

## Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

## Full resum del TFG

### Títol del Treball Fi de Grau:

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

**Autor/a:**

**Tutor/a:**

**Curs:**

**Grau:**

### Paraules clau (mínim 3)

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

### Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

## Compromís d'obra original\*

L'ESTUDIANT QUE PRESENTA AQUEST TREBALL DECLARA QUE:

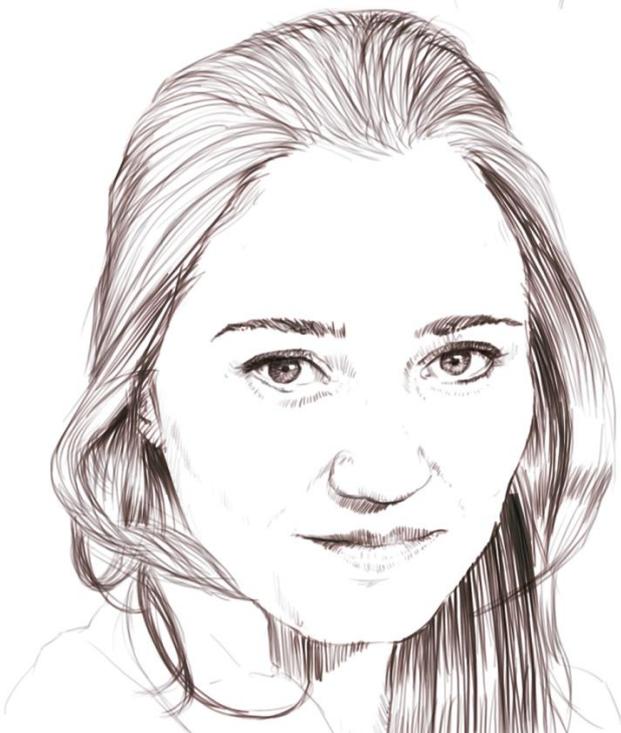
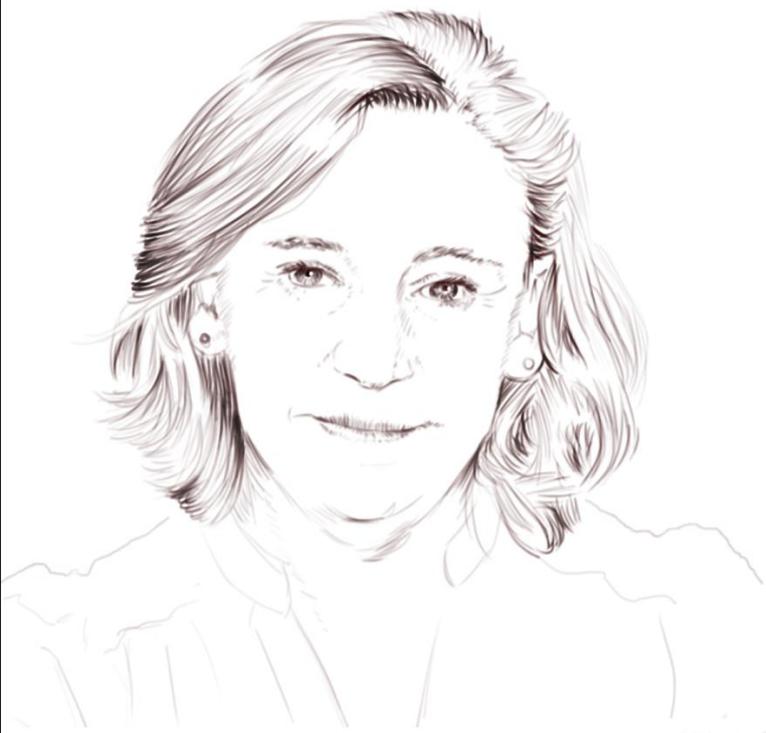
1. Aquest treball és original i no està plagiat, en part o totalment
2. Les fonts han estat convenientment citades i referenciades
3. Aquest treball no s'ha presentat prèviament a aquesta Universitat o d'altres

I perquè així consti, afegeix a aquesta plana el seu nom i cognoms i el signa:

**\*Aquest full s'ha d'imprimir i lliurar en mà al tutor abans la presentació oral**

**MUJERES CORRESPONSALES DE LA PRENSA ESPAÑOLA EN  
ZONA DE CONFLICTO**

**Trabajo final de grado de Alba Vera Fernández**



***"Si las personas supieran la verdad, la guerra terminaría mañana"***

**David Lloyd George, primer ministro británico, a C. P Scott, editor de The Guardian, durante el auge de la Primera Guerra Mundial.**

## ***Agradecimientos***

*A Martina y Jordi, mis padres, porque sin tanto amor nada es posible.*

*A mí tutor, Antoni Castel, por toda la ayuda y tantas ideas.*

*A Mayte Carrasco, Gemma Parellada, Carla Fibla, Mònica Bernabé y Rosa María Calaf, por la admiración que tengo por vosotras después de conocer cada historia.*

*A Jordi Velert, por ser mi compañero hasta hoy.*

*A Virginia Uzal y Diego Zúñiga, soy periodista gracias a vosotros.*

*A Adriana Novo, por leerme hasta el final.*

*A Augusto Aliseda, por las maravillosas ilustraciones de este proyecto.*

*A 'El jardín de los caprichos', por ser el templo que me acogió en Madrid.*

*A Marta García, por escucharme siempre.*

*A Matías, Hugo y Leo, por regalarme las más inocentes de las sonrisas.*

*A todos, gracias.*

## Índice

- 1. Introducción**
- 2. ¿Qué es un corresponsal?**
- 3. El corresponsal en la prensa española**
- 4. Ser corresponsal en las guerras del siglo XXI**
  - 4.1 Vietnam y la Guerra Civil en España**
  - 4.2 Irak, Afganistán o Siria contado por ellas**
- 5. Nosotras que contamos**
  - 5.1 *Relatos para acabar con la ignorancia sobre África.* Entrevista a Gemma Parellada.**
  - 5.2 *Los medios que mataron al corresponsal.* Entrevista a Carla Fibla.**
  - 5.3 *¿Para qué volver a Siria?* Entrevista a Mayte Carrasco.**
  - 5.4 *Salvadores, invasores y mujeres.* Entrevista a Mònica Bernabé.**
  - 5.5 *Sin preguntas.* Una conversación con Rosa María Calaf.**
- 6. Síntesis Final**

## 1. Introducción

El presente trabajo pretende ser una aproximación a la tarea que realiza el corresponsal de un medio de comunicación en España. En la actualidad, gran parte de las corresponsalías que se mantienen activas están ubicadas en Occidente. Así como París, Bruselas, Londres o Washington cuentan con un corresponsal permanente cuando movemos el foco hacia el Próximo Oriente, Asia o África no se ubican corresponsalías fijas. En la primera parte de este trabajo se presenta el oficio del corresponsal y como éste ha ido evolucionando desde la cobertura de la Guerra Civil española hasta llegar a los conflictos armados modernos como la guerra de Afganistán o Siria. En un intento por escapar del prototipo de reportero aventurero, cinco corresponsales con experiencia en conflictos armados reivindican, a través de las entrevistas realizadas, el papel de contadores de historias que tienen lugar durante la guerra. Asimismo, relatan el camino que han seguido hasta poder convertirse en testigo de episodios históricos y cómo lo han contado para medios como *El País*, *El Mundo*, *Telecinco*, *Cadena Ser* o *TVE*. Las entrevistas cuentan con las corresponsales Gemma Parellada, Mayte Carrasco, Carla Fibla, Mónica Bernabé y Rosa María Calaf y en cada una de ellas se constata que la mujer periodista también puede cubrir un conflicto armado, algo que hasta entrada la década de los años 30 estaba reservado para los hombres. A través de sus historias personales se descubre como es la relación del corresponsal con el medio para el que trabaja, las condiciones en las que lo hacen en cada país de destino, el desinterés de los medios para cubrir las realidades alejadas de Occidente, la precariedad laboral del periodista *freelance* y, también, la igualdad de oportunidades para la mujer corresponsal. Cinco entrevistas en profundidad que pretenden dibujar la situación actual de las corresponsalías que ocupan cinco mujeres presentes en África, Afganistán, El Magreb, Siria y otros rincones del mundo menos habituales.

*Los propios periodistas se han dedicado a destacar los aspectos más coloristas de su profesión y siempre partiendo de la base de que tanto su carrera profesional como su vida personal están impregnados de un interés especial. Otros se han limitado a ofrecer vueltas al mundo que recuerdan a películas de viajes. Casi todos son interesantes, algunos son divertidos (...) pero la tendencia general es presentar el oficio en términos de su sujeto. Lo que ha ocurrido entonces es que la presentación del mundo profesional del corresponsal en el extranjero se hace a través de los ojos de aquellos periodistas que, por sus circunstancias o su cargo, han cubierto los grandes sucesos o han entrevistado a personajes famosos. El resultado es una presentación algo grandiosa del papel del corresponsal en lugar de reflexionar sobre los aspectos más mundanos y característicos de la profesión<sup>1</sup>.*

El corresponsal es, según la Nueva Enciclopedia Larousse, *el periodista que de forma sistemática, y por encargo, envía crónicas o informaciones de actualidad a un medio informativo local, de otra población o del extranjero*, y define la corresponsalía como *al cargo de corresponsal de un periódico*. Amparo Guerra Gómez<sup>2</sup>, recoge también la consulta en el Webster's Thesaurus cuya acepción refiere *One who communicates by means of letters, specifically, a newspaper or magazine employee who dispatches news and special reports from a seat of war or other place of public interest*. De las múltiples consultas realizadas por Guerra acerca de la(s) etimología(s) del término *corresponsal* y *corresponsalía*, concluye que hay tres rasgos distintivos para afirmar que la corresponsalía es ya un género indiscutible en el periodismo de nuestros días. Los tres rasgos son: 1. La vinculación espaciotemporal con uno de los más antiguos medios de la comunicación social: el correo. 2. La pervivencia de una utilización práctica que equipara producto y profesión. 3. El funcionamiento dentro de una estructura empresarial y/o carácter contractual del ejercicio profesional<sup>3</sup>. Pedro Lozano Bartolozzi, coincide con Guerra, en el hecho

---

<sup>1</sup> MORRISON, David y TUMBER, Howard. "The foreign correspondent: Dateline London" en *Media, Culture and Society*, 1985, vol. 7, p. 445.

<sup>2</sup> GÓMEZ GUERRA, Amparo. "El corresponsal en la construcción de la noticia" en *De emisarios a protagonistas: Boceto para una historia del periodismo corresponsal*. Madrid. Editorial Fragua, 2005, p.15.

<sup>3</sup> GÓMEZ GUERRA, *op. cit.*, p. 16.

que el campo de actuación del corresponsal es amplio y geográficamente distante de la sede empresarial como rasgo definitorio de la corresponsalía. Y añade, *las noticias originadas en el género de la corresponsalía son acontecimientos ocurridos en un país que por su interés informativo son difundidas en otro, o aquellas que se funden con los ocurridos en el propio país o en varios y que posean interés informativo supranacional.*<sup>4</sup>

Las anteriores serían definiciones objetivas de la figura del corresponsal y del género periodístico que define la función que entraña como periodista en el exterior. Sin embargo, existe un mito entorno a la imagen del corresponsal forjado durante generaciones a través del cine, la literatura y los medios de masas. La figura del corresponsal se torna más un aventurero o héroe que un profesional disciplinado de la información. Felipe Sahagún, apunta, que todavía hoy el mundo sigue sin saber nada acerca del corresponsal, a excepción de cuando uno pierde la vida y los colegas de profesión “trenzan emotivas y desinteresadas gacetillas necrológicas”<sup>5</sup>.

Los libros que relatan los secretos de guerra, escritos por periodistas, no son otra cosa que la respuesta a una necesidad de contar al lector, y a uno mismo, aquello que vivió y a menudo no apareció en la crónica. “*Coses que mai he explicat. Inconcebible desig de preservar els altres del meu fàstic, una maniobra per no recordar la fortor dels budells oberts. Però les veritats sempre es desfeien, fins i tot les veritats que un s’amaga a si mateix*”, resume Nicolás Valle en su libro *Secrets de guerra, el preu d’informar en zones de perill (Ara Llibres)*. En él, Valle constata el horror vivido como testimonio privilegiado de las luchas armadas. Sin embargo, el punto de vista de cada uno al relatar los episodios más memorables de su corresponsalía es indudablemente distinto.

## **El corresponsal en la prensa española**

*La maldita etiqueta de corresponsal de guerra te la cuelgan el día que menos te lo esperas. No es una profesión, no se estudia, no puede ser una aspiración personal. Un día te encuentras sumergido*

---

<sup>4</sup> LOZANO BARTOLOZZI, Pedro. El Ecosistema Informativo. Pamplona: EUNSA, 1974, p.

19

<sup>5</sup> SAHAGÚN, *op. cit.*, p. 283.

*en esa situación y ya está. Es parte de una tarea, o debería serlo, mucho más compleja: la de ser periodista. Hoy estás en redacción, mañana estás en la trinchera. No hay que ser de una madera especial para reconocer cuándo una plantación de maíz huele a cadáver o cuando un obús cae en tu dirección. Simplemente el tiempo te da ese aprendizaje, eso es la maldita experiencia.*

*Erik Hauk.*

Erik Hauck cubrió para el diario catalán *Avui* el conflicto de los Balcanes, la guerra del Golfo y la revolución en Rumanía. Como él, muchos otros reporteros escogieron el conflicto armado para ejercer de reportero. *El corresponsal de guerra es aquel periodista que se desplaza al lugar del conflicto para contar, todo lo que está ocurriendo según lo que puede corroborar él mismo. Sencillo de definir, difícil de realizar*, apunta Ana María Plana en *Matar al mensajero*.<sup>6</sup>

Para Felipe Sahagún, el corresponsal extranjero, tradicionalmente, es el miembro más brillante de la profesión periodística y ha sido muy poco y muy mal estudiado en España<sup>7</sup>. Sahagún, pseudónimo con el que se conoce al periodista Felipe Maraña Marcos, es un referente en el marco de la política internacional en España. A lo largo de su trayectoria ha sido corresponsal para la radio pública en Estados Unidos y, a la vez, se ha consolidado como investigador y analista de la cobertura informativa que hacen los corresponsales extranjeros para los medios españoles. En 1986 publica en forma de libro la tesis doctoral *El mundo fue noticia: Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España*. La publicación del libro supone un antes y un después en el estudio de los corresponsales españoles en el exterior ya que hasta la fecha los textos anteriores mencionaban de pasada a los periodistas encargados de la cobertura de la información internacional para España.

De la publicación de Maraña se pueden extraer algunos aspectos susceptibles de ser revisados en comparación al corresponsal actual. El reportero esbozado por Sahagún en 1982 era un informador que todavía

---

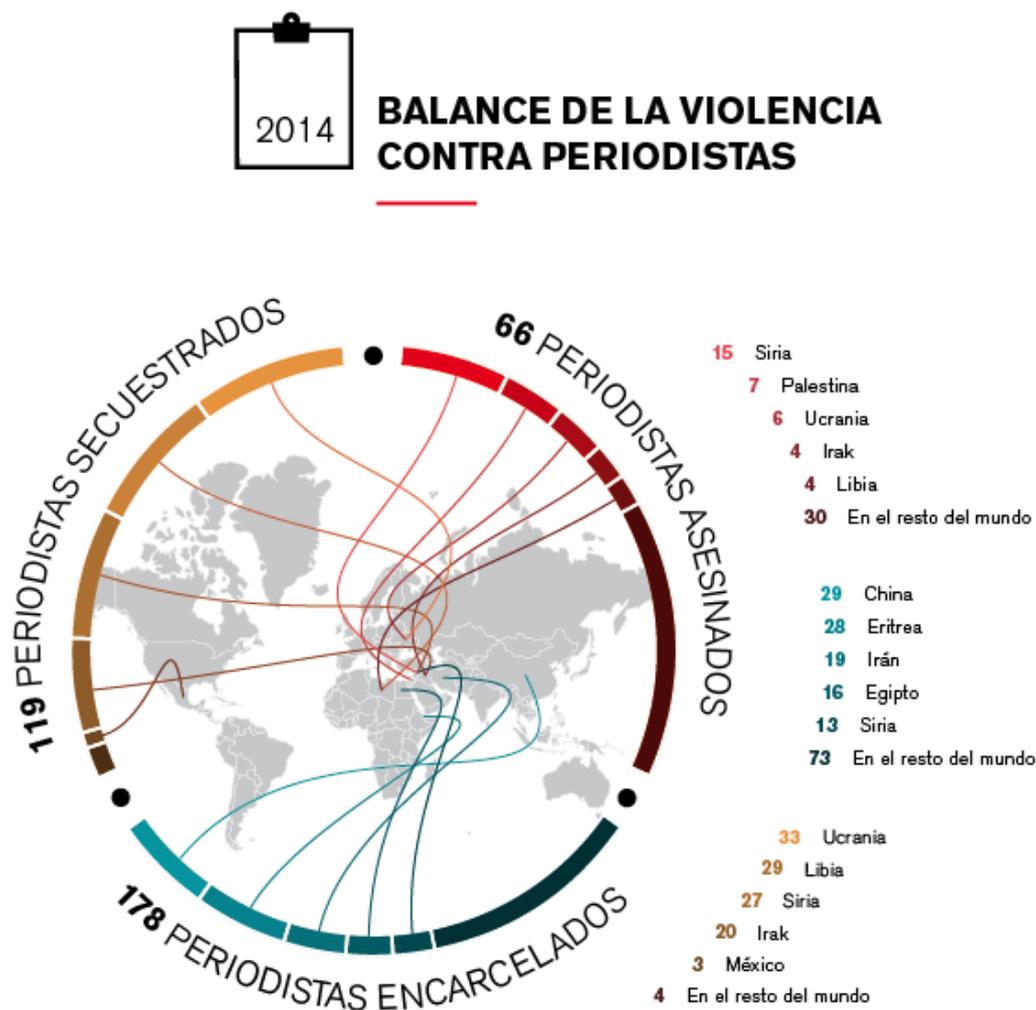
<sup>6</sup> PLANA CALOTO, Ana María. *Matar al mensajero. José Couso y los caídos en Iraq*. Madrid. Editorial Absalon, 2012, p 147.

<sup>7</sup> SAHAGÚN, Felipe. *El Mundo Fue Noticia. Corresponsales españoles en el extranjero: La Información Internacional en España*. Madrid: Fundación Banco Exterior, 1986, p. 243.

tenía poca experiencia en el país de destino aunque, según afirma, aquellos corresponsales eran los mejor preparados de la historia del periodismo español. En 1998, Christopher D. Tulloch, Doctor en Periodismo y Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra y director del Master en Periodismo Político Internacional de la misma institución, publica la tesis doctoral *Los corresponsales en el exterior de la prensa diaria española y el proceso de la comunicación de la información internacional*<sup>8</sup>. En las conclusiones de ambos se destaca la relación contractual entre el medio y el periodista, la formación, las regiones cubiertas desde cada corresponsalía y si quien ocupa cada punto es un hombre o una mujer periodista. En 1982 casi la mitad de los corresponsales extranjeros de la prensa española estaban destinados en Europa Occidental por delante de Iberoamérica y Norteamérica. Además, el 99 % de los encuestados por Sahagún, un total de 72 periodistas, eran varones. Añade también, que entre las corresponsalías españolas África, Próximo Oriente y Asia eran zonas totalmente abandonadas por los medios en España y sumadas no representaban un 20% del total. Sin embargo, Sahagún apuntaba ya el interés creciente por una región tan importante para la economía española como el Próximo Oriente, de donde procede casi el 70% de las importaciones de petróleo. España tan sólo haya destinado a tres de los 100 corresponsales que dibujan el sector de los medios de comunicación. Sin lugar a dudas, Próximo Oriente ha despertado el interés de todos los periodistas del mundo aunque no de los medios. También han sido las regiones del Próximo Oriente y el Magreb las que se han cobrado más vidas de periodistas, según el último informe publicado por Reporteros Sin Fronteras (RSF).

---

<sup>8</sup> TULLOCH, Christopher D. *Los corresponsales en el exterior de la prensa diaria española y el proceso de la comunicación de la información*. Dirigida por Montserrat Quesada Pérez. Tesis doctoral inédita. Universitat Pompeu Fabra, Departament de Periodisme i Comunicació Audiovisual, 1998.



**Ilustración 1** Siria, Palestina, Irak y Libia son las regiones en las que más periodistas han perdido la vida ejerciendo la profesión. El informe de RSF destaca la transformación de la violencia ahora mucho más agresiva e instrumentalizada. Destaca también la encarcelación y el secuestro de periodistas con el objetivo de disuadir la mirada exterior que trabaja por una información independiente. Fuente: Balance de la Violencia contra Periodistas 2014. Reporteros Sin Fronteras.

## Ser corresponsal en las guerras del siglo XXI

El interés de este reportaje también reside en dibujar un nuevo mapa de las corresponsalías españolas en la actualidad. Más allá de la usabilidad y accesibilidad de la tecnología, que permite la proliferación de información desde cualquier punto; es interesante conocer cómo ha cambiado la ubicación de las corresponsalías españolas en el extranjero, la formación de los profesionales, las nuevas relaciones contractuales que se establecen

entre el medio y el periodista y, por último, la inclusión de la mujer en la figura de corresponsal en el escenario del conflicto bélico.

En 2009 Gonzalo Jar Cosuelo publica *Mujeres corresponsales de guerra* en la revista *Cuadernos de Periodistas*<sup>9</sup>. El autor destaca el incremento de la presencia de mujeres en la cobertura sobre conflictos bélicos en los medios de comunicación españoles tras la tradicional ausencia de las reporteras. Jar Cosuelo destaca el papel de las mujeres periodistas que, en la actualidad, están al frente de la información internacional pese a que “la guerra ha sido históricamente una cuestión casi exclusiva de los hombres”. El texto apunta a la actitud reacia de los editores, hasta bien entrado el siglo XX, para aceptar artículos de temática bélica escritos por mujeres. La década de los años 30 fue un punto de inflexión en la apertura de las corresponsalías a las periodistas en España.

### Vietnam y la Guerra Civil en España

Los primeros en informar desde conflictos armados fueron los miembros del Ejército. Cada militar obedecía órdenes de los superiores y sería considerado prisionero de guerra en caso de ser capturado. La guerra de Vietnam dejó en muy buen lugar el trabajo de la mujer corresponsal, era la primera vez que una guerra era televisada y que los periodistas dispusieron de libertad para ejercer su trabajo. Para Gonzalo Jar, Vietnam tuvo muchas consecuencias positivas sobre el trabajo de la corresponsal porque “a partir de entonces y a pesar de los recelos que sin duda seguían provocando entre sus colegas varones, ya no extrañaría verlas en las guerras futuras jugando un papel protagonista en muchas de las ocasiones<sup>10</sup>”. Vietnam también cambió el ámbito del Derecho Internacional Humanitario y provocó la aprobación de los dos Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra de 1977. Por primera vez la figura del periodista ejerciendo en “misión peligrosa”, en relación al *freelance*, quedaba recogida en el Protocolo. A partir de ese momento el periodista estaba considerado como un civil más y, por tanto, debía tener la misma protección. El corresponsal de guerra está expuesto al riesgo que implica trabajar en zona de conflicto, así que, según

---

<sup>9</sup> JAR COSUELO, Gonzalo. *Mujeres corresponsales de guerra*. Asociación de Prensa de Madrid. *Cuadernos de Periodistas*. Abril 2009. Número 16, pág. 39-60.

<sup>10</sup> JAR COSUELO, *op. cit.*, p. 47.

lo que depuso la Convención de Ginebra en 1977, la muerte de un profesional de la información, mientras no se incumpla lo siguiente, debe ser considerada un crimen de guerra:

Art. 51.1: “La población civil y los civiles deberán gozar de protección civil contra los peligros inherentes a las operaciones militares”.

Art. 51.4, 5: Para hacer efectiva la protección de la población se prohíben los ataques indiscriminados. Se consideran ataques indiscriminados: Art. 51.4 a) “los que no están dirigidos contra un objetivo militar concreto”. Art. 51.5 b) “los ataques, cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas”.

Art. 79: “Los periodistas que realicen misiones profesionales peligrosas en la zona de conflicto armado serán consideradas personas civiles. Deberán ser protegidas como tales de conformidad con el presente Convenio y el presente Protocolo, a condición de que se abstengan de todo acto que afecte a su estatuto de persona civil”.

Fuente: Convención de Ginebra, Protocolo Adicional I del 8 de Junio de 1977.

Si Vietnam es un antes y un después para el DIH la Guerra Civil llamó la atención, especialmente, de las corresponsales extranjeras. Para Ana María Plana “la Guerra Civil es estudiada como ejemplo del debate ético acerca de qué debe regir el comportamiento del periodista: ¿Compromiso u objetividad? Fue la primera en enfrentar al mundo en dos bandos: conservadores y progresistas, de “izquierdas” y de “derechas”. A España llegaron corresponsales a cubrir de todos los países para cubrir el conflicto según su punto de vista”<sup>11</sup>. De entre todas las que se acreditaron en el conflicto español destaca la presencia de Virginia Cowles, quien está considerada como una de las pocas periodistas intrépidas en un sector dominado por el sexo opuesto. El hecho de formar parte de una minoría, el de la mujer corresponsal, ha otorgado todavía más mérito a la carrera de la periodista americana. Pese a su nacionalidad, la figura de Virginia está arelada a la historia del periodismo español. En 1937 Cowles llega a España para cubrir la Guerra Civil desde ambos bandos del conflicto. Ella

---

<sup>11</sup> PLANA CALOTO, *op. cit.*, p 177.

relata en su diario personal la carencia de cualificación como corresponsal. Sin embargo, ella destaca de sí misma la curiosidad por el estallido de la guerra en España. Para la periodista fue “la oportunidad de ejercer el verdadero oficio de forma más arriesgada”<sup>12</sup>. Hasta entonces, las mujeres que ocupaban puestos en redacciones de medios de comunicación tenían adjudicados los encargos más triviales, se perpetuaba el estereotipo de la época. La mujer periodista escribía en secciones como belleza, estilos de vida y economía doméstica. La figura de la periodista americana representa el abandono de la redacción para ser testigo de un acontecimiento histórico. Las crónicas de Virginia Cowles tenían una extensión de entre seis o siete páginas a doble espacio. En esas hojas describe la España de 1937: la primera vez que conoce a los desertores del ejército franquista en el frente de Guadalajara, las visitas a Valencia en la que se encontraba la sede del Gobierno, la primera corrida de toros en medio de un bombardeo aéreo acompañada de Ernest Hemingway.... Las crónicas de Cowles poco tienen de estrategia militar o de acción política, más bien, son crónica de sociedad y de temática social. El bagaje de la periodista americana en relación a la cobertura de conflictos bélicos era nulo. Cowles primó la descripción de los días de la guerra en España más que los acontecimientos relacionados con la estrategia de los frentes o la motivación de Alemania e Italia en el interés en la contienda.

Virginia Cowles no es la única presencia que llama la atención en la gran época de los corresponsales de guerra, le acompañan otras como Martha Gellhorn o la fotoperiodista Gerda Taro. La historia de ambas es un “ejemplo visible de cómo la historia de las mujeres se ha visto generalmente desdibujada y ocultada”<sup>13</sup>. Cowles destaca por el papel que juega en un cambio de visión distinto a lo que se había considerado tradicional en base a ese planteamiento masculino de ver y hacer la guerra, como destaca Ana María Portugal en *Mujeres que informan sobre la guerra*. Cabe recordar que tiempo atrás, en 1846, Margaret Fuller fue enviada como corresponsal del *New York Times* en Italia para cubrir las revoluciones del final de la época y por ello está considerada una de las pioneras de entre las mujeres corresponsales. En España, destaca la figura

---

<sup>12</sup> COWLES, Virginia. *Desde las trincheras: Virginia Cowles, una corresponsal americana en la guerra civil española*. Madrid, Ediciones Siddharth Mehta, 2011, p. 75.

<sup>13</sup> JAR COSUELO, *op. cit.*, p. 44.

de Sofía Casanova que informó de la Revolución de 1917 en Rusia como corresponsal del diario *ABC*. Pero no es hasta que estalla el conflicto de Vietnam cuando “la presencia de la corresponsal de guerra dejó de ser novedad para convertirse en normal<sup>14</sup>” como apunta la periodista y profesora Joyce Hoffman.

### **Irak, Afganistán y Siria contado por ellas**

Según Ana María Portugal, la presencia de mujeres como corresponsales de guerra no es un fenómeno reciente y se ha incrementado a tal punto que, muchas veces, la cobertura sobre los conflictos bélicos queda en manos de mujeres reporteras de las grandes cadenas informativas. Las mujeres corresponsales poco a poco normalizan la profesión pero a su vez son protagonistas de los horrores de la guerra. Muchas son las compañeras que se han visto protagonistas de las críticas por parte de colegas de profesión y víctimas de la desigualdad en el sector. Otras, han sido cuestionadas por compatibilizar la profesión de corresponsal con la condición de madre como le sucedió a Ivonne Ridley, periodista del diario *Sunday Express*, secuestrada por los talibanes durante diez días mientras ejercía en Afganistán. Ridley no ha sido la única víctima como apuntan en este reportaje Rosa María Calaf y Mayte Carrasco. Otros episodios en Afganistán son la muerte de la periodista S. Sanga Hamaj a consecuencia de los disparos que se produjeron en la televisión privada donde trabajaba. También la muerte de la periodista italiana Maria G. Cutuli del *Corriere della Sera*, que viajaba en el mismo convoy que el enviado especial de *El Mundo*, Julio Fuentes. Antes de que Cutuli fuera asesinada, fue violada por los asaltantes, hecho que demuestra el plus de sufrimiento al que se pueden ver sometidas las mujeres que trabajan en los conflictos armados, señala Jar Cosuelo. Las violaciones en mujeres periodistas no son hechos aislados como tampoco los secuestros a periodistas hombres y mujeres.

En Irak siguieron muriendo asesinados periodistas internacionales y locales del mundo árabe. Irak fue el escenario de uno de los fenómenos más novedosos: el secuestro, que se convertiría en la moneda de cambio y en un nuevo arma del conflicto moderno. En 2005, la periodista francesa

---

<sup>14</sup> HOFFMAN, Joyce. *On Their Own: Women Journalists and the American Experience in Vietnam*. EE.UU, Hardcover, 2008.

Florence Aubenas, enviada especial de *Libération*, fue secuestrada en Bagdad junto con su guía iraquí. En una entrevista tras su liberación declaró: “Nosotros no estuvimos secuestrados por lo que escribíamos sino por lo que representamos, por el estatus social del periodista”. No han dejado de morir asesinados periodistas en Afganistán o en Siria, los periodistas son una moneda de cambio mediática. La agencia Reuters publicó en enero de este año un gráfico interactivo en el que se puede consultar el número de periodistas muertos en todo el mundo desde 1992.



Ilustración 2. (click en la imagen para acceder al gráfico). *Journalists killed* es un gráfico interactivo elaborado por la agencia Reuters que permite consultar los asesinatos de los periodistas en todo el mundo desde 1992. Fuente: Reuters.

Mónica Bernabé conoció Afganistán cuando todavía era fuerte el régimen talibán en el país. La periodista catalana se instaló allí en 2006 y ha sido la única periodista española viviendo en Afganistán. Una mujer que, además de ser una observadora privilegiada, ha luchado por los derechos de las mujeres en el país. Este mismo año ha presentado “Dones. Mujeres. Women”, un reportaje fotográfico elaborado con Gervasio Sánchez que recoge las historias de las mujeres que ha conocido durante su vida en el país. Ella ha dedicado la última década de su carrera a contar la realidad afgana a través del diario *El Mundo*. Desde la caída del régimen talibán en 2001 hasta el papel de las tropas estadounidenses con las que estuvo *empotrada*. Del *burka* ha dicho que es “su mejor medida de protección” para moverse por las calles de Afganistán. Ella se quedó para contarlo.

Como Mònica, Mayte Carrasco cubrió Afganistán pero también quiso estar en Siria. Allí, fue la única periodista en las calles de Homs cuando el régimen de Bashar Al-Assad asedió el barrio de Baba Amor. Mucho dolor y mucha muerte es lo que vio Carrasco durante los tres meses que se quedó en Siria, una experiencia que le ha hecho replantearse el poder del periodismo para cambiar las realidades. Gemma Parellada acabó con 23 años la carrera de periodismo y puso rumbo hacia el Senegal. Desde entonces lleva por África y trabaja para medios internacionales contando “las historias que pasan mientras tiene lugar la guerra” confiando que visualizando esa realidad se puede generar el cambio. Carla Fibla ha estado viajando por Egipto, Jordania y el Magreb durante toda su carrera profesional y asegura sentirse una árabe más. Confía en que parte de su trabajo como periodista es ayudar a formar a las nuevas generaciones puesto que el rumbo que han tomado los medios de comunicación en España es decepcionante. Y por último, Rosa María Calaf, considerada por muchos la decana de los corresponsales, ha dedicado toda su vida a la profesión. Calaf puede hablar, con la categoría que se le presupone, de la evolución del periodismo en la cobertura de la información internacional. Las cinco periodistas han cambiado su realidad por otra a fin de que los ciudadanos españoles conozcamos las situaciones que se alejan de Occidente. De guerra, mujeres e historias de superación hablan en este reportaje.

## RELATOS PARA ACABAR CON LA IGNORANCIA SOBRE ÁFRICA

Entrevista a Gemma Parellada desde  
Madagascar



Gemma Parellada perdió de vista el norte hace diez años. Para la periodista catalana llegar a casa es aterrizar a más de seis mil kilómetros de Barcelona. Vive en Abidjan, la ciudad principal de Costa de Marfil, aunque se confiesa nómada. Durante esta década, Parellada ha recorrido, vivido y escrito sobre el continente más desconocido del planeta; es una periodista *freelance* en medio de la realidad africana. Actualmente es corresponsal de *CNN*, *Catalunya Radio* y *Radio France Internacional* para toda África. Cuando consigue “colocar” temas sobre el continente nos regala maravillosos relatos en *El País*, como *La guerra sin fin* que le hizo valedora del premio Memorial Joan Gomis dedicado al periodismo solidario. Después de una década trabajando como periodista asegura que en España somos muy ignorantes de la realidad africana.



Ilustración 1 Gemma pisó Senegal por primera vez en el año 2006 y luego se desplazó al Congo para cubrir las primeras elecciones democráticas del país. Desde entonces ha viajado por todas las regiones para cubrir la guerra del Este en el Congo desde 2008, la conmemoración de los 15 años del genocidio en Ruanda o la copa del mundo de Sudáfrica en 2010. Fuente: Gemma Parellada

**Llegaste a África con 23 años, después de que el conflicto del Congo llamara tu interés y se despertara la necesidad de conocer más de lo que estaba sucediendo. Tras estar en Senegal durante tu primer viaje decides viajar al Congo para cubrir las primeras elecciones democráticas y desde entonces el continente es tu hogar.**

Nunca tomé una decisión exacta, nunca dije: “Gemma, te irás a trabajar al África negra. Sucedió sin más. Supongo que ese interés siempre estuvo dentro de mí. A lo largo de la carrera siempre me encontré con el mismo problema, era imposible encontrar buena información acerca de lo vasta y rica que es la región que nace bajo el Sáhara. También estaba muy interesada en lo que sucedía en América Latina pero en esa parte del mundo hay más voces y encontrar información era fácil. África estaba y está abandonada. Lo que llega sobre el continente es sobre cooperación y solidaridad. El vacío sigue siendo terrible y brutal, no se leen historias sobre el Congo cuando es, sin duda, el peor conflicto del planeta.

Somos ignorantes sobre África. Recuerdo mi primera clase de periodismo internacional en la facultad cuando el profesor nos encomendó dibujar el

mapa mundial. Europa, Oceanía, América y Asia parecían continentes que teníamos bastante claros todos los alumnos pero, ¿y África? Fuimos capaces de ubicar Marruecos y Argelia. No podemos hacer responsable a las universidades del desconocimiento. El problema está generalizado en la opinión pública y en la educación en España. El resultado de esta ignorancia sobre el continente es que tan solo hemos sido capaces de procesar historias de catástrofes, hambruna o masacres, nos atrevemos a abordar las cuestiones más complejas.

***“Nuestra realidad no es ajena a África, la supervivencia de nuestra sociedad tiene raíces africanas”***

**Entonces cada día debe de ser un reto, despertar el interés de los medios por regiones que parece que no cotizan en el mercado de noticias a lo que se suma tu condición de *freelance*.**

Es un desierto informativo y es la espina que llevo en el corazón. Cada día, desde hace diez años, los retos son los mismos: el desinterés informativo generado por la desinformación de la gente. El hecho de que no se conozca África hace que las personas no generen más interés por conocer las realidades africanas. Las historias que acaban por trascender y ocupar el espacio informativo son las que encajan muy bien con los estereotipos que tenemos anclados en la imagen del África negra. En los medios se opta por seguir las informaciones que publican los demás; la agenda de internacional en asuntos africanos la marcan los medios extranjeros y no las decisiones propias de cada periodista. Así que, imagínate, “colocar” temas sobre África es un reto complicado. Cada día parte de mi trabajo es que los editores comprendan la importancia que guarda el continente, ésa es la gran misión. Los periodistas debemos revisar la percepción simplista que llega a los lectores, encontrar las conexiones entre España, los lectores y África. La conexión es real. Europa consume el cacao originario de Costa de Marfil, el pescado del golfo de Guinea, la tecnología de los teléfonos inteligentes funciona gracias a los minerales del Congo e iluminamos nuestras casas con el uranio de Níger. Somos partícipes de la dinámica política y económica de muchas regiones y no podemos pensar que esa

realidad es ajena cuando la supervivencia de nuestra sociedad tiene raíces africanas. La responsabilidad del periodista es no permitir que los hechos queden silenciados. ¿Y los medios de comunicación? Se han convertido en un obstáculo y no en una conexión. Los editores son como un muro que repite “África no interesa al lector” y es un falso pretexto que perpetua la ignorancia y la percepción deformada del continente. No es por falta de profesionales sobre el terreno, hay periodistas comprometidos que cada día topan con la idea absurda de estos editores. La última vez intenté proponer un tema sobre el conflicto de Costa de Marfil y me respondieron que tres meses atrás ya se había publicado algo sobre el continente. ¿Qué se había publicado? Un artículo sobre los gorilas del Congo. ¿Cómo podemos comparar así los temas? Pues a eso nos enfrentamos los profesionales aquí; es una cuota que existe y que considera que hay que esperar seis meses para poder volver a publicar sobre África. Además, seguimos con pilares simplistas que no explican en absoluto la compleja realidad de cada país y es difícil derrocar los tópicos de siempre: la sequía, las enfermedades y ahora, uno nuevo, el terrorismo.

Yo soy periodista independiente aquí. Ser independiente significa poder hacer bien nuestro trabajo como profesional pero además saber gestionar la logística y la producción para sacar adelante cada historia. Hay que espabilarse día tras día. Es un recorrido que va paso a paso y que ahora ya suma diez años con la sensación de que todo empezó ayer.



2. Las mujeres son las encargadas de recoger el cacao en Costa de Marfil. Fotografía cedida por Gemma Parellada.

**Sin embargo, no parece haber un desinterés informativo por parte de los lectores. Las redes sociales son una muestra de ello cada vez que publicas una nueva historia y recibes mucho *feedback* en positivo.**

Cuando vuelvo a Barcelona recojo muchas impresiones y me doy cuenta que los lectores y los oyentes desean saber más. Ahora hay otras vías de información, las redes sociales se han convertido en una herramienta importante. Aunque los editores respondan con una excusa la realidad es que hay muchos ciudadanos que quieren más y mejor información sobre las diferentes regiones del continente. Como lectora sé que hay que partir de cero en cada historia y mi función se ha convertido en algo muy didáctico. Yo trabajo sobre temas en profundidad y también realizo investigaciones sobre África pero nada se puede explicar si no partimos desde cero. Hay que coger al lector de la mano, traerlo hasta aquí, dejarle que huelga, que sienta los colores, que se imagine el lugar y luego, descubrirle lo que sucede aquí. Una buena historia interesa independientemente de dónde ocurra, lo más importante es dejarle ver al lector donde se encuentra. Yo intento que mis relatos se llenen de historias personales y descripciones para luego añadir el contexto pero nunca llego a adentrarme en las complejidades y romper con la superficie porque los medios tradicionales no dan espacio. Soy consciente de que no puedo explicar ciertas cosas sin una preparación previa y el lector no tiene la culpa porque no tiene otra forma de acceder a estas historias.

***“En los medios españoles África sólo se cubre para hablar de la inmigración.”***

En España sucede que no somos capaces de poder adentrarnos en las complejidades de cada región, la falta de contexto informativo es un mal generalizado. En Francia e Inglaterra tienen otros problemas porque son países más politizados, ambos tienen intereses en África y las deformaciones al explicar el continente están vinculadas a la política y a todo lo que no quieren contar. En el caso español ni siquiera existe esa intención. Por ejemplo, hace años que se está cocinando el terrorismo en el Sahel, en Somalia o Nigeria. A los editores se les ha propuesto cubrir el

tema mucho antes de que estallara de forma tan escandalosa como ahora pero no sabían calibrarlo. En Francia es distinto porque el país envía tropas, cuando llegamos a Mali, el ejército intentó vender una historia de lo que estaba sucediendo allí. La opinión pública francesa conoce el conflicto de la Costa de Marfil, saben que el peor conflicto del mundo es el del Congo y tienen nociones básicas de lo que sucede en el continente. Cuando vuelvo a Barcelona (*se ríe*) veo como allí África se convierte en un tema: la inmigración. Aquí, en cambio, están muy bien informados. Los países que fueron colonia inglesa, siguen a la *BBC África*, los que fueron colonia francesa, suelen seguir *Radio France International*, que hace un seguimiento riguroso de la actualidad africana. Aquí la gente habla constantemente de lo que pasa en Europa.



3 El conflicto de Congo es el más mortífero del mundo. Han muerto cinco millones de personas y, aun así, sigue siendo el paradigma de conflicto olvidado. Al este de Congo se le llama la capital del mundo de las violaciones. Fotografía cedida por Gemma Parellada.

## **Como lectora, ¿los medios españoles te valen como fuente de información?**

He dejado de consultar a los medios españoles, quizá busco alguna información sobre temas nacionales pero en noticias internacionales hace tiempo que he dejado de tenerlos como referente. De hecho, soy partidaria de seguir a las personas que conozco que trabajan bien, tanto periodistas españoles como del resto del mundo. He aprendido quién trabaja y cómo lo hace, la gente que informa sobre una habitación de hotel o desde una agencia no me interesa. Quiero saber quién está en cada zona, quién investiga, aquel que confirma y no quién copia o tuitea desde el sofá de casa. Hay mejores periodistas que buenas cabeceras.

## **El periodismo puede ayudar al continente africano.**

Sí, empezando por explicar África desde aquí. Desde hace muchos años, el continente se explica desde el exterior. Hay algún periodista en Nairobi, alguno en Dakar, unos cuantos en Johannesburgo y luego estoy yo que doy vueltas como una peonza. Lo primero es contarlo desde aquí y dibujar de forma más realista lo que pasa en esta zona. Hay que huir de la visión infantil desde la que se mira a África, siempre acabamos contando historias de los pobres refugiados, de las víctimas, vamos a buscar a “los pobres desgraciados” (*ironiza*). Aquí hay historias maravillosas: gente que actúa, no sólo piensa, toma partido en la vida de África. No hablo de los grandes proyectos o las grandes organizaciones, en Europa nos gusta mucho utilizar esas palabras. Aquí hay gente que trabaja cada día por su comunidad y nosotros, los medios, siempre acabamos reduciéndolo al extremo. Para hablar de África solo contamos con las peores catástrofes o con ese tipo de historias de música, cultura, colores y danza. ¡Claro que existe, está presente! Pero entre una realidad y otra hay miles de matices. Tener una visión más madura de lo que está sucediendo en las diferentes regiones africanas es empezar a escuchar, mirar y oler todos esos matices. Lo desconocemos prácticamente todo, tenemos una visión paternalista y sesgada de lo que África. El buen periodismo puede ayudar a entender esa realidad.

### **Y no buscar al periodista que trabaja en África como un aventurero...**

Por alguna razón cuando un periodista viaja por aquí se convierte en protagonista. Nunca el periodista debería ser el protagonista a no ser que suceda algo excepcional y, aun así, creo que puede ser cuestionable. Nosotros viajamos por las regiones para explicar sus historias (*enfatisa*) y cuando regresamos a nuestros países, de forma más acentuada si eres mujer, se nos pregunta siempre por lo mismo: “¿Qué tal tú experiencia? ¿Cómo es trabajar allí como periodista siendo mujer?”. Yo lo que quiero contar es que es lo que sucede en la República Centro Africana, que les pasa a las personas que están acorraladas y amenazadas de muerte sin poder salir de casa. Quiero contar la historia de las niñas violadas en el Congo o cómo viven los rebeldes en Costa de Marfil pero no quiero contar como vivo yo esta guerra. Yo soy solo una visitante, no estoy implicada, soy un agente neutral y desgraciadamente interesa más que me ha pasado a mí que a los congolese, a los malíes o a los marfileños.

### **Pesan dos etiquetas siendo periodista en África: corresponsal de guerra y mujer periodista.**

Al principio la etiqueta de «corresponsal de guerra» pesa pero te acabas acostumbrando. Mi oficio debe ser el mismo cubriendo la guerra que las historias como la de Mandela o la historia de las “Mafarana gogos”, un club de fútbol formado por 55 mujeres de una zona rural de Sudáfrica. La más joven tiene 44 años. La mayor, 89. Yo cuento esas historias y también cuento la guerra. Yo cuento las historias que suceden en los conflictos. Es cierto que la etiqueta te la cuelgan después de trabajar especializándote conflicto tras conflicto. Aunque me he acostumbrado creo que esa etiqueta no es precisa, no es cierta.

***“Me duele mucho más el machismo que hay en la profesión que el de un musulmán radical del norte de Mali que no te quiera mirar a la cara cuando le entrevistas.”***

Durante muchos años he rechazado hablar de la cuestión de género, porque hablar de ello era darle una importancia que no debería tener. Pero es cierto que desde hace algún tiempo he cambiado de opinión, porque he entendido, en primer lugar, que no se puede negar la realidad, y, sobretodo, porque me agota que se hable de machismo y de la situación vulnerable de la mujer en sociedades africanas sin darnos cuenta de lo presente que sigue en nuestras casas. Sinceramente, trabajando en conflictos, pocas veces me he sentido diferente al resto de mis compañeros por ser mujer. He tenido algunas situaciones divertidas, como que, a menudo, los milicianos, rebeldes o soldados, me preguntan sorprendidos si mi marido me autoriza a estar allí. Otras historias, también anecdóticas, como que algún imán radical no me haya querido dar la mano o no me mire a la cara para responder a las preguntas. Sin embargo, a pesar de eso, te responde y eso significa que respeta tu trabajo. En cambio en España se sigue acariciando esa idea estereotipada del corresponsal de guerra, masculino y barbudo (y sobre todo si está en África). Se respeta más la imagen que el contenido y la experiencia. Y claro, las chicas no nos podemos dejar barba... (*Se ríe, irónica*). Hace algunos meses asistí a un debate sobre las mujeres en los conflictos. Sorprendentemente en la mesa de ponentes, la mayoría periodistas a los que admiro, eran todo hombres. Yo acababa de aterrizar, literalmente, y la situación me dejó absolutamente descolocada. Me avergonzaba de la gran contradicción, no solo por la evidente discordancia de género, sino porque no eran, ni mucho menos, quienes controlaban más el tema. Había muchas mujeres que, no por el hecho de ser mujer, sino por conocer mucho mejor el terreno, eran más adecuadas. Este machismo me duele muchísimo más que el de un musulmán radical del norte de Mali que no te quiera mirar a la cara cuando le entrevistas. Por otro lado, también se estereotipa a la mujer como víctima de los conflictos. Y punto. Sin más complejidad ni profundidad. A menudo se les da voz para expresar su sufrimiento y se olvidan aquellas otras que luchan, que consiguen escapar, aquellas que ayudan, las que se organizan... Es como si no tuvieran voz ni voluntad propia, se las reduce. Es muy fácil hablar y criticar la situación de la mujer en países ajenos. Me parece interesante valorar también nuestra sociedad a menudo hipócritamente igualitaria.



4 *Mafarana gogos* es el equipo que forman 55 mujeres de la zona rural de Sudáfrica. La idea nace del hijo de una de ellas para mejorar la condición física de las mujeres de edad avanzada que esperaban horas para poder utilizar las máquinas de la pequeña clínica del pueblo de Limpopo. Fotografía de Yasuyoshi Chiba cedida por Gemma Parellada.

**¿Cuál es la rutina del día a día con este panorama? ¿Cómo se construyen las noticias desde África?**

Cada día es una misión. Debido a la falta de interés, no hay una apuesta de un medio, nadie te envía a un lugar concreto. Eres tú quien decide, te organizas para encontrar dónde dormir, luego peleas por publicar la historia y después, te pones a trabajar. Esta última debería ser la única tarea que debiéramos hacer, buscar las historias. Al final, la parte de dónde te organizas el viaje acaba siendo igual o más importante porque estás sola, no tienes una organización o un medio que te cubra. Muchos compañeros viajan a través de diferentes ONG y yo intento no hacerlo porque me parece un error. Estas organizaciones pueden hacer un trabajo maravilloso sobre el terreno pero tienen sus propias agendas, intereses y límites. No son independientes, el periodista tiene que estar en todos los bandos y al viajar

con una ONG te limitas el acceso. Al final, ser independiente es intentar encontrar cada día como llegar a un lugar, intentas que el medio te financie el pasaje de avión convenciendo de que aquel viaje va a valer la pena.

Ser *freelance* fue mi gran suerte, mi opción. Esta condición requiere mucho sacrificio pero tiene más cosas positivas que negativas. Yo no estoy condicionada por nadie a la hora de acercarme a la gente o a las historias. Mi único obstáculo es el muro de los editores y los medios que hacen que a veces no pueda contarlos. Hace muchos años que tengo la suerte de pasear y recorrer los rincones en los que creo que las voces han sido menos escuchadas. Los grandes acontecimientos que generan círculos mediáticos ya cuentan con periodistas, todos los medios envían a alguno. Siempre hay esa gran historia, como la de Mandela, dónde nos encontramos todos. Pero hay algo más tras el *breaking news*, detrás de esa capa está la realidad donde los activistas, los ciudadanos y los trabajadores siguen haciendo su vida, ellos son quienes explican la realidad de cada país, de cada ciudad.

**Tú cuentas las historias de los protagonistas de la realidad africana: la de las mujeres ancianas que juegan al fútbol, la de los jóvenes pescadores de un pequeño pueblo de Madagascar o la insurgencia del movimiento M23 en la República Democrática del Congo. Entre estos actores se encuentra la comunidad internacional...**

La comunidad internacional no es internacional. En realidad son las potencias occidentales y están todas implicadas. Como agente implicado tienen intereses. ¿Quiero decir que están interesadas en que se mantenga o no el conflicto? No lo sé. En cada país hay una situación diferente. Hacemos una separación mental de lo que son las cosas, así se nos han presentado: los terroristas quieren hacer el mal y la comunidad internacional luchan por el bien y por imponer la paz. ¿No nos parece una película de indios y vaqueros? La realidad es más complicada. En el caso del Congo sé que la comunidad internacional ha fracasado, decir que han alimentado el conflicto o no quizá es atrevido. Pero han fracasado en el Congo, en Costa de Marfil o en Mali, que durante 10 años han tenido allí a la ONU para intentar organizar unas elecciones y evitar una guerra que ya ha llegado al país. Estamos dando respuestas y primero deberíamos empezar a hacernos las preguntas. Ahora se simplifica una geopolítica que

es mucho más compleja, debemos tener claro que la comunidad internacional tiene sus cartas en el juego.

***“Los periodistas no se están planteando los interrogantes que se le suponen al profesional que debe preguntar qué hay detrás de cada información.”***

**Una de las grandes apuestas de la comunidad internacional es hacer frente al terrorismo yihadista en África. Es uno de los temas que actualmente más páginas de internacional ocupan en los medios de comunicación.**

Estamos aniquilando una parte de la historia desde los medios. Hay una cosa clara: los periodistas internacionales no podemos acceder a una parte de la historia. No podemos hablar con ellos, solo tenemos vía libre para hablar con el portavoz de Al-Shabbab pero no tenemos permiso para entrar en el territorio. Es decir, ellos bloquean una parte y la otra está oculta por un bloqueo voluntario. En Mali, al llegar a Bamako, nos enviaron un comunicado con el titular: «El ejército francés bombardea y mata a 60 terroristas». ¿Cómo puede el ejército matar a tantos terroristas desde el aire? Empiezas a hacerte preguntas: ¿Quiénes son?, ¿qué edad tendrían?, ¿hay niños?, ¿hay mujeres? Al final lo que te quieren decir es: “Estamos matando a los malos” y eso parece ser la carta blanca para justificar cualquier operación. Todos los agentes implicados, como ejército, están en su derecho de querer vender la operación pero la tarea del periodista es no dejar de cuestionarse nunca el mensaje que llega desde el emisor. ¿Qué pretendía el ejército francés con ese comunicado? Los terroristas no tienen un carné que les identifique como tales. ¿Qué sucede? Que los periodistas no estamos preguntando, no sabemos qué hay en el otro lado y no lo queremos saber. En el caso de Mali no fue por falta de atención mediática. Hay un conflicto y la exmetrópoli se despliega con su ejército sobre el terreno después de muchos años. La llegada de las tropas francesas fue un acto público, con una buena dosis de propaganda pero se habló muy poco de la clave de la operación. En el norte de Mali se encuentran unas minas de uranio que son vitales para Francia y Europa ya que desde allí se

abastece de electricidad al continente europeo. Esta verdad es parte del conflicto, es un pilar para entender por qué hay una base terrorista cerca de la mina. Todo se ha reducido a hablar de los terroristas como esos hombres malvados. Lo primero sería preguntarse: ¿Qué hacen?, ¿por qué matan?, ¿de dónde han salido? Desde el sector periodístico no se están planteando los interrogantes que se le suponen al profesional que debe preguntar qué hay detrás de cada información. El conflicto de Mali, por ejemplo, no nace de un día para otro. Desde principios del año 2000 hay formaciones antiterroristas, tuvieron un golpe de Estado que no quedó claro de dónde nacía pero sí quedó claro hacia dónde iba con esa ofensiva. Otro caso claro es el de la República Centro Africana, que ahora mismo está cayendo en el caos y tiene todos los elementos para convertirse en un nido de potenciales terroristas. Al final siempre acaba sucediendo lo mismo, la gente vulnerable a la que han atacado y marginalizado son carne de cañón para ser reclutados por los extremistas como está pasando en Somalia, en el norte de Nigeria y en el norte de Mali.

#### AQMI

- Líder: **Abdelmalek Droukdel**
- Objetivos: Establecimiento de un **Estado islámico en el norte de África**.
- Miembros: Varios **cientos**.
- Financiación: Secuestros, extorsión, contrabando, fondos de Al Qaeda y entidades islamistas.



#### Al Shabab

- Líder: **Ahmed Umar (Abu Ubaidah)**
- Objetivos: **Desestabilizar** el Gobierno, atacar a países vecinos que intervienen e implantar la **ley islámica**.
- Miembros: Alrededor de **3.000** hombres.
- Financiación: Extorsión, comercio ilegal, piratería, fondos de Al Qaeda y organizaciones islamistas.



#### Boko Haram

- Líder: **Abubaker Shekau**
- Objetivos: Instauration de un **Estado islámico** en el noreste del país.
- Miembros: Entre **6.000-7.000** combatientes.
- Financiación: Secuestros, extorsión, robo, organizaciones islamistas.



#### ► Zonas de presencia



5 Grupos terroristas islamistas con más importancia en el continente africano. Fuente: Yolanda Clemente y El País.

### Con un panorama desolador en los medios de comunicación en España, ¿encuentras esperanza en la profesión?

Hay días en que pienso que todo es desesperanza. No sé porque intento explicar algo que realmente no tiene interés en el otro lado. Me planteo si la lucha por cambiar la realidad es una ilusión probablemente imposible pero creo que se tiene que hacer. La energía para seguir haciendo mi trabajo está en las historias de personas que batallan con pequeñas luchas cotidianas. El petróleo para continuar me lo da aquella mujer que ha sido atacada o violada y que se levanta todas las mañanas para ayudar a otras que llegan a su casa y necesitan ser escuchadas. Pensando en la responsabilidad que asume esa mujer en su comunidad nosotros tenemos una responsabilidad tan pequeña o tan grande como queramos ver. Si somos periodistas

tenemos que hacer nuestro trabajo de forma responsable. Yo no puedo hacer otra cosa, de lo contrario no me dedicaría a esto.

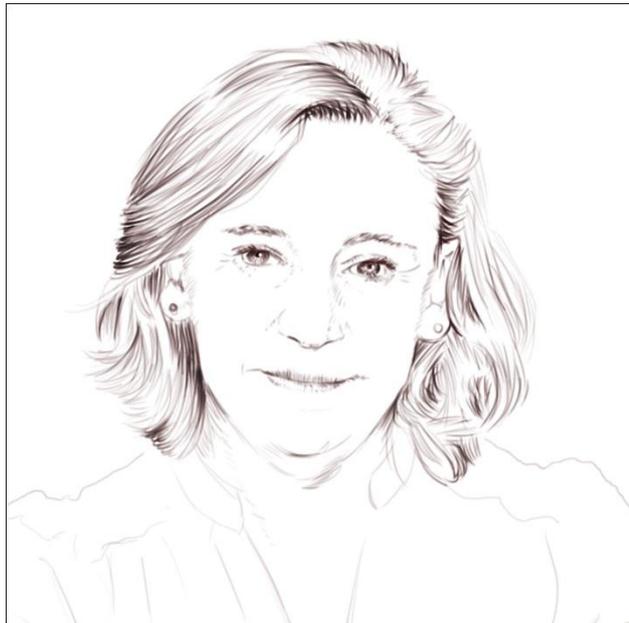
*Actualmente Gemma Parellada viaja en moto por el sur del continente africano. La periodista confiesa que después de un año duro en la República Centroafricana y tras una malaria que casi no la deja continuar se merecía un descanso mental. Desde enero acompaña a Charlie Sinewan, quien tiene la intención de dar la vuelta al mundo montado en una BMW. Gemma se despide de mí deseando suerte a las nuevas generaciones de periodistas y confesándose dichosa de sentir que su hogar está en todas las ciudades de África.*



Ilustración 6. Gemma y Charlie encaran la última etapa de la ruta al sur de Madagascar. En pocos días la periodista volverá a Congo para retomar su actividad relatando para Europa la actualidad del continente africano. Fuente: Gemma Parellada.

## LOS MEDIOS QUE MATARON AL CORRESPONSAL

Entrevista a Carla Fibla



Una tarde se presentó en el despacho del director de informativos de la *Cadena SER* para pedirle trabajo como corresponsal en El Cairo. Tomás Alcoverro, al que llama decano, la animó a trabajar en Egipto. Carla Fibla se ha pasado 20 años recorriendo, como ella dice, “el mundo árabe” desde Marruecos al Magreb, el Líbano o Jordania. Ha vuelto a España acompañada de su familia para quedarse, parece, de forma definitiva. Para la periodista, las nuevas generaciones de periodistas son la esperanza de un sector que arrastra hace años una situación lamentable en España. Después de trabajar para la *SER*, desde 1995 hasta el 2013, y *La Vanguardia*, durante siete años, confiesa que ahora le está costando encontrar un buen proyecto en el que involucrarse y suma decepciones como el del medio digital *CTXT* que dirige Miguel Mora, ex de *El País*.

### **Como recuerdas tu llegada a Madrid y tu fijación con el mundo árabe.**

Llegué a la capital para estudiar periodismo porque yo soy de Paterna y allí solo pude entrar en la Universidad CEU San Pablo pero la tendencia religiosa era tan fuerte que me marché asustada (*se ríe al contarlo*). Me matriculé en la Universidad Antonio de Nebrija que era muy moderna, la carrera estaba pensada como los actuales grados. Pronto supe que me quería ir a El Cairo, nunca había salido a los países árabes y no tenía ni idea de cómo hacer para poder trabajar desde allí. Una amiga tenía un contacto en *Cadena DIAL*, que es del mismo grupo que *Cadena SER*. Conocí entonces a Cristina Tárrega (*se ríe*), ella tenía un puesto importante en la cadena y me consiguió una entrevista con el que fue el director de informativos. Así que imagínate a Cristina Tárrega explicándole a Antonio Ferreras, que era el director, que había una chica de 22 años que se quería ir a trabajar a El Cairo. La *SER* ya tenía un corresponsal en Jerusalén pero era muy complicado poder entrar en Gaza. Ferreras es alguien inteligente que se dio cuenta de lo ventajoso que sería tener a otra persona desde Egipto para cubrir toda la zona. Me dio un sueldo fijo, hoy eso es inimaginable, ¿no? (*enfatisa*). No recuerdo la cantidad pero se podía vivir perfectamente aunque yo quise seguir trabajando para otros medios. Lo más surrealista de esa etapa fue colaborar con Fotogramas para hablar de cine en el mundo árabe donde existe una censura brutal. En especial, recuerdo el estreno de *Pulp Fiction* que duró, exactamente, ¡veinte minutos! Como son incapaces de aguantar una sesión de cine seguida, además, la proyección también tuvo una pausa (*se ríe*).

Recién llegada a Madrid ya me vinculé con la cultura árabe, me apunté a estudiar árabe en la Escuela Oficial de Idiomas. Pisé por primera vez el Cairo y ya decidí quedarme aunque iba a ser la primera vez que estaba por allí. El gran decano de la zona, Tomás Alcoverro, siempre me recordó que había hecho una gran elección. El Cairo es una ciudad complicada, centro de todo lo que pasa en el mundo árabe, tiene una mirada melancólica que ayuda a entender muy bien la mentalidad de la población local. Sigue siendo un lugar complicado y lo era en 1995, cuando yo llegué, y después de dos años y medio no podía más porque había sido un lugar duro y difícil aunque siempre digo que fue mi mayor aprendizaje.

***“Lo más difícil de trabajar en países árabes es conseguir mantener el ritmo que marca la actualidad desde los medios españoles”***

**Casi tres años en El Cairo como colaboradora para *El Mundo* y la Cadena *SER* pero otros compañeros *freelance* no han tenido tu misma suerte.**

Ser *freelance* es trabajar y trabajar. El idioma dificulta las comunicaciones y hay pocos periodistas que hablen árabe, para mí son las verdaderas joyas de la profesión. Cada vez que tengo oportunidad en las clases que doy aprovecho para que intervengan y cuenten a los alumnos cómo es estar en Gaza o en el Líbano. Además de lo duras que son las condiciones de *freelance* ahora mismo esos periodistas han querido darle prioridad al idioma, casi todo son mujeres (*resalta*).

Como yo también era *freelance* en El Cairo no tenía mucho tiempo para estudiar árabe. Egipto fue una época en mi vida volátil, colaboraba con todos los medios que tenía más allá de los sueldos fijos. ¿Adivinas que hacemos todos los periodistas al llegar? Pues dar clases de español o cuidar niños. Hasta 1998 era muy complicado que te compraran temas pero interesaba el asunto palestino con el Líbano o la guerra en Sudán, aunque no podíamos bajar al sur. Incluso llegábamos a la franja de Gaza pero era un ritmo muy agotador. Lo más difícil de trabajar en los países árabes es conseguir mantener la actualidad en los medios de comunicación tradicionales. Me resulta curioso que la política no interesara, por ejemplo, a *El Mundo* que solo querían temas de arqueología. Se cubría algo cuando era puntual como un atentado, me fui dando cuenta de la dificultad que tenemos en los medios para crear un espacio de interés para cada país. Otro gran aprendizaje de mi etapa en Egipto fue concebir esa dificultad que me iba a acompañar a lo largo de mi carrera.



Ilustración 1 Carla Fibla volvió en 2014 a Sudán del Sur como responsable de comunicación de Acción Contra el Hambre, organización con la que colabora como analista y asesora. El viaje le produjo mucha tristeza al ver el abandono de la comunidad internacional en un país devastado, según relata en este reportaje para El País. Fuente: El País.

*Carla Fibla publicó en 2005 “España-Marruecos desde la orilla sur<sup>1</sup>”, un libro que recoge las impresiones de la periodista tras su experiencia como corresponsal en el Magreb para la Cadena Ser y La Vanguardia. El libro es un relato sobre “la crisis diplomática bilateral, sus consecuencias inmediatas y una puesta al día de la situación” a través de diferentes escritores, intelectuales y militantes que reflexionan sobre las relaciones hispano-marroquí.*

**Después de tres años agotadores en Egipto decides dejar El Cairo y establecerte en Rabat.**

Tenía interés en cubrir la realidad de Marruecos y *La Vanguardia* buscaba un corresponsal en el Magreb. Alfredo Abián era el subdirector en aquel momento y ofrecía una cantidad fija muy buena. Las condiciones eran más estables que en Egipto, no tenía la necesidad de cubrir todo y para todos, con *La Vanguardia* y *la Cadena SER* era suficiente. Llegué a Marruecos

<sup>1</sup> FIBLA, Carla. *España-Marruecos desde la orilla sur*. Madrid: Editorial Icaria, 2005.

días después del atentado a las Torres Gemelas en septiembre de 2001. Los primeros años fueron un hervidero de noticias, desde el primer verano publiqué series de inmigración en los que podía contar muy bien hacia dónde se dirigía la población subsahariana. Entonces se podía contextualizar y profundizar en temas como el nacimiento del fenómeno de la inmigración, había espacio para hablar de temas sociales. En Marruecos estuve ocho años trabajando por todo el Magreb y otras regiones de África pero el tema del Sáhara acabó por ser algo muy complicado de gestionar con los marroquíes. Tras aquel episodio decidí que lo mejor era que otra persona ocupara mi lugar en el Magreb.

DOMINGO, 18 AGOSTO 2002

SOCIEDAD

LA VANGUARDIA 27

## HISTORIAS DEL OTRO LADO (Y 7)

# La puerta de Europa no es sólo Tánger



CARLA FIBLA  
Larache

**S**ólo 14 kilómetros, que en un día claro permiten divisar el territorio de enfrente, separan Marruecos de España. Tánger, ciudad sucia, descuidada pero atractiva, es el punto de encuentro de los que, desesperados, utilizan cualquier medio para llegar al otro lado y los que, aprovechando esa desesperación, han creado una trama de contactos que hace que alcancen la orilla española.

Pero, las medidas de vigilancia y sobre todo la fuerte demanda de los que quieren emigrar han provocado que esa puerta de Europa que es Tánger hoy descienda hasta

más abajo de Tetuán, en Tleta Oued Laou, o por la costa Atlántica que las pateras salgan de Larache, a unos 70 kilómetros de Tánger. Los habituales puntos de partida, las amplias playas de Ksar Eseguir o los cabo Malabata y cabo Spartel están saturados. Las embarcaciones parten, en el otro extremo, de El Aaiún (Sahara Occidental) hacia Canarias, que cuesta menos dinero.

El movimiento en el puerto de Tánger es constante. Entre los camiones, coches y autobuses de turistas, se mueven niños que aprovechan cualquier descuido para colarse en los bajos o introducirse en los ferrys.

Pero si superan el descuido de la frontera marroquí, en Algeciras deben enfrentarse a los perros y al minucioso control de los españoles. "El poder marroquí está adoptando unas medidas policiales que favorecen la emigración, porque todas las pateras que salen del norte de Marruecos están permitidas. Es una mafia de tráfico de personas que tiene cómplices claros en las autoridades del norte del país", explica Mohamed Balga, miembro de la ONG Pateras de la Vida y activista de derechos humanos.

La sede de Pateras de la Vida está en Larache. Una ciudad donde en las conversaciones se mezclan palabras españolas, de casas bajas y descuidadas, pintada de azul y blanco y una plaza de España junto a la playa desde donde cada noche grupos de jóvenes intentan cruzar el Estrecho. "El Gobierno marroquí no hace caso a la gente que muere cada día porque para ellos si sobrevive ese inmigrante ilegal, si consigue su residencia y un trabajo, aportará divisas



Un grupo de subsaharianos espera su turno para embarcar en una patera

para el país. Aquí hay familias con 11 miembros que viven del giro, de la ayuda de su hijo emigrante", comenta Balga.

"Lo más importante es el desarrollo económico, hacer más inversiones, preparar a la gente para que alcancen condiciones de vida digna, dar más importancia a los pobres y a los pueblos pequeños porque esa es la cuna de la emigración", relata Omar, un joven estudiante de Hispánicas desde una de las playas que de día acogen a los bañistas y por la noche a los que emigran.

Los marroquíes suelen permanecer en casas particulares hasta que la mafia les anuncia el momento de partir; en cambio los subsaharianos se sienten más seguros en los montes de los alrededores de Ceuta y Melilla, donde construyen campamentos. Es el caso de Belyunesh (muy cerca del islote del Perejil), que funcionó durante dos años, hasta que la semana pasada la policía marroquí lo desalojó violentamente.

Cerca de una de las entradas de Melilla, en Farahama, durante el atardecer los subsaharianos descienden de las montañas para ir a los cafés y comprar provisiones. El resto del día sólo se acercan a la carretera los que no tienen dinero y viven de la caridad: "Venimos de Mali, Guinea Conakry, Senegal, Nigeria... Cuando cruzamos la frontera de Uxda no quisimos un guía y llegamos a Nador preguntando a la gente. Estamos esperando nuestra oportunidad para cruzar a España", explica uno de los chicos que, sonriente, señala al resto de sus compañeros que poco a poco salen de detrás de los árboles para contarles su viaje. "Los civiles en Marruecos son buenos, no hemos tenido problemas, pero cuando nos coge la policía nos pegan y nos devuelven a Argelia", añade otro mirando constantemente a su alrededor, sin dejar de vigilar. "La policía española no hace nada, no nos da miedo. Lo peor es la marroquí."

Ilustración 1 Carla Fibla escribió durante su etapa en el Magreb diferentes reportajes sobre el fenómeno de la inmigración que llegaba a Europa. Publicado en La Vanguardia el 18 de Agosto de 2002. Fuente: La Vanguardia.

***“Cualquier periodista trabajando a fondo en el Magreb acaba por tener problemas gestionando el asunto del Sáhara, es un tema muy sensible para los marroquíes”***

### **Parece que fue una situación complicada...**

En realidad fue una tontería pero llega un punto en el que tratar el tema del Sáhara acaba por herir la sensibilidad de los marroquíes. En mi caso, siempre había sido invitada a conferencias organizadas por asociaciones para hablar de conflictos. Fue curioso porque el tema de la mesa era los medios de comunicación españoles, y no los conflictos, para reflexionar sobre la poca cobertura que le dábamos al Sáhara desde España. ¿Qué podía pasar? Estábamos en Mallorca y hablábamos de los medios españoles. Recuerdo que estaba con Beatriz Mesa, que solo llevaba dos meses en Marruecos para la Cope, y Yolanda Sobero de TVE. Y solo al ver la mesa con la bandera del Polisario, de la R.A.S, pensé: “La de problemas que me va a traer esta imagen”. Además hay que tener en cuenta que en ese tipo de eventos siempre hay personas vinculadas a la Embajada de Marruecos que hacen preguntas y rápidamente los puedes detectar. Sin embargo, creí que me estaba volviendo paranoica y que estando en España no iba a pasar nada pero al llegar a Marruecos nos retiraron las acreditaciones. Intenté que la embajada mediara por nosotras, incluso la vicepresidenta del Gobierno, que era María Teresa Fernández de la Vega, tuvo que ayudar en la gestión<sup>2</sup>. Además, mi medio era importante y pude hacer presión para que me retornaran la acreditación pero con una condición que fue no poder volver al Sáhara y fue el momento de dejar Marruecos. Es algo que les ha sucedido a muchos compañeros, a todo aquel que ha trabajado a fondo en la zona. Le propuse a la *SER* una corresponsalía regional desde Oriente Próximo, puesto que había funcionado muy bien la del Magreb desde donde pude cubrir muy bien los cinco países de la zona (Libia, Túnez, Argelia, Mauritania y Marruecos), y aunque no viajaba cada día sí me podía desplazar cada vez que sucedía algo

---

<sup>2</sup> CEMBRERO, Ignacio. (27 de Marzo de 2008). Exteriores logra que Marruecos rebaje la presión sobre la prensa española. Recuperado de [http://internacional.elpais.com/internacional/2008/03/27/actualidad/1206572421\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2008/03/27/actualidad/1206572421_850215.html)

e incluso podía cubrir parte de África porque el tema de la inmigración era algo muy relevante. El lugar para esa corresponsalía no podía ser Jerusalén porque estás completamente aislado, había que estar en Jordania. Desde Amán, la capital, se puede llegar por carretera a Beirut, a Irak (aunque era algo complicado) o a Jerusalén. Ahora mismo eso resulta imposible después de lo que está sucediendo en Siria pero en 2008 la situación no era la actual. Además desde Amán puedes tener contacto directo con los países del Golfo y Yemen, la ciudad es un cruce de caminos brutal, es aséptico y extraño e incluso artificial en muchos aspectos. Piensa que cada día que te desplazas a Irak desembolsas unos 150 euros para que alguien que conozca el país te guíe por zonas seguras. Ese gasto no lo puede sufragar casi ningún medio pero desde Amán puedes mantener el contacto con los iraquíes que entran y salen y tienen a sus familias en Jordania. Gracias a ellos conoces la realidad política. Durante esos cuatro años ese fue el trabajo, además, a finales de 2010 empiezan a estallar las primeras revueltas árabes.

***“Cuatro meses después de la caída de Hosni Mubarak en Egipto, la percepción en los medios era que el asunto se había desinflado por completo”***



Ilustración 2 (*click en la imagen para ver el reportaje*) Reportaje multimedia de El País que cubrió las revueltas árabes desde 2011 y cuenta con análisis y crónicas de Javier Valenzuela o Ángeles Espinosa. Fuente: El País.com

### **Era un momento perfecto para ser corresponsal.**

Como periodista esperas un momento así en los países árabes. La realidad fue que en el último año y medio que estuve en Amán la política general de la cadena fue ir cerrando, una a una, todas las corresponsalías y cubrir toda la actualidad a través de colaboradores *freelance*. Ahora mismo la *Cadena SER* solo cuenta con un corresponsal en plantilla desde Bruselas.

Todo el año 2011 fue súper intenso para la información desde Oriente Próximo. Sin embargo, cuatro meses después de la caída de Hosni Mubarak en Egipto, la percepción en los medios era que el asunto se había desinflado por completo. La *Cadena SER* es un gran medio y para mí fue decepcionante que me costara tanto crear un espacio en el que contar cómo iban avanzando esas revueltas. Yo llevaba muchos años en países árabes para vivir ese momento y me negué, desde el punto de vista profesional, a trabajar sin poder contar ese episodio histórico. En septiembre de 2011

nace AISH, un proyecto que surge muy deprisa por la necesidad de hacer un seguimiento más pormenorizado de un acontecimiento histórico.

*Desde finales de 2013 el proyecto AISH no tiene continuidad. Durante el tiempo que se mantuvo activo, 30 colaboradores y periodistas ofrecían las claves para entender la actualidad de distintos países árabes. AISH contaba con profesionales desde cada región por lo que había un contraste entre la mirada árabe y occidental de la información. Además de cuestiones políticas y sociales, AISH divulgó la cultura artística de cada país.*

***“Dejar de contar las revoluciones árabes es como no haber contado nunca la Revolución Francesa”***

**Faltó entonces y falta ahora información internacional de análisis y con profundidad.**

En Siria por ejemplo no queda ningún periodista dentro capaz de valorar la información. Los medios han optado por cubrir lo que sucede a través de las agencias. Otros simplemente han dejado de publicar información referente a lo que sucede en muchas regiones. Ya no se puede pensar en hacer información por la vía tradicional en Siria. La mirada sobre el llamado Estado Islámico, DAESH, me produce una pena tremenda. La población siria y los iraquíes sufren graves problemas en el día a día. La última etapa en la *SER* me decepcionó, no podía creer que se procediera a clausurar todas las corresponsalías en aquel momento que estallaban las primaveras árabes, eso me hizo acabar muy quemada con la cadena.

Los medios de comunicación en España no se han dado cuenta de la oportunidad que tienen para cubrir un acontecimiento histórico. ¿Te imaginas que hubiéramos dejado de contar la Revolución Francesa? Hay periódicos anglosajones como *The Guardian* o *The New York Times* que siguen contando el conflicto in situ. Es una cuestión económica, los grupos de comunicación deben hacer una inversión en investigación. Hay que dejar de cubrir tanta información visual que solo nos aporta una apariencia y hacer un seguimiento mínimo. Los medios francófonos como *Le Monde* o

*Liberación* estaban interesados en lo que sucedía en el Magreb pero está desapareciendo poco a poco. La realidad es que hay mejores periodistas que buenos medios pero, afortunadamente, todavía quedan algunos periodistas trabajando en las redacciones como Patrick Cockburn que escribe con Robert Fisk en *The Independent* o Dahr Jamail que narra sobre Irak, todos tienen blogs y páginas alternativas donde informarse porque ahora mismo es la única manera de conocer lo que sucede en esa parte del mundo. Sin embargo, tienes que estar metido en el círculo para que te lleguen esos artículos, análisis o reportajes.

**DAESH, el llamado Estado Islámico, genera mucha atención en televisión y se producen programas que tienen como objetivo encontrar al terrorista.**

El planteamiento de programas que se hace ahora es demencial, no le encuentro sentido (*habla de En Tierra Hostil*). Directamente no los veo. He colaborado con *La Sexta Columna* para hablar de Siria y el tono es muy fuerte, cuando lo vi, pensé, “Madre mía...” No es el planteamiento de periodismo que me gusta, los efectos y la edición son brutales pero les funciona y está llegando al público. Hay que concentrarse en seguir el mensaje, es un esfuerzo por no llegar al sensacionalismo. Todo lo que ayude a establecer el estereotipo lo descarto. Pasa lo mismo con las mujeres en el mundo árabe. Recuerdo que en ocasiones me han pedido: “Haz algo sobre las mujeres del mundo árabe”. Vale, de acuerdo, pero habrá que pensar el qué. Es como decir, venga, hagamos algo sobre las europeas.

***“Hay mujeres muy interesantes que se dedican a defender los derechos humanos, ¿y por qué no se les da paso? Porque a esas mujeres no las podemos resumir en 30 segundos”***

En nuestra cabeza la mujer árabe ya es un tema y eso por sí solo no lo es. Habrá que concretar pero no nos tomamos la molestia de pensar el ángulo. En la medida que sigamos banalizando esos aspectos estamos

contribuyendo a la ignorancia. Soy muy radical en eso. Nos limitamos a comentar si las mujeres empiezan a conducir en Arabia Saudí a través de una campaña de Youtube, puede ser un tema muy interesante pero también podemos darle cobertura a la minoría que se está involucrando de forma activa en política. Hay mujeres muy interesantes que se dedican a defender los derechos humanos, las bloggeras increíbles y, ¿por qué no se les da paso? Porque a esas mujeres no las podemos resumir en 30 segundos, eso es lo que sucede en los medios y por eso me he retirado tanto del periodismo convencional. Mi último año de las revueltas árabes sobre el terreno se limitó a treinta segundos. En la radio cuando me daban paso me decían que hablaba demasiado rápido pero, ¿sabes todo lo que hay que contextualizar? Si no lo haces acabas contando siempre lo mismo: X número de muertos, éstos dicen que lo han hecho éstos y estos otros que ha sido otra cosa... Cuando sigues un tema, ¿qué sentido tiene contarlo en tan poco tiempo? Igual en Madrid no les importa pero yo estoy allí (*resalta con indignación*). Si cada día estoy atendiendo a lo que dicen las personas que están dentro y a las personas que están fuera entonces mi trabajo es ir más allá, lo tengo clarísimo. Se habla poco de Internacional en general, se ha optado por tirar de *freelance* y a menudo es gente muy joven y poco preparada. No les quito valor a los que cogen la mochila y aparecen en Beirut o en Egipto pero no lo es todo, hay que conocer a dónde te vas, tener la cabeza preparada, saber qué tipo de cobertura quieres hacer. En España dejamos mucho que desear, sobre todo en las tertulias, yo acabaría con todo. Está muy bien que Iñaki Gabilondo haga crítica sobre los tertulianos pero luego en su mismo programa no tuvo ningún efecto. Cuando trabajaba en la Ser intentaba dar otro enfoque, rebatir y siempre había quien me interrumpía para decir que la percepción desde aquí era otra cuando yo solo intentaba dar la información más precisa. Ésa era mi idea. Aun así en la Cadena Ser, hasta el último año, se respetó mi criterio y podía contar con académicos a los que yo consultaba cuando tenía dudas, investigadores, gente nueva que iba apareciendo. Intenté meter a gente más joven y aunque yo no escucho mucho la Ser todavía se han quedado con algo de lo que conseguí transmitir.

**Te has visto muy respaldada por medios pese a tu condición de *freelance*.**

He tenido mucha suerte de poder contar con el respaldo de algún medio importante en cada destino. En los inicios de la revuelta en Libia, en febrero de 2011, tan sólo tres periodistas viajábamos con seguro estando en Bengasi. Te aseguro que todos percibimos el peligro estando allí, no te puedes jugar la vida así que para mí es una locura entrar ahora en Siria y más todavía si vas sin seguro y sin la cobertura para un medio. Es absurdo estar en un lugar en el que sabes que no vas a poder realizar tu trabajo y entonces se pierde el sentido de estar allí porque con lo único que te vas a encontrar es con un posible secuestro.

AISH aprendió a moverse mucho a través de las redes sociales y fue la clave del proyecto. Lo complicado a lo que nos enfrentamos fue a no caer en la militancia y es algo que les ocurre a algunos de los *freelance* cuando llegan tiempo sobre el terreno. Por ejemplo cuando el ejército rebelde te permite la entrada hasta su punto de información hay que agradecerse pero eso no puede condicionar nuestras informaciones. No sé puede afirmar si un bando sufre más que el otro sin conocer ambas realidades. Hay mucha información sin contrastar y hay que ser cuidadoso con todo lo que se publica. Sin embargo, lo más interesante es conocer los puntos de vista, todavía existe una visión occidental incluso viviendo allí. En mi caso, llevando muchos años allí también, los árabes tienen otro punto de vista. De hecho mi regreso ha sido difícil porque no consigo encontrarme a gusto, y se supone que estoy en mi lugar de identidad pero sigo siendo del mundo árabe, encuentro más puntos de unión. Hay un contraste entre la visión de un occidental viviendo en el mundo árabe y el propio árabe viviendo su propia realidad, de ese contraste era nace la riqueza.

**Todos los países en los que te has establecido son distintos e imagino que también las sociedades y el rol que tienen las mujeres, por ejemplo.**

Lo primero que hay que saber es que aunque todos los países estén en el Magreb nunca se va a poder comparar nada entre una argelina y una siria. Cada sociedad civil ha evolucionado de forma distinta en cada país. La revuelta de Libia, por ejemplo, contó con la presencia de muchas mujeres.

Ya desde las casas la mujer fue muy activa aunque costó mucho que pudieran salir en las primeras manifestaciones. Aún así, lo consiguieron, y eran concentraciones solo de mujeres y ahí, las que éramos periodistas, teníamos el privilegio de acompañarlas cosa que los hombres no porque un fuerte cordón de seguridad les impedía la entrada. Por eso me canso de recordar estas cosas cuando me espetan: “Qué difícil ser mujer en el mundo árabe” y pienso que como en muchos otros sitios. Hay muchos enfoques pero siendo periodista encuentro muchas más ventajas que dificultades. Imagina, ir a ver a una familia o estar en un entierro, cuando llegas tienes acceso a las mujeres que probablemente estén separadas así que vas a poder hablar con ellas si eres mujer y compartirás el tiempo y el mismo espacio. Y luego, al ser occidental, nadie te va a decir nada por estar con los hombres. Vas a tener siempre complicidad con las mujeres y como periodista te transmiten y aportan mucho más porque la mujer en el mundo árabe es muy observadora, muy descriptiva y detallista.

***“Las revueltas árabes han supuesto un cambio fácilmente observable en el incremento de mujeres reporteras”***

Así que para mí, ser mujer en el mundo árabe me parece un privilegio bestial. Ir a entrevistar a un religioso o a un islamista y que decida no tenderme la mano no me importa, es una idiotez. Otras compañeras se ofenden cuando una persona cercana a un grupo radical o un Imán no les mira directamente. Hay que comprender que no se puede aplicar el mismo código. No tengo ningún problema en interrumpir a esas personas cuando no me estaban respondiendo a lo que estaba preguntando y tampoco nunca me han respondido: “Usted cálese que es mujer”. Tampoco he tenido ningún problema con jefes de edición para cubrir un conflicto por el hecho de ser mujer. En los medios con los que he trabajado se ha valorado mi trabajo. Me he encontrado con los mismos problemas que mis compañeros para vender un tema o conseguir que en la redacción entendieran lo importante que era cubrir un acontecimiento o conflicto *in situ*. Durante el comienzo de la revuelta libia, había un número de mujeres reporteras

elevado, creo que ha habido un cambio que ha sido fácil de observar durante las revueltas árabes.



Vídeo (click para visualizar) 2. La crónica de la periodista Sonia Dridi desde la plaza Tahir en 2012 dio la vuelta al mundo. En medio de un directo la periodista de France 24 fue atacada por un grupo de manifestantes que intentaban quitarle la ropa. En 2011 y coincidiendo con la dimisión del presidente egipcio Hosni Mubarak, la periodista Lara Logan fue víctima de una paliza y una agresión sexual en la misma plaza Tahir.

### ¿Qué impresión te has llevado de las mujeres de cada país?

La mujer argelina es una mujer de carácter fuerte, su pasado es complicado y su cambio es distinto, no ha evolucionado en los intentos de cambio de los últimos cuatro años pero ellas si han participado en la calle. En Marruecos, las más jóvenes participan mucho, ya Hassan II tenía esta idea de abrirse a las asociaciones, todo fachada evidentemente, pero las mujeres lo supieron aprovechar. Las tunecinas (*explica animada*), hace un año que tienen la constitución más avanzada del mundo árabe y ya habla de derechos igualitarios pero de verdad, ya nos gustaría aquí contar con muchos planteamientos laborales de su Constitución. Es verdad, que por ejemplo que en Yemen, que es una sociedad muy tribal, todo está muy separado y la mujer vive tutelada. Aunque yo he estado con las feministas yemeníes y es algo apasionante, una de ellas la primera mujer en el mundo

árabe en recibir un premio Nobel de la Paz. Yo a las mujeres las valoro porque tienen un peso fundamental en la sociedad árabe.

**Comentas los derechos laborales de la Constitución tunecina. Tú has estado viajando estos años con tu familia por los países árabes. ¿Cómo es esa conciliación?**

La conciliación familiar no es fácil cuando eres mujer, los casos que conozco son mujeres que han sacrificado tener familia para poder desarrollar su trabajo como reporteras. Aquí sí que existe una desigualdad completa porque la mayoría de los reporteros hombres que hacen el mismo trabajo tienen hijos (que les cuidan sus mujeres) o han decidido de forma voluntaria no tener hijos. En este punto creo que no se ha avanzado nada.

**Ahora que ya has regresado a Madrid para quedarte y que recuperas el contacto con los medios de comunicación españoles. ¿Qué crees que le depara al futuro del corresponsal?**

Por desgracia, ya no hay corresponsales. Ahora mismo no existen las corresponsalías que yo he ido ocupando a lo largo de estos años. La tendencia de los medios es acabar de matar a esa figura convencidos de que los enviados especiales pueden hacer el mismo trabajo. Impera el periodismo de paracaídas y estoy totalmente en contra de esa práctica que se impuso de forma intensa durante las revueltas árabes. No son buenos periodistas, llegan a la zona a cubrir con la crónica hecha desde Madrid así que no necesitan ir a El Cairo. Tan sólo se desplazan para conseguir los elementos que les falta para completar la crónica, previamente escrita desde el origen. No sé plantean con quién tienen que hablar y tampoco quieren buscar contactos, no conocen la realidad del país. Hay que tener los ojos abiertos y una escucha activa, no hay que desconectar cuando ya has enviado tu pieza. Eso, de verdad, no lo hace casi nadie. Si hay alguno que acabe por conseguir ser corresponsal tiene que ser un *freelance* que con empeño y muy buena preparación decida informar sobre una región. Al final, a los buenos periodistas que se han ido allí sin el respaldo de un medio les ocurre que no consiguen distanciarse del conflicto porque se involucran de forma personal. Por ejemplo, sigo a una chica desde la franja

de Gaza, a través de Twitter, que se llama Isabel Pérez y me gusta mucho lo que escribe pero está implicada en el plano personal y no consigue mantener una distancia clara, aun así, está luchando para que salga otro tipo de información desde Palestina.

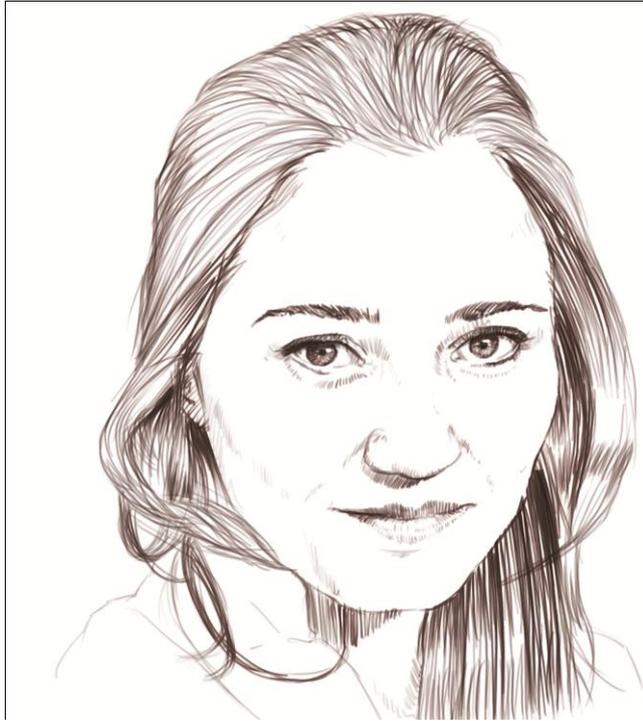
### **¿Cuál es el destino de los que habéis sido corresponsales y volvéis a España?**

Lo poco en lo que creo de esta profesión está en las próximas generaciones. Me quiero relacionar con los periodistas jóvenes. Doy clases en el máster de ABC en un módulo que se llama “Mundo árabe”. En el periodismo actual me parece muy difícil poder sacar algo cuando tienes un perfil tan especializado así que he optado por hacer asesoría externa en diferentes ONG, por ejemplo con Acción contra el Hambre, donde organizamos mesas redondas y diseñamos el contenido para conseguir hablar de una problemática en profundidad. Además, sigo colaborando con medios nuevos, me implicué mucho con *CTXT* con tareas de subdirección, luego de redactora jefa de Internacional pero hace pocos días que lo dejé porque no me convence la gestión del medio. Próximamente voy a publicar en el semanario *Ahora* que dirige Miguel Ángel Aguilar y que ahora mismo está en números 0. El proyecto permite publicar grandes reportajes dedicando mucho espacio y me sorprende el planteamiento tan bueno que tienen en temas de internacional. Soy muy selectiva en eso y siempre busco la forma de volver al mundo árabe. Ahora es difícil porque tengo a mi familia aquí, es complicado volver, la vida da un vuelco cuando estás aquí. Me han salido cosas muy interesantes para regresar al mundo árabe pero hay que ceder ante la familia. Ahora mantengo el contacto y eso hace que me oxigene de Madrid.

*“Viaja” es el último consejo que me da Carla Fibla antes de despedirse de mí en un bar de Madrid. Está muy conectada con las nuevas generaciones de periodistas que a menudo le preguntan qué camino tomar en un momento de incertidumbre en la profesión como el actual. Para Carla también es difícil encontrar un espacio donde seguir contando historias y ofrecer un análisis riguroso del mundo árabe. Sin embargo, y pese al abandono de varios proyectos, apuesta por el semanario AHORA que se define como una revista ‘slow journalism’ y que contará, además de con la propia Fibla, con los reportajes de Xavier Mas de Xaxàs, Rosa Paz o el decano Tomás Alcoverro.*

## ¿Para qué volver a Siria?

Entrevista a Mayte Carrasco



El periodista que se desplaza a un conflicto debe estar bien informado, conocer el lugar, su geografía, sus costumbres, sus tradiciones. Esos datos “se llevan puestos” antes de salir de viaje. El reportero no puede quedarse en el salón de un hotel, haciendo resúmenes de lo que ve por televisión. El periodista debe buscar sus propias fuentes, conocer a los nativos. Debe dominar el tema del conflicto y tener el mayor contexto del problema para no ser dominados por él.

Ana María Plana. *Matar al mensajero*.

Mayte Carrasco es de las que habla sin reparo alguno de la situación de la profesión. Confiesa que no hay espacio en los medios de comunicación para denunciar los episodios de discriminación que todavía sufren las mujeres periodistas. Mayte habla con la naturalidad de los que se saben valientes, con la fuerza que grita el dolor que ha visto en los ocho conflictos que ha cubierto desde el terreno. El regreso de Siria ha sido el momento más difícil de su carrera. Después de tanta muerte se va a enfrentar al que dice “va a ser la producción propia más maravillosa de su vida”. Más allá de encarar la maternidad, Mayte está volcada en escribir su tercer libro tras publicar *Espérame en el paraíso* (Plaza&Janes) y *La Kamikaze* (La esfera de los libros). Como mujer confiesa que para llegar al foco de la noticia y contarla «tenemos que hacer el triple salto mortal».

**Después de contar para Telecinco, Radio France Internacional, La Nación de Argentina o Deutsche Presse-Agentur las revueltas árabes en Egipto, la guerra de Afganistán, Siria y Georgia, después de esas realidades te has atrevido a publicar dos novelas de ficción.**

Lo importante es contar historias y eso es lo que yo siempre he querido. La protagonista de *Espérame en el paraíso* (Ed. Plaza&Janes) y *La Kamikaze* (Ed. La Esfera de los libros) no soy yo pero, es cierto, que muchas de las situaciones están basadas en lo que he vivido en Afganistán o Siria. Yo tenía 10 años cuando murió mi abuela y, entonces, decidí escribir una novela negra para contar que se la había llevado la mafia italiana. Recuerdo que la titulé *Los anónimos (se ríe a carcajadas)*. La pasión por contar historias me la transmitió ella, mi abuela, y estoy muy agradecida de la forma en la que consiguió inculcarnos disciplina en casa. Durante los veranos solo teníamos dos obligaciones: leer y barrer. En casa siempre tuve acceso a los libros, descubrí el placer de encontrar un libro en la estantería, hojearlo y devorarlo en medio del campo. Eso es lo bonito y se ha perdido porque estamos absorbidos entre tanta pantalla. *Los anónimos* fue una señal de que algo había cambiado en mí.

**Y te decidiste a regresar a Barcelona para entrar en una Facultad de Comunicación y poder seguir contando historias.**

Aunque nací en Cataluña, con 10 años me fui a Granada con mis padres. Algunos años después quise regresar a mis orígenes para estudiar periodismo y recuerdo pasar largas noches en la Facultad de Medicina de la Autónoma porque era la última en cerrar (*sonríe*). Durante el tiempo que estudié colaboraba en Radio Sant Cugat con Cristina Galindo que ahora trabaja para El País. Lo más importante fue darme cuenta de lo necesario que era aprender idiomas, así que decidí hacer un Erasmus en Grenoble en el 96. El año en que volví, en la Facultat de Comunicació había entrado un grupo más independentista en la dirección y no quisieron convalidarme algunas asignaturas, así que trabajé para alargar un año mi estancia en Barcelona. Me gustaba mucho tratar con la gente y destacar lo mejor de cada producto, que me ha ayudado mucho tal y como están las cosas. Las noticias son un producto mercantilista y yo aprendí mucho vendiendo sofás a los clientes (*ironiza*). Saber resaltar lo mejor es aprender el cómo se venden hoy las noticias, destacando los aspectos más interesantes, ¿no?

**El periodismo de provincias ha sido tu mayor aprendizaje, para ti EFE Granada fue una casa llena de maestros. Siempre has tenido vocación por la información internacional y te pregunto cómo se llega a ocupar una corresponsalía.**

Siempre me piden consejos para llegar a cubrir una guerra como la de Siria y mi respuesta es rotunda: “No vayas”. Para salir a la guerra a hacer periodismo debes pasar por tus calles. ¿Crees que en la guerra tienes tiempo de pensar? No. Allí tu cabeza va a estar pendiente de la seguridad, la logística y la producción. La guerra es presión, los mecanismos del periodismo se tienen que tornar naturales en ti, allí no puedes aprender nada. Antes de llegar a Afganistán o a Siria pasé cinco años entre Almería y Barcelona para Atlas (Telecinco). ¿Sabes quién era yo? La reportera mojada que contaba los fenómenos meteorológicos o los peores vientos para que tú, espectador, ¡te des cuenta del frío que hace en la calle! También era la reportera que cubrió varios atentados de la ETA o la crisis del presidente Aberchán en Melilla. Todo es una experiencia impagable por la que deberíais pasar todos los que estáis en esto del periodismo. Haciendo reportajes de provincias se aprende día tras día. Esos cinco años fueron agotadores así que pensé en volver a estudiar y después de un máster en defensa y seguridad en Inglaterra cursé uno de Estudios Internacionales de Paz, ¿qué cosas verdad? Filosofía para la paz... Fue maravilloso porque me ha ayudado mucho a entender la vida.



Ilustración 1 Mayte Carrasco durante una de sus crónicas en Gori (Georgia) en 2008. Fuente: Telecinco.

**Eras muy joven y ya habías estado en Euronews en Francia durante el Erasmus, en EFE y en Atlas para Telecinco durante los veranos. ¿Cuál es la primera corresponsalía que ocupas?**

El problema que tiene Euronews es que las noticias se hacen desde la redacción y yo quería viajar. Telecinco me ofreció ocupar la corresponsalía de París. Bueno, en realidad me quisieron enviar como enviada especial, yo era *freelance*. Al final yo era más bien una enviada “especial” (*se ríe con sarcasmo*). Telecinco no me contrató pero me designó para cubrir los disturbios en los suburbios de París en 2005. Allí cubrí las elecciones que ganó Sarkozy en 2007. Recuerdo el festival de Cannes o la visita de Obama en conmemoración del desembarco en Normandía, todas esas noticias hicieron que se alentara más mi interés por el periodismo internacional. Sin

embargo, por aquel entonces ya no se podía pensar en unas buenas condiciones económicas y para abaratar costes tuve que montar mi propia productora. Tuve que decir adiós a las cámaras y empezar a grabar yo las crónicas. En 2008 viajé a Moscú, llegué un año antes de que estallara el conflicto entre Rusia y Georgia, fue imprescindible para conocer el terreno y el idioma. Telecinco me pedía noticias sobre mafias y prostitución pero como Cuatro entonces era la competencia, aproveché para vender otros temas desde la productora. Solo tenía que colocar a otra persona frente a la cámara. Georgia fue mi primera guerra, casi de casualidad, porque nadie va buscando la guerra. Con 14 años un chico que me gustaba en el colegio me regaló *Inshallah* de Oriana Fallaci y creo que, en parte, me influyó porque fue lo primero que yo leí de reporterismo de guerra y además ¡del mundo árabe! (*lo cuenta sorprendida*). Quizá tenga más que ver de lo que imagino con lo que he ido haciendo a lo largo de los años.

Llegué a Georgia con una mano delante y otra detrás, dormía en un hotel tirado encima de una pizzería. La televisión alemana contaba con un equipo de seis personas y no podía dejar de preguntarme: ¿Sabré estar yo en la guerra? Pues ahí estaba. Me junté con los periodistas de France Press y Paris Match en una caravana y descubrí lo que yo valía. En la carretera nos topamos con las milicias chechenas y kazajas que los rusos tenían ahí para crear el caos matando gente y violando a mujeres. Al vernos quisieron robarnos a punta de *kalashnikov*. Pensé que si debía morir quería que alguien viera la cara de mis asesinos, así que me atreví a darle al REC. ¿De dónde nace ese instinto? De pasar años en las calles de tu ciudad, conociendo el entorno de la provincia. En aquella situación me sentí como cuando hacía reportajes de cámara oculta en las discotecas de Castelldefels. Si te vas a la guerra llega con todo hecho. Era la única que había grabado el momento de las milicias en Georgia.

### **Y de ahí quisiste saltar a Afganistán...**

Afganistán llega en un momento en el que yo me estaba buscando a mí misma. Aprendí la importancia de quedarte un tiempo en el país si tienes intención de contar la realidad. Eso solo te lo da ser *freelance* porque tienes libertad. Siempre trabajé como una loca cuando estuve sola, quise volver a

Ossetia y a Chechenia, recuperar el conflicto en Mali o estar en las revoluciones árabes yo sola como *freelance*.

***“El periodista sufre una crisis de identidad porque ha dejado de tener el monopolio de la información. La profesión debe recuperar el respeto y la credibilidad ante la ciudadanía.”***

**Al viajar sola como *freelance* dices que os tornáis “malabaristas de guerra *freelance*”. Cada vez que volvías de un conflicto te han buscado como protagonista de una aventura quizá porque se sabe de las dificultades de trabajar sin el respaldo de un medio de comunicación.**

En esta profesión hay mucho ego y algunos se han querido convertir en gurús. Desgraciadamente es un hecho y, además, muy masculino. A menudo, cuando no tienen nada más que contar y han dejado de viajar acaban por hablar de ellos mismos. Otros, por razones económicas, acabamos por crear un nombre como quisieran todos los periodistas y es algo lícito. Cuando no tienes a un medio de comunicación que te respalde, tú eres tu propia voz, eres lo que cuentas, vales lo que vale tu última cobertura. Sin embargo, es triste que te sigan llamando para hablar de ti y olviden las historias de cada país. Cuando me llama Gemma Niega preguntando por mi experiencia hay que contarle que esa aventura no es solo mía sino de la gente que está sufriendo. Entiendo que la audiencia busque ese punto de cercanía y quiere que el periodista relate cómo lo ha vivido, es algo lógico y humano. No podemos olvidar que nosotros somos intermediarios y convertirse en protagonistas enturbia nuestro trabajo. En España hemos tenido casos como el de Marc Marginedas, Ricardo García Vilanova o Javier Espinosa; que se han convertido en protagonistas de la noticia sin quererlo. En mi caso, cuando sufrí un intento de secuestro no lo conté porque me parecía irrelevante, le importó a mi madre y quizá a Piqueras. Cuando llegan las amenazas, como sucede a menudo, es cuando tienes que contarlo. A veces, la propia frustración del periodista hace que esas historias se conviertan en un tema porque ahora mismo el profesional ya no tiene el monopolio de la noticia. La gente se comunica por sí misma y las fuentes personales se dirigen a las audiencias sin necesidad del

intermediario. ¿Qué puede hacer el periodista? Interpretar el mensaje. Antes el periodista era el único que tenía acceso a esa información que ahora llega de forma directa. Creo que sufrimos un problema de personalidad entre la profesión (*bromea*). Deberíamos reivindicar el lema “Yo soy quien tiene la noticia” para recuperar el respeto y la credibilidad de la ciudadanía. Solo nosotros tenemos un compromiso tan vital. El periodista debe volver a ser esa parte capaz de detectar las falsas realidades, ser veraz y analizar los diferentes puntos de vista que construyen una noticia.

***“Es triste que en España lo que escape de la norma sea que un periodista no milite en una posición política.”***

La realidad no tiene una única verdad, eso es lo que sucede en la película *Rashomon* de Akira Kurosawa y es lo que sucede en Siria. La realidad de cada país tiene muchas verdades y hay que darlas todas, ese es mi papel sobre el terreno. La ciudadanía debe saber que el periodista no certifica la verdad, no es dueño de ella y solo es quien cuenta lo que está viendo. A menudo, los periodistas recibimos ataques y somos apuntados como defensores o detractores de una de las múltiples realidades a las que nos enfrentamos, por ejemplo, durante un conflicto. Durante el tiempo que pasé en Siria fui testigo del sufrimiento de los civiles y de las barbaridades cometidas por Bashar Al-Assad. Nunca he defendido al ejército rebelde, sólo he contado lo que he visto, soy periodista y mi deber es narrar lo que presencio pero en España parece que es imposible hacerlo porque el periodismo está contaminado. El 95% de esta profesión está condicionada por sus propias ideas políticas y no hay vergüenza alguna en confesar que están afiliados a un partido. En España lo que escapa de la norma es encontrar a un periodista que no milite en una posición política y es algo muy triste en este país.

**“Desinterés de los editores, racaneo a la hora de cubrir conflictos, despido y ninguneo de grandes firmas, vacíos y desmanes a nuevas**

**generaciones, bajada radical de tarifas por pieza... Cunde poco a poco la sensación de que ir a cubrir una guerra comienza a ser tan difícil como viajar a la luna, mientras que ver tu texto publicado en un medio español se ha convertido en una experiencia sobrenatural”<sup>1</sup>. Así empieza tu artículo de análisis sobre el estado de la profesión. Da la sensación que los medios de comunicación tradicionales se han desprestigiado por completo en España.**

No leo ningún medio en español, ni uno (*enfatisa*). Hay días en que abro El País y digo: ¡Qué aburrimiento! Cada día es más pesado abrir un periódico español, da igual El Mundo o El País, los titulares de la portada son siempre de Nacional, es como leer el “Sálvame” de la política. ¿Cómo van a conseguir vender periódicos? Me sorprende que sigan creyendo que hacen periodismo cuando ha dejado de interesar lo que venden en sus cabeceras. Muchos lectores y periodistas han optado por informarse en prensa especializada internacional y seguir a determinados periodistas en Twitter. Para mí, en la actualidad, no hay reportajes que me llamen la atención en la prensa española. En reporterismo de guerra no hay nada interesante de largo formato. He encontrado cosas que me sorprenden por curiosidad como el programa *En tierra hostil* de La Sexta. En Francia todavía se puede leer *Le Monde* o *Le Figaro*, la portada del *New York Times* abre siempre con noticias de Internacional y eso se agradece mucho. Otros medios como *The Moscow Times* son interesantes para leer porque te ofrecen el punto de vista ruso. La cadena que más veo es *Al Jazeera* y la *BBC*. ¿Te imaginas poner el canal 24 horas de TVE cuando hay un *breaking news*?

***“Los programas que se están haciendo ahora en televisión (en relación a En Tierra Hostil) toman al espectador por estúpido.”***

---

<sup>1</sup> CARRASCO, Mayte. El suicidiario o cómo provocar la muerte del reporterismo de guerra en los medios españoles. Asociación de Prensa de Madrid. *Cuadernos de Periodistas*. Junio 2013, nº 26, p. 8-16.



Ilustración 2 Tras su participación en el programa de La Sexta en enero de este año, la periodista recibió amenazas a través de la red social que denunció ante la policía. Fuente: El Confidencial.

**El éxito de *En tierra hostil* de La Sexta es indudable pero no deja de ser un programa de entretenimiento. Probablemente *Infiltrados* sobre el fenómeno de la yihad, producido por la misma cadena, también tenga buenas cifras de audiencia.**

Ese tipo de programas no dejan de ser sensacionalistas. Aplaudo el intento de periodismo internacional que hacen pero es información descontextualizada. No tiene sentido ese mareo de la cámara, la música, el efecto espectacular... Ese tipo de programas toman al espectador por estúpido. Las cifras de audiencia demuestran que los ciudadanos quieren informarse y no considero que las audiencias respondan al morbo de la búsqueda del yihadista. Eso mismo es lo que tienen que entender los responsables de las cadenas, que hay que seguir contando las realidades y

no podemos hacerlo tan mal como hasta ahora o simplemente por agencias de prensa. No podemos seguir desinformando con piezas de un minuto y medio dando el atentado del día, sin profundidad y haciendo a las víctimas clónicas. Si hoy no podemos explicar la información internacional es mejor dejar de hacerlo. El periodista ha abandonado el ciclo de los acontecimientos, llegamos cuando cae la primera bomba pero no vemos cuando cae la última. Periodismo es dos cosas: informar y educar, y esta última se ha olvidado por completo, la televisión es baladí. ¿Creemos que no tiene efecto sobre los ciudadanos? Culturalmente se ha perdido una generación porque la televisión se ha convertido en consumo. Por ejemplo, en el ciclo de un conflicto se narra el estallido bélico pero nada más. Debemos contar el acuerdo, la reconstrucción y la reconciliación, si no lo hacemos el espectador cree que no está sucediendo. ¿No hay paz en el mundo?, ¿solo existe la violencia y la guerra? La paz no la vemos, vamos directos a lo más sensacionalista, a la ruptura de la seguridad ciudadana. Estamos de camino a la audiencia de la sociedad del terrorismo y todavía tenemos noticias de paz que dar porque es una realidad que se debe contar.

**“El futuro del periodismo de guerra sigue en pie mientras haya guerras y, sobre todo, mientras haya reporteros que quieran seguir contándolas. El oficio puede que esté herido pero no acabado”<sup>2</sup>. ¿Ése es el espíritu?**

Se puede hacer información internacional de todo tipo entorno al ser humano: de dolor, de paz, de conflicto... Sigo creyendo en el reporterismo de guerra pero algo menos después de pasar por Siria. Te das cuenta de que después de tantos compañeros muertos no va a cambiar nada. La información está sometida a poderes económicos y políticos. Antes el periodismo era el cuarto poder ahora el poder lo tienen personas como Snowden que pueden hacer su propia lista y distribuirla en la red sin necesidad de un comunicador. Hay una evolución en mi cabeza de lo que significa ahora el papel del periodismo.

---

<sup>2</sup> CARRASCO, Mayte. El suicidiario o cómo provocar la muerte del reporterismo de guerra en los medios españoles. Asociación de Prensa de Madrid. Cuadernos de Periodistas. Junio 2013, nº 26, p. 8-16.

***“Siria es un antes y un después en la creencia de que el periodismo es capaz de cambiar las realidades.”***

Cada vez se complica más estar sobre el terreno y contar todos los puntos de vista, creo que es tiempo para actuar como personas intelectuales responsables. Es la hora del compromiso con el ser humano, para decir que Bashar Al-Assad provocó el caos y es un criminal de guerra y poder decirlo sin recibir amenazas en mi casa. Que todavía suceda eso me demuestra que la libertad muere en este mundo y que estamos sujetos a poderes sin libertades de prensa capaces de cambiar una situación. Y seguirá así hasta que el periodismo no encuentre un nuevo rumbo para poder volver a denunciar lo que los dictadores no quieren que contemos los que tenemos la obligación de hacerlo. Siria es un antes y un después en la creencia de que el periodismo es capaz de cambiar las realidades.

**Las amenazas de las que hablabas, vía Twitter y de forma anónima, se dan después de tu participación en el programa *En tierra hostil*. En el programa hablaste de la realidad de la población siria.**

Los sirios tienen el virus de la resistencia. Al-Assad les ha dicho: “O yo o el caos”. La población no vive y en la zona rebelde tiene dos opciones: la tumba o el exilio. La vida normal está en Damasco o en las proximidades a Al-Assad porque se han creído la propaganda del régimen totalitarista pensando que el origen del conflicto es terrorista, que se trataba de una revolución islamista. Al final ha sido una profecía auto-cumplida por el abandono de la comunidad internacional. Lo que fue una revolución laica y pacífica ahora se ha radicalizado y es algo que iba a acabar ocurriendo cuando no hubo respuesta tras el conocimiento del uso de armas químicas en Guta en 2013. Los sirios se tiran a los campos de refugiados donde ya no hay dinero para ayudarles, otros prefieren echarse al mar por Gibraltar, Italia, Turquía o Alemania para tratar de llegar a Europa. No tienen nada y ese es el caldo de cultivo del radicalismo, el dolor y la frustración que nosotros no estamos atendiendo. Los musulmanes más jóvenes, aunque nacidos en Ceuta y Melilla, sí ven ese dolor como suyo. Ellos se creen salvadores que van a ayudar a sus hermanos que les necesitan en Siria.

Mientras no atendamos a las causas no acabaremos con el fenómeno del yihadismo moderno. Los grandes males que centran las soluciones

***“La libertad de los sirios no se puede secuestrar desde Occidente o no habrá paz para ellos ni para nosotros”***

únicamente en el refuerzo de leyes y seguridad y en recortar los derechos y libertades de la población no tienen sentido. El pueblo sirio ha perdido a cuatro o cinco miembros de cada familia mientras intenta sobrevivir, buscando trabajo sin pasaporte al llegar a zona liberada porque se lo anulan. Para llegar a un campo de refugiados deben pagar unos dos mil dólares para conseguir una documentación falsa. Después de cuatro años de guerra civil sangrienta ya no tienen un enemigo sino varios. Con Bassar Al-Assad tenían a los francotiradores disparando desde todas las posiciones, lanzando bombas de barril y encarcelando a civiles. ¿Qué tienen ahora? A Jabhat al-Nursa, la rama siria de Al-Qaeda, ejerciendo la brutalidad de una forma menos visible que ISIS pero mucho más efectiva sobre el terreno. Son grupos que empiezan por dar pan a quienes no tienen nada que comer y consiguen ganarse la caridad del pueblo. Al final, con el tiempo, acaban por actuar de la misma forma que ISIS. El Estado Islámico, que odio que en España los medios lo llamemos así, DAESH<sup>3</sup> en realidad, no nace de la nada. Hay que explicar que aparecen en los años 90 fruto de la discrepancia con Al-Qaeda. El número dos de Bin Laden, Aymán al-Zawahirí ya tenía esas ideas más radicales y empezó a gestar el segundo brazo de una Al-Qaeda más radical. Continuaron en Irak y germinaron allí, llegar a Siria ha supuesto el esplendor total para la rama, aunque se han escindido se han llevado la influencia de la *Sharía*<sup>4</sup> a Túnez o a Libia. Los pequeños grupos del Magreb<sup>5</sup> están decepcionados tras la muerte de Bin Laden y la flojera de sus organizaciones, así que han visto una oportunidad nueva en ISIS para volver a sentirse importantes.

---

<sup>3</sup> A.G. (2014, Noviembre 19). Mejor DAESH que Estado Islámico. El Correo. Recuperado de <http://www.elcorreo.com/bizkaia/internacional/201411/19/mejor-daesh-estado-islamico-20141118223653.html>

<sup>4</sup> STEINER, Susan. (2002, Agosto 20). Sharia law. The Guardian. Recuperado de <http://www.theguardian.com/world/2002/aug/20/qanda.islam>

<sup>5</sup> CARRASCO, Mayte. (2010, Diciembre). Mali, la nueva guarida de Al Qaeda. Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2010/DIEEO27\\_2010MaliGuaridaAl-Qaeda.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2010/DIEEO27_2010MaliGuaridaAl-Qaeda.pdf)

Es complejo explicar la ausencia de la comunidad internacional en Siria. Para que lo entendamos, Siria es una *proxy war*, es decir, una guerra subsidiaria donde otros libran sus guerras: Arabia Saudí e Irán tienen ubicada allí una guerra fría con sus propios ejércitos o milicias armadas, ese es un gran problema. Entre los organismos internacionales hay un bloqueo, como en el Consejo de Seguridad de la ONU que ha rechazado todo tipo de iniciativas porque Rusia apoya a Al-Assad por cuestiones geoestratégicas. A Estados Unidos tampoco le conviene el caos fuera de sus fronteras, le conviene que ese caos quede controlado en Siria y por eso ha abandonado de forma absoluta a la población siria. Es el origen de un gran conflicto próximo porque se han quedado asuntos sin solucionar, sobretodo en Oriente Medio donde se arrastran problemas con Israel desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Si no somos capaces de cerrar capítulos como lo está haciendo Obama en Cuba, si no restauramos la paz en Oriente Medio, acabando con las excepciones y los dictadores árabes, sin paz y libertad para los civiles, no habrá paz para ellos ni para nosotros, no podemos secuestrar la libertad en Occidente. Es la crisis humanitaria más grave del siglo XXI.



Ilustración 3 Mayte Carrasco junto con los periodistas Jerome Delay y Jean-Phillippe Remy, este último fue testigo de la utilización de armas químicas en Siria por parte del régimen de Al-Assad propiciando una investigación del gobierno francés. Fuente: Mayte Carrasco.

**Muchos compañeros sí confían en que el periodismo ha contribuido a cambiar las situaciones de cada país. Nicolás Valle confiesa en *Secrets de guerra*<sup>6</sup> que quiere pensar que algunas de sus imágenes grabadas han podido salvar vidas, por ejemplo, durante la guerra de Georgia, por el peso icónico que tenían y que al final eso es lo que mueve a los periodistas honrados.**

Yo quiero regresar como querría Nico o Javier Espinosa. Es muy lícito pensar como lo hacen ellos pero necesito ver que eso sirve para algo como le sucedió a Jean Philippe Rémy y al fotógrafo Lauren Van der Stockt. Ellos dos fueron testigos de algo que propició una investigación del gobierno francés sobre el uso de armas químicas<sup>7</sup>, eso me hace volver a creer en lo que hago pero no en España. Nuestro país no ha sido capaz de solucionar cosas como que los bancos dejen de robar a las personas o que las compañías telefónicas incrementen sus tarifas por antojo. ¿Te imaginas poder cambiar la política en Siria? Sin embargo, no hay que desfallecer, pese al gran *blackout* (apagón informativo) que hay en Siria puesto que no se garantiza la seguridad para nosotros y están degollando a los compañeros, hay que contar con los que se juegan la vida y están ahí dentro relatando lo que sucede a través de redes sociales como Youtube. Por mi parte seguiré contando historias, más bien con documentales para poder profundizar y escribiendo libros, después de dos novelas de ficción quiero escribir algo distinto. Creo que puedo hacer más cosas que ir a la guerra, en la trinchera hay historias increíbles pero también las hay fuera.

---

<sup>6</sup> VALLE, Nicolás. *Secrets de guerra*. Barcelona: ARA Llibres, 2012.

<sup>7</sup> 'Le Monde', testigo de la utilización de armas químicas en Siria. Radio France Internacional. Recuperado de <http://www.espanol.rfi.fr/oriente-medio/20130527-le-monde-testigo-de-la-utilizacion-de-armas-quimicas-en-siria>



Ilustración 4 Mayte Carrasco en un directo para Telecinco en Homs (Siria). La periodista era la única española sobre el terreno en el momento que el ejército de Al Assad asedia las calles de Homs. Fuente: Telecinco.

**Siria ha sido la guerra más dura de las que has cubierto, pero volver a estar aquí no es fácil habiendo sido testigo de la realidad de la población civil...**

Ha sido la cobertura más dura a la que me he enfrentado, durante días en la ciudad llovían centenares de bombas. Baba-har, una región de seis kilómetros cuadrados, acabó por convertirse en una ratonera. Allí nos escondíamos de las tropas de Al Assad debajo de las cloacas para salir del infierno. Nosotros aquí no percibimos que es un país completamente destruido, es un dolor que no vemos. Ninguna persona está preparada para hacer un *reset* al volver de la guerra, cada uno ha encontrado su terapia, la mía ha sido escribir novelas como *La Kamikaze* o *Espérame en el paraíso*. En la guerra se pasa mucho miedo, el que diga lo contrario se miente a sí mismo.

***“Lo que más me fascina del conflicto es ver como se desnuda el ser humano y se descubre si vas a ser héroe o villano”***

Mi sobrina me pregunta qué hago en el mundo del periodismo y le respondo que yo voy a la guerra, un lugar donde los niños pasan hambre y hay dolor. Ella, asustada, me pregunta si la guerra llegará a dónde está ella, cree que es una persona. Mi sobrina no está tan desencaminada en su pensamiento porque la guerra es como una vieja que nos visita de vez en cuando para recordar que hay que despertar porque la vida es corta. Es una situación en la que el alma se desnuda, no sabes si eres un héroe o un villano y eso es lo que más me fascina del conflicto: ver la fragilidad del ser humano, la tuya propia también. El regreso es lo más extraño porque no eres capaz de identificar tu propia realidad y te preguntas si formas parte de todo lo que has visto y se desmorona tu mundo. Hay dos tipos de persona en el mundo: el que ve la guerra y aquel que la desconoce. A los primeros, como nuestros abuelos, se les notaba en la forma en que miraban a la vida. Volver significa reflexionar sobre tu mundo real porque al estar tan cerca de la muerte sientes que estás más vivo que nunca, es algo químico que solo tiene la guerra. Todavía no me he convertido en una yonqui de la adrenalina, eso hay que curárselo, es parte de la terapia. Leer, hablar y escribir es bueno para salir de la tristeza profunda de la realidad que acabas de conocer y no puedes ignorar.

**Después de tanta guerra, vas a ser madre, es una cuestión que siempre resulta controvertida cuando ponemos sobre la mesa el tema de la maternidad y la conciliación en la profesión.**

Cuando eres mujer y trabajas de conflicto en conflicto es una pregunta que te haces siempre porque parece que no ves el momento. Recuerdo la muerte de Marie Colvin<sup>8</sup>, yo había dejado hacía una semana la casa donde ella murió. Marie tenía cincuenta años y cuando sucedió no pude dejar de llorar. Me identifico con las mujeres como Marie, Oriana Fallaci o Rosa María Calaf. Yo no quería morir, desconocía la situación personal de Marie pero me pregunté qué vida tenía yo y la respuesta era que sólo una, ésta. Mi realidad no era la guerra, el conflicto es una situación ajena que contaba y

---

<sup>8</sup> KAUFMAN, Stephen. (2012, Febrero 20). El alto precio que se paga por la libertad de información. Oficina de Programas de Información Internacional (IIP) del Departamento de Estado de Estados Unidos. Recuperado de <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2012/02/201202281412.html#ixzz1nnpn0NV7>

no puedes identificarte con todas las personas que sufren, con esas realidades diarias de dolor porque no hay cuerpo humano que pueda soportarlo durante diez o quince años.

La mujer no tiene un punto de vista diferente al del hombre, lleva un hijo en el vientre, pero al hombre le da el mismo reparo volver a la guerra después de tener una familia. Algo cambia en tu vida cuando tienes un hijo, hay alguien que te necesita y ya no es lo mismo volver a viajar sobre el terreno. La mujer, para mí, tiene una visión diferente en el concepto del ego y creo que eso hace que nos podamos acercar más a los sentimientos humanos y a crear una conexión con el mundo de la mujer, primero porque vamos a tener más acceso. Sin embargo, hay hombres como Gervasio Sánchez muy comprometidos con asuntos relativos a la mujer. A menudo se nos acusa de que estamos limitadas en zona de conflicto en países de religión musulmana. La realidad es que yo, siendo mujer, en Afganistán he podido entrevistar a ex talibanes y la única diferencia es que no me han dado la mano o mirado a la cara. ¿Eso es machismo? ¿Sabes dónde he tenido situaciones de machismo? Con algunos personajes del ejército español y no con la gente local, por ejemplo. En Siria dormía entre combatientes y nunca tuve problemas porque rápidamente te identifican con una periodista que trata de contar la realidad y nos convierten en una especie de “tercer género”. Hay que ser cauto, simplemente, taparse hasta los tobillos, no dejar mechones al aire... Se trata de seguir las normas culturales por respeto a la cultura que te está acogiendo.

***“Hay machismo dentro de la profesión y no se puede denunciar en ningún medio de comunicación en España, es asqueroso”***

### **¿Las situaciones de desigualdad se dan dentro de la profesión?**

Es una maldición. Tenemos que tratar con los jefes y son todos hombres y se dificulta aunque muchos piensen que a las periodistas, digamos, “guapas” nos facilite el trabajo. Te hartas de comentarios y desacreditación vía el rumor sexual, que es algo muy extendido que sufren muchas compañeras. Cuando trabajas como *freelance* te sientes desprotegida,

corren ese tipo de rumores y el jefe decide no recibirte, no darte trabajo, por ejemplo, eso son cosas gravísimas. En los premios Cirilo Rodríguez<sup>9</sup> alguien difamó contra mí a través de un rumor sexual, quería dar a entender que mi intención era “ir por el camino corto” (*cuenta con malestar*). Eso es un delito de difamación, para mí no fue competir con los derechos que garantiza la Constitución Española porque hubo discriminación. Me parece increíble que ocurra en el siglo XXI y que me aconsejen que no “monte follón” y me tenga que callar por no poner el mundo en mi contra. Algo así no se puede denunciar en los medios de comunicación y es asqueroso. Luego, esos mismos personajes que hacen que suframos desigualdad aquí, vienen a escribir sobre los derechos de las libertades de las mujeres que sufren y no son capaces a respetarte a ti que eres compañera (*se ríe con ironía*), estamos muy cansadas de los sectores sexistas. La realidad es que las mujeres no representamos ni el 15% de los premios a reporteros y reporteras en los últimos 20 años, solo hay que ver quienes han sido los ganadores de los Cirilo Rodríguez o los Ortega y Gasset. Invito a todo el mundo a que lo consulte y también las páginas de opinión de los medios de comunicación y que se pregunte cada uno: ¿Dónde están las mujeres? Da mucho que pensar. Lidias con tu propia guerra por tu condición de *freelance*, luchas en un mundo de periodismo que tampoco es una balsa de aceite y encima tienes que luchar con esta casta periodística masculina y ésa es la única diferencia que yo veo como mujer (*esboza una carcajada*).

---

<sup>9</sup> El Premio de Periodismo Cirilo Rodríguez es un galardón otorgado anualmente por la Asociación de la Prensa de Segovia (APS), España, en colaboración con la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), que está destinado a reconocer públicamente la mejor labor de un corresponsal o enviado especial de un medio español en el extranjero durante el periodo anual a que haga referencia la convocatoria, y donde, también, el jurado puede contemplar la trayectoria del candidato a lo largo de su carrera profesional. Fuente: Federación de Asociaciones de Periodistas España



Ilustración 5 Mayte Carrasco en una imagen durante su estancia en Homs (Siria) en 2012 donde confiesa haber visto las mayores atrocidades de un criminal de guerra como Bashar Al-Assad.

*Mayte Carrasco quiere volver a pisar las trincheras. Por ahora, y debido a que será madre próximamente, da cursos enfocados a reflexionar sobre el después de las revueltas árabes y escribe su tercer libro que ya no se tratará de una novela de ficción. Además, compagina estas actividades con su puesto como vocal en la organización Reporteros Sin Fronteras donde defiende la condición de periodista freelance.*

## Salvadores, invasores y mujeres

Entrevista a Mònica Bernabé desde Roma



“Me he ido muy cansada de Afganistán”, dice entre un suspiro. Ha sido la única periodista española en Afganistán desde el año 2006. Desde la caída del régimen talibán, Mònica ha contado para *El Mundo* el cambio que ha sufrido Afganistán: la violencia endémica contra las mujeres, la nueva estrategia de Obama o la realidad de las tropas españolas en el país. Ha publicado *Afganistán. Crónica de una ficción* (Debate), un libro narrado en primera persona que recoge de forma cronológica los episodios de los que ha sido testigo desde el año 2001, antes de establecerse como corresponsal permanente. En 2013 recibió el XXIX Premio de Periodismo Cirilo Rodríguez, y en diciembre del mismo año el Premio Derechos Humanos.

**Mònica, bienvenida. ¿Cómo ha sido volver a esta realidad? ¿Qué Afganistán has dejado?**

Tenía ganas de irme pero me voy con mucha pena al ver la situación del país. En estos momentos todo el mundo está dejando atrás Afganistán. Por un lado, las ONG y los organismos internacionales se están retirando y, por otro, Afganistán ha dejado de aparecer en los medios de comunicación. Sin

embargo, cada día recibo numerosas alertas de seguridad para notificarme ataques en alguna región. La situación se está desestabilizando más y pese a eso Afganistán ya no es noticia en ninguna parte. Sin observadores externos se abre la puerta a la impunidad.

***“Lo que más necesita Afganistán es que se haga justicia, ver que todos han sido víctimas de todos”***

**En alguna ocasión has dicho que peor que el régimen talibán los afganos se enfrentaban a los señores de la guerra. Es un asunto clave para la estabilidad de Afganistán.**

Cuando las tropas soviéticas se retiran de Afganistán, las diferentes facciones muyahidines empiezan a luchar entre ellas por el control del país. Es una guerra que empieza en los años 90 y dura hasta que los talibanes toman el control de gran parte del país hasta el año 96. Se habla de este periodo como una guerra civil pero no me gusta llamarlo así. En realidad, fueron guerras entre diferentes facciones, a veces entre etnias pero otras veces ni eso. La población se encontraba en medio sufriendo las consecuencias entre las diferentes facciones y las represalias de éstas. Por ejemplo, los de la facción *hazara* mataban a miembros de la facción *pastún* y luego, la población *pastún* mataba a población de etnia *hazara*. Así se explica que la población se ponga de parte de la facción de su etnia que considera al señor de la guerra como un defensor de cada etnia. Al final, los que para unos son héroes para otros son los asesinos.

**Desde el 2002, las tropas internacionales tienen presencia en Afganistán. A pesar de un aparente intento de impulsar el país parece que no se ha conseguido hacer justicia.**

En Afganistán nunca se ha hecho una revisión histórica ni una búsqueda de la verdad durante lo que pasó en la guerra y así ver como todos han sido víctimas de todos. Lo que más necesita Afganistán es que se haga justicia. Hay que reconocer lo que ha pasado y que las personas que cometieron

matanzas de todo tipo sean apartadas del poder. Esa es la gran gravedad que continúen en el poder y sean los aliados de la comunidad internacional. No hay ningún interés en que se haga justicia en Afganistán desde el momento que la comunidad internacional en 2001, tras la caída del régimen talibán, decide aliarse con los señores de la guerra. Es como si tras la Segunda Guerra Mundial nos hubiéramos aliado con Hitler para reconstruir el país, todos pensaríamos que es una locura. Estos señores de la guerra son personas tan conocidas en Afganistán como Hitler en Alemania así que los afganos saben lo que han hecho en el país. La comunidad internacional considera a estos señores de la guerra interlocutores como agente legítimo para estar en el poder. La población afgana hace tiempo que no entiende absolutamente nada. Por un lado la comunidad internacional habla de derechos humanos pero por la otra se alía con unos criminales de guerra.

*Mònica Bernabé recoge en su libro la encuesta realizada por La Aghanistan Human Rights Commision (Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán) en 2004. La macroencuesta, A call for justice, preguntó a 4.151 personas y organizó 200 grupos de discusión en 32 de las 34 provincias de Afganistán, y entre la población refugiada en Irán y Pakistán. Las respuestas fueron reveladoras. El 75,9% de los encuestados contestó que consideraba «muy importante» juzgar a los criminales de guerra del pasado, y el 76,4% opinaba que eso ayudaría a «aumentar la estabilidad y la seguridad en Afganistán». El 61% rechazaba una amnistía, y el 49,9% defendía que los criminales fueran juzgados de forma inmediata. Un 49,6% apostaba por un tribunal mixto, formado por jueces afganos y extranjeros; el 27,6%, por un tribunal internacional, y el 21,5% restante, por uno íntegramente afgano.*

**En marzo de 2007 se impulsa una ley de amnistía que, según recoges en Afganistán. Crónica de una ficción, decía literalmente: Todas las facciones y partidos políticos que participaron en las hostilidades de una manera u otra antes de la administración interina [en referencia al primer gobierno afgano tras la caída del régimen talibán] serán incluidos en un programa de amnistía general. No podrán ser legalmente o judicialmente procesados en Afganistán.**

La ley de amnistía se aprueba como reacción a la ejecución de Saddam Hussein en Irak. Los señores de la guerra pensaron que también iban a salir mal parados si algún día la situación cambiaba en Afganistán. Los señores de la guerra, que controlan el parlamento, impulsaron la aprobación de esta ley.

***“Los afganos ahora sienten rabia por los extranjeros por no cumplir sus promesas”***

**¿Cómo vive la población afgana ante tanta impunidad y abandono de la comunidad internacional?**

Después de tantos años de guerra, una guerra que hoy continúa, la resistencia es una característica de la población afgana. Hay un sentimiento generalizado de desencanto porque cuando cae el régimen talibán creyeron en la posibilidad de cambio. Recuerdo que en 2002 la gente recibía a los extranjeros, tropas o civiles, como salvadores que iban a transformar el país. Ese sentimiento se mantuvo en 2003 y 2004, confiaban en nosotros, pero cuando vieron que los extranjeros se apiñaban con los señores de la guerra empezaron a no entender nada. Además, se han perdido millones de euros que han llegado a Afganistán por mantener relación con los señores de la guerra. Si tienes en el pilar de la estructura de poder a los corruptos, que lo único que consideran es su propio interés, lógicamente, en ningún momento la población ha sido una preocupación. Los afganos ahora sienten rabia por los extranjeros por no cumplir sus promesas y por escuchar que se ha invertido tanto dinero y no concebir el cambio. Éramos los salvadores.

*“Cuando las cosas se torcían en el país, todo el mundo se lavaba las manos diciendo «esto es Afganistán», y con eso se daba por zanjado el asunto. Daba lo mismo su importancia y las consecuencias. Era la mejor manera de desentenderse de los problemas. Y no solo lo hacían los afganos. Lo peor es que la comunidad internacional se subió pronto al carro”, Bernabé resume muy bien en su libro el sentimiento despreocupado que ha ido creciendo entre los agentes internacionales.*

**España tenía una responsabilidad sobre varias provincias de Afganistán. ¿Nos hemos retirado dejando sin cumplir los objetivos?**

El problema es que el Gobierno español ha participado en la intervención en Afganistán, básicamente, por obligación como país miembro de la OTAN. Por otro lado, las tropas han ido con la premisa de evitar las bajas españolas en el país. Eso supone que a nivel militar no se han desplegado en todo el territorio en el que en teoría las tropas españolas debían estar inicialmente. Por ejemplo, en la provincia de Badghis, responsabilidad de nuestras tropas, a partir de 2007-2008 se contó con el despliegue de las tropas norteamericanas porque parte de la zona estaba fuera de control, a causa de los pocos efectivos que tenía España. Por otro lado, España no fomentado la presencia de ONG españolas sobre el terreno. ¿Por qué? Porque no han querido tener españoles sobre el terreno para reducir riesgos. Eso supone que en el momento que se han replegado las tropas y la AECID<sup>1</sup> la zona de responsabilidad española se ha quedado absolutamente sin nada. Pese a que ahora la seguridad esta degradada en todas las zonas, otros países han fomentado la presencia de su propio país y todavía, aunque no hay presencia militar, quedan ONG trabajando en Afganistán.

---

<sup>1</sup> AECID, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.



Ilustración 1 La periodista catalana estuvo junto con las tropas españolas en el Puesto de Combate Avanzado Ricketts, en la provincia de Badghis, durante el mes de diciembre de 2012. Ella es la periodista que más veces se ha empotrado con las tropas españolas. Fuente: Mònica Bernabé.

### **La relación periodista con el Ministerio de Defensa. ¿Es una negociación complicada?**

Como periodista acreditada en Afganistán tenía acceso a las bases militares de tropas internacionales en el país, a excepción de las bases españolas. El Ministerio de Defensa me vetó la entrada desde el 2012 porque no gustaron una serie de artículos que publiqué en *El Mundo*. En 2012 entra el Partido Popular en el Gobierno y hay un cambio de política de comunicación en Defensa. No digo que el PP sea más creyente en la libertad de información, sino, que al frente estaba una persona como responsable de comunicación muy competente que impulsó un gran cambio, y en el 2012 y el 2013 se abrieron las puertas. Luego cambiaron al responsable de comunicación y tan pronto escribí un artículo crítico sobre el Ministerio de Defensa me volví a encontrar con el mismo problema.

## ¿De qué trataba el artículo?

Yo denuncié que las tropas españolas se iban de Afganistán y que atrás dejaban a los jóvenes afganos que habían trabajado con ellos como traductores. Además, tras trabajar para las tropas, el agravante es que se les considera colaboracionistas. Después de la publicación del artículo las tropas españolas celebraron una ceremonia para cerrar la base en un gesto de transparencia. El Ministerio de Defensa viajó con una trentena de periodistas de Madrid a Afganistán y la única periodista no invitada fui yo, que ya vivía en Kabul. No me permitieron participar en esta ceremonia, una muestra que el Ministerio de Defensa tiene que aprender mucho sobre la libertad de prensa y el derecho a la información.



DEFENSA | Con las tropas españolas

### Campaña para dar asilo a los traductores dejados a su suerte en Afganistán

Los intérpretes afganos, saliendo de la base militar este lunes, tras llegar a Kabul. | Foto: Mónica Bernabé.

Participa en ELMUNDO.es Inicia sesión Regístrate

#### Últimos días en Badghis

por Mónica Bernabé

La periodista Mónica Bernabé es testigo del desmantelamiento de la misión española en Afganistán. Consulte los artículos anteriores:

- La cuenta atrás en Afganistán
- Atacan la casa de un trabajador
- 'No queda ni Cristo...' en Afganistán
- Los 'privilegiados' de Qala-e-now
- El 'bum!' de cada mañana
- Asilo para traductores en la estacada
- Con los ojos bien abiertos
- Dieciséis horas dentro de un blindado
- El milagro del repliegue
- Los que no se repliegan
- 'Es duro, muy duro'
- Así murió ejecutada Halima

Ilustración 2. (*click* para acceder a la noticia). La periodista denuncia en septiembre de 2013 el abandono de las tropas españolas a los traductores que habían trabajado con ellos en Afganistán. Los talibanes los consideraron colaboracionistas hasta el punto que algunos fueron amenazados de muerte. Fuente: El Mundo.es

**Aunque te ha costado conseguirlo, has podido empotrarte con el ejército norteamericano y con las tropas españolas. Más allá del peligro físico también debe haber presión para que la información se vuelva propaganda.**

Una guerra como la de Afganistán no se debe solo con las tropas internacionales porque nos perdemos una parte. Es bueno ir por tu lado y moverte por el país pero uno de los problemas es la gran inseguridad, antes era mala y ahora es terrible, así que resulta muy difícil si no vas acompañado por las tropas internacionales. Si te identifican como periodista y extranjera ya corres un riesgo, por ejemplo, cuando te encuentras en una zona rural. Ir con ellos me ha permitido llegar a lugares que yo sola no hubiera podido conocer. Lógicamente, todas las tropas, intentan vender 'el producto' y te cuentan las maravillas de lo que hacen en cada misión. Yo creo que lo más interesante de la experiencia es observar que pasa, cómo actúan los soldados pero sobretodo cual es la reacción de la población local ante la presencia. Cuando las tropas no son bien recibidas en una zona no hace falta que te digan nada, estás viendo la reacción de la gente local. Cuando yo estoy con las tropas siempre dejo el radar puesto, escuchando los comentarios de los soldados aunque parezca que no estoy atenta. Es ahí donde se consigue la información y no en las entrevistas que puedas hacer a un oficial del ejército.

**Te has ido como *freelance* asumiendo los riesgos que conlleva vivir un conflicto. Sin embargo, la relación tú medio ha sido muy estrecha.**

En Afganistán me he sentido muy respaldada y si no hubiera sido por *El Mundo* no hubiera podido quedarme tantos años en el país. He trabajado para otros medios pero quien me he ha dado manga ancha para comprarme artículos ha sido *El Mundo* que, además, ha sido una plataforma de promoción total. No tengo ningún tipo de queja como *freelance* en Afganistán. Otro tema es como ha quedado la relación ahora que ya no estoy en Afganistán. Ahora ya no me estoy jugando la vida y creo que se aprovechan, a veces me pregunto para qué tanto esfuerzo durante tantos años si siento que me tratan como si empezara de cero. Espero resolver la situación pronto.

No he tenido ningún problema con los temas que he planteado, muchos eran sociales, y me los han comprado como también han aceptado que me empotere muchas veces. En Afganistán había tropas españolas entonces eso genera interés para los medios. He sido la única periodista del estado español de forma permanente en Afganistán y eso le da cierto prestigio a *El*

*Mundo*, que ha sido el único medio del estado con una corresponsal. En 2014, cuando la atención informativa iba a la baja sí que sufrí algo más para vender temas. Las tarifas bajaron en el año 2012 para toda la plantilla. Eso supone que hay que trabajar más para ganar lo mismo pero todavía se podía sobrevivir. El problema es que ahora las tarifas aunque trabajes hasta las diez de la noche difícilmente te permiten vivir. Esta es la gran diferencia. Aunque mi marcha no está relacionada con las condiciones económicas, ha sido una decisión personal. Ahora mismo me pregunto cómo he aguantado ocho años de mi vida allí (*se ríe*).

***“Por desgracia yo diría que no he ayudado a contribuir a cambiar nada en Afganistán”***

**En general, ¿qué opinión te merece la información internacional en España?**

En España está refrita, se trabaja a partir de agencias. Por ejemplo, me he dado cuenta en Italia que lo que se publica desde España podría hacerse viendo la RAI y leyendo un par de diarios sin salir de casa. Hay pocas historias propias en las que se note que has ido a un lugar y que no te puedes copiar de la prensa italiana. En general, hay pocas historias de reporterismo real.

El problema de Afganistán es que tiene una realidad muy compleja. Los artículos tienen una extensión determinada y es difícil entenderlo todo. Acepté escribir el libro porque era una forma de recopilarlo todo para que los lectores entendieran el porqué de la situación actual. Acostumbramos a resumir Afganistán diciendo que está muy mal y que no se arreglará. Mis artículos intento que tengan un objetivo didáctico. Al final, yo, como cualquier lector, me encuentro con ese mismo problema cuando no conozco un tema e intento mediar en eso.

**¿Tienes esa convicción idealista de que el periodismo puede ayudar a cambiar la realidad de una sociedad?**

Por desgracia yo diría que no he ayudado a contribuir a cambiar nada. Quizá he conseguido, y por implicación personal, que los traductores afganos llegaran a España. Pero no solo ha sido gracias a los artículos, también a las gestiones con el Ministerio de Defensa y una gran campaña en la red. Gracias a eso han llegado 30 traductores y 10 todavía están allí.

*Llevamos una hora hablando y la conversación ha derivado a comentar la vida de los traductores con los que he ido hablando estos días. Mònica, muy animada, me cuenta como uno ha subido a Facebook fotografías en la feria de Abril en Sevilla. Nos reímos juntas. Le cuento que me han transmitido que se sienten muy felices. Me explica el gran choque cultural que significa que ahora, aquellos jóvenes traductores, vivan con libertad las muestras públicas de alegría tan prohibidas en la sociedad afgana.*

Como cualquier inmigrante en nuestro país van a soportar dificultades, quizás ellos más al estar solos y sin poder trabajar como traductores en España. Esa una de las cosas tangibles que se consiguieron, los artículos contribuyen a presionar sobre la situación pero no solo con eso basta, hay que dar las gracias a la ayuda de un alto cargo del Ministerio de Defensa que se comprometió con los chicos.



Ilustración 3 Junto con Gervasio Sánchez, la periodista presenta la historia de diferentes mujeres que viven situaciones de violencia doméstica en Afganistán a través de fotografías y relatos. La exposición “Dones. Mujeres. Women. Afganistán” ya ha pasado por Barcelona y Vitoria. Durante el mes de junio se podrá ver en Burgos.

**Creo que parte de estos éxitos es haber conseguido visualizar y denunciar la situación de la mujer como víctima de la violencia doméstica en Afganistán.**

La situación de las mujeres en Afganistán no cambiará por este libro o por la exposición. A mí, aparte de dar a conocer el problema me gustaría ver el cambio. Quizá me haya vuelto pesimista, quizá cuando tenga más distancia podré hacer una valoración más positiva. La asociación que presido, Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán, está de capa caída por dos motivos: uno, porque no hay fondos y se hemos tenido que

abandonar los proyectos, y dos, porque la situación de seguridad cada vez va a peor. La asociación dudo que siga adelante en este sentido. Hay un vínculo afectivo con Afganistán y me continuará afectando para bien y para mal. Por mi propia salud mental he tenido que distanciarme porque los últimos ocho años han sido intensos. Vivir allí es estar en un bucle, crees que eres capaz de ir asimilando todo lo que pasa cada día pero al final arrastras un gran peso.



Ilustración 4 Zar Gul, de 20 años, con su hija de 5 y su hijo de 2. Su padre la casó a la fuerza con un hombre treinta años mayor que ella y que ya tenía una esposa. La historia de Zar Gul, y de otras muchas mujeres afganas, en la exposición fotográfica “Dones. Mujeres. Women. Afganistán”.

### **Hay mucho sacrificio detrás de una profesión como la de corresponsal.**

La soledad es de las peores cosas que se viven en Afganistán. Sí, la verdad es que sí. Toda la vida personal la sacrificas por estar allí, tener una familia allí es impensable. La verdad es que no me arrepiento del trabajo que he hecho, he aprendido muchísimo y me ha enseñado muchas cosas de las que soy ahora. Por el otro lado, esta ese peso que te dice si ha valido la pena sacrificar tanto...Quizá otro país que no sea tan extremo tiene más

posibilidades pero en Afganistán es imposible combinar vida personal con profesional.

***“Hay que encontrar un intermedio entre la figura del corresponsal y el freelance”***

**Poco a poco, nos quedamos sin la figura del corresponsal.**

Desgraciadamente la figura del corresponsal acabara muriendo. Hemos pasado de un extremo al otro, se pasó del corresponsal que tenía cubiertas todos los gastos con unas condiciones muy favorables a un *freelance* que él solo se tiene que buscar la vida sin estabilidad económica. Hay que encontrar un intermedio entre la figura del corresponsal y el *freelance*. Además, yo como *freelance* voy mirando cada gasto y no tengo la necesidad de quedarme en un hotel de lujo, si me tengo que mover en Roma voy en metro, por ejemplo. A estos desniveles tan grandes hay que añadir el gasto de los medios en cosas absurdas. No entiendo cómo pueden gastar tanta cantidad en la cobertura del accidente aéreo de Germanwings, por ejemplo, y digan que no hay dinero para mantener corresponsales. A mí me enviaron a cubrir este circo mediático y nunca había visto cien unidades móviles en una explanada donde no se podía ver absolutamente nada. Es decir, no sé qué hacíamos allí tantos periodistas, esa es la pena. ¿Por qué nos movilizamos tantos periodistas cuándo no había nada que contar? Había que explicar por qué había caído ese avión pero ver los pedazos a mí no me interesa como lectora. En cambio, para historias importantes que hay que denunciar te espetan que no hay dinero.

**Te tengo que preguntar por el fenómeno de esta semana en televisión, el programa *Infiltrados*.**

Me he ahorrado ser espectadora de estos programas porque estaba en Afganistán. Estuve viendo un capítulo de *Infiltrados* porque todo el mundo estaba comentándolo en Twitter. Decían que iban a encontrar a yihadistas españoles pero en los primeros veinte minutos no conseguí verlos y

abandoné porque no había información, solo conseguí ver como los periodistas se movían de un lado a otro y no me interesa.

La productora La Quimera me propuso hacer un documental, *Vestida de negra*, para TV3. Precisamente yo tenía miedo porque quisieran hacer un show del estilo de estos programas. Inicialmente me opuse a ser el hilo conductor pero, como en el libro que escribí, creo que al ser una persona cercana tiene más atención por parte del espectador.

### **En *Vestida de negra* nos acercamos a las mujeres afganas, ¿cómo mujer y periodista que ha supuesto vivir en Afganistán?**

Para acercarse al mundo de la mujer o para presentarse en un ministerio sin una entrevista previa ha sido una ventaja ser mujer y extranjera. Afganistán es un país machista y ese trato caballeroso en la vida pública existe, es decir, las mujeres pasan primero, las mujeres se sientan primero... Es una ventaja. A la hora de moverse, bajo el *burka*, y teniendo en cuenta detalles como los zapatos que llevas, no llevar reloj, no llevar gafas... Son cosas que hay que tener en cuenta pero que convirtieron en una ventaja y en libertad de movimientos, nadie ve lo que pasa bajo un *burka*. A un hombre periodista extranjero le hubiera costado más moverse incluso teniendo facciones similares a las afganas. Por ejemplo, si un control de la policía te paran, los policías les preguntaran a los hombres y difícilmente se dirigirán a las mujeres porque están consideradas como ciudadanas de segunda. Si yo no hablo, no llamo la atención. En ese sentido, el hecho de ser mujer para trabajar lo he vivido como una ventaja.

**“(Sobre las periodistas en conflicto) Se piensa con mentalidad de hombre en todos los sentidos y no se piensa en una serie de riesgos que tienen las mujeres y no los hombres.”**



Ilustración 5 Mònica Bernabé entrevista, durante el rodaje de *Vestida de negra*, al mulá del Kandahar. Mònica, en esta ocasión, se enfrentaba a la dificultad de conseguir la entrevista por el hecho de ser mujer. Para ella, taparse con el *burka*, ha sido la manera de mostrar respeto ante las convicciones de los mulás radicales. Fuente: TV3.

En la mayoría de contextos, es cierto, yo he sido la única mujer. Los riesgos de abusos sexuales siempre existen. Imagínate un campamento militar donde el personal son todos hombres y armados y soy la única mujer y la única no armada, es una situación donde estás tú sola. Debo decir que nunca me ha pasado nada en un campamento militar. Es un problema que tenemos las mujeres y que no es exclusivo de Afganistán, te puede pasar en Barcelona también. En países en conflicto se ha hablado mucho sobre si es mejor enviar a hombres que mujeres a cubrirlo, es una tontería. Si envías a un periodista tienes que darle un chaleco antibalas e incluso una preparación para evitar riesgos. Pues con las mujeres periodistas, si sabes que hay riesgo de sufrir abusos, tienes que darle una preparación y herramientas: defensa personal o un spray pimienta para protegernos de cada situación. Se piensa con mentalidad de hombre en todos los sentidos y no se piensa en una serie de riesgos que tienen las mujeres y no los hombres.

Estoy de acuerdo en que la igualdad de oportunidades no existe para las mujeres. Es una realidad. Para empezar, si queremos tener criaturas hay

que sacrificar la vida profesional porque nada está pensado para conciliar una cosa con la otra, tampoco está planteado para que el hombre asuma el mismo grado de responsabilidad que la mujer cuando se tienen hijos. Bajo mi punto de vista, si tienes capacidad para realizar un trabajo no importa que seas hombre o mujer. Yo llegué a Afganistán en 2007, entonces *El Mundo* tenía un corresponsal en Asia, David Jiménez. En 2009 hubo elecciones presidenciales en Afganistán y si hubieran considerado que era un hombre quien debía estar en el país no me hubieran enviado a mí. Consideraron que me movía bien en Afganistán y que podía hacer un buen trabajo. Si demuestras que eres una buena profesional creo que no hay discriminación. Estoy de acuerdo con Calaf en el aspecto que comenta sobre la conciliación, conozco periodistas que están casados y tienen hijos y pueden estar en zona de conflicto dos meses y se vuelven a casa y regresan al conflicto. ¿Cuántos hombres estarían dispuestos a eso? Estoy segura que la pareja se acaba por romper. Esa es la gran dificultad creo yo, escoger entre tu vida personal y tu vida profesional. Nadie quiere sacrificar su vida personal ni renunciar a una vida profesional que te llena como persona; y como periodista, según en qué lugar trabajas, es muy difícil.

### **Y ahora, Roma...**

Me quedaré en Roma si consigo sobrevivir (*bromea*). *El Mundo* me ofreció tres destinos y mis condiciones eran que no fuera un país islámico y que no fuera un país con violencia (aunque no tengo problema en ir un mes a Irak), pero no quería volver a vivir en un país en conflicto porque condiciona toda tu vida. Pero claro, quería un país interesante informativamente. Inicialmente, creí Italia iba a ser aburrida. Ahora veo que Italia es muy interesante informativamente. Mi problema actual es la situación económica pero espero que se solucione pronto.

### **Y ahora que tú estás en Roma, David Jiménez regresa de Asia para ser el nuevo director de *El Mundo*.**

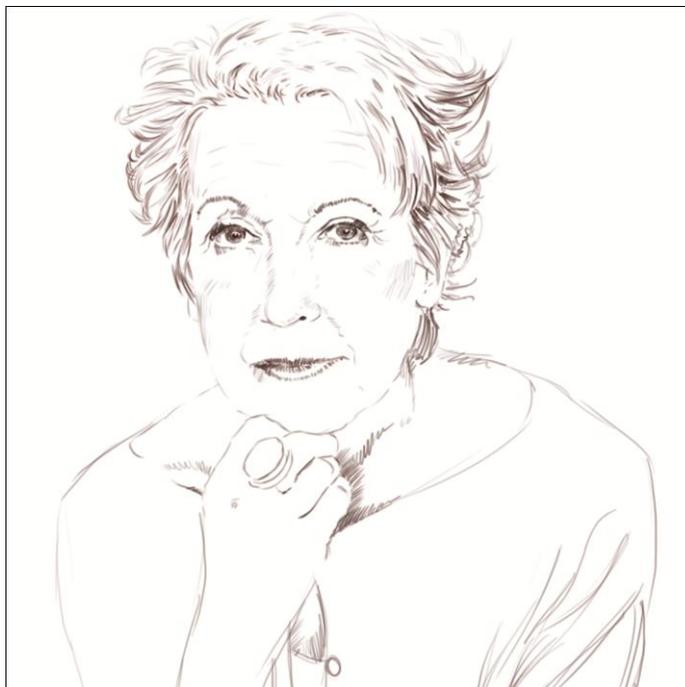
Tengo todas las esperanzas puestas en David Jiménez. Ojalá pueda hacer periodismo, como él dice. Es una persona que siendo corresponsal siempre

ha buscado historias propias. Estoy muy contenta de colaborar en un medio que tiene a David como director, es un reportero de verdad.

*Mònica es sobre todo una persona alegre. Reconoce que la situación actual en El Mundo no está siendo fácil pero confía en seguir contando historias, que es lo que más le gusta a ella. Hoy mismo, domingo 1 de junio, la periodista abre portada de Internacional con la publicación de dos temas sobre la tragedia que viven los inmigrantes en el Mediterráneo. Lleva días trabajando muy duro para que hoy pueda abrir la edición. Es una incansable del periodismo. Al hablar con ella se desprende un sentimiento de humanidad difícil de encontrar hoy en día. Nadie debería permitir que Mònica dejara de escribir sus historias para que nosotros no dejáramos de aprender nunca. 'Tashakor' Mònica.*

## ***Sin preguntas***

### **Una reflexión sobre la vida por Rosa María Calaf**



*Hay que viajar a hasta el quilómetro cero de la vida de Rosa María Calaf (Barcelona, 1945) para hacernos una idea de los momentos históricos que ha vivido en directo. La decana de las corresponsales ha visitado más de 178 países a lo largo de 35 años de carrera. Reivindica que todavía no se han conquistado los derechos igualitarios para las mujeres ni en este país ni en la profesión de periodista. Hoy Rosa María Calaf es una voz de las más críticas con el sector aunque ella sea de naturaleza diplomática. Reconoce que cuando empezó a trabajar a pie de calle para RNE nunca imaginó el camino que tenía por delante. Hoy muchos espectadores la recuerdan y la extrañan al frente de la información internacional en TVE. Ha pasado por la corresponsalía de Nueva York, desde 1984 hasta 1987, dónde además de seguirle los pasos al presidente Ronald Reagan, compartió una pizza con Frank Sinatra. En Moscú, en 1987, fue la encargada de abrir la corresponsalía para la Unión Soviética y recuerda la caída de la URSS como uno de los más impactantes de su carrera. Después llegaría el turno de Buenos Aires (1989-1193), de nuevo Moscú (1996-1999), Hong-Kong (1999-2007) y Pequín (2007-2008). El 1 de enero de 2009 se acogió al ERE de la televisión pública de forma voluntaria fruto*

*de las discrepancias con el nuevo rumbo que iba tomando TVE. Ahora, no menos relajada que cuando era corresponsal, viaja a todos los países que la reclaman para seguir ejerciendo como periodista 'con memoria, de las que molestan' asegura. Además, compagina sus viajes colaborando con universidades e institutos por la alfabetización mediática de las nuevas generaciones. 'Ha sido como un sueño, nada mal para una niña que quería ser exploradora, ¿no?', dice con pasión mientras me relata su mejor crónica.*

### La primera periodista mujer en trabajar a pie de calle

Siempre me gustó mucho escribir, en el colegio hacia los discursos de final de curso. En la Facultad de Derecho formaba parte del TEU (Teatro Español Universitario), cursaba derecho porque quería hacer carrera diplomática. *Radio Barcelona* empieza a emitir por aquel entonces y cede un espacio a los estudiantes de las facultades. Yo hablaba de cine, porque me apasiona, en un programa que se llamaba *Antena Universitaria*. Algunos años más tarde se creó la Escola de Periodisme en Barcelona, hasta el momento solo podías formarte en Madrid o en la de Navarra, que era la escuela de la Iglesia y del Opus. En aquel momento nos pareció

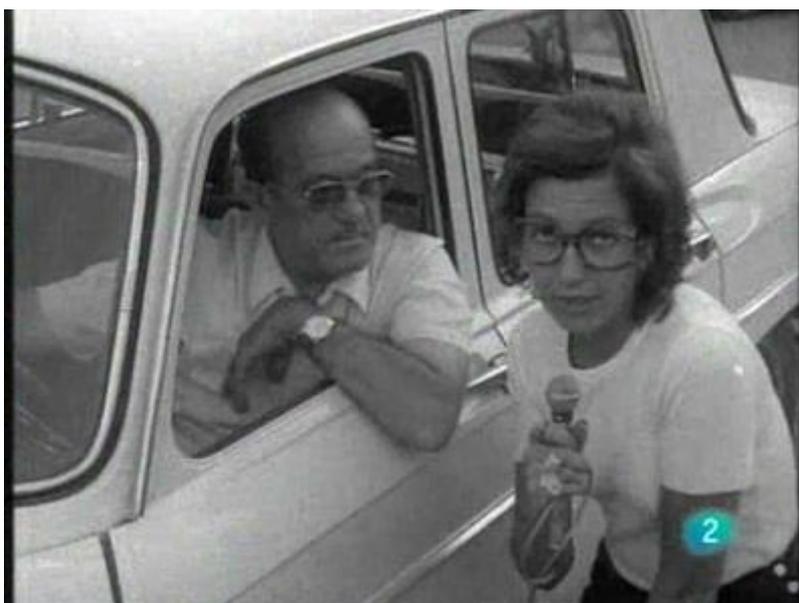


Ilustración 1 Rosa María Calaf empezó a trabajar en TVE en 1970 y se encargaba de realizar la información de Cataluña para el Informativo nacional. Fuente: RTVE.es

buena idea apuntarnos a las pruebas de ingreso. Había que preparar una memoria, una carta de motivación, un examen de cultura general...y pasé, pero claro, estaba estudiando derecho, lo de periodismo lo hacía cuando tenía tiempo. ¡Empecé con la primera promoción y acabé con la última! (*se ríe*). A la vez, poco a poco me iba dando cuenta que la carrera diplomática no era para mí, era una disciplina jerárquica, extremadamente machista en aquel entonces y muy clasista, al final pensé que era absurdo. Los veranos mis padres me enviaban a Los Ángeles a estudiar idiomas, era muy afortunada. Cuando volví de Estados Unidos para entrar en la Escuela Diplomática en Madrid, yo ya tenía mucho más *background* que el resto de compañeros pero mis trabajos no se ajustaban a los criterios que requerían en la carrera. Se valoraban más aspectos tan absurdos como citar a personajes ilustres en las presentaciones en clase. Ahora, aquellos diplomáticos que cursaban conmigo echan de menos informes como los que hago yo desde el periodismo. Entonces coincidió que *RNE* en Barcelona buscaba una mujer para hacer reporterismo con la llegada de las primeras unidades móviles a la radio. Hasta entonces la mujer era una locutora que estaba limitada a leer el texto que le pasaban desde la redacción. Había periodistas, claro, pero en opinión o como entrevistadoras. No existía ese concepto de reportera en la calle y, ¡mujer! Julio Manegat<sup>1</sup>, que era el director de la Escola de Periodisme, propuso mi nombre a *RNE* y a la vez, Ricardo Fernández Deu<sup>2</sup>, que era alumno mío mientras daba clases como adjunta en la Facultad de Derecho, estaba haciendo radio y conocía mi trayectoria. Por ambos lados me animaron a hacer la prueba para entrar en la radio. En aquel momento, al frente de las unidades móviles estaba José Antonio Marroquí, él tenía un concepto mediático americano de los medios de información para estar viviendo en plena dictadura. Empecé, y en solo tres meses, ya estaba haciendo programas de radio.

---

<sup>1</sup>GELI, Carles. (20 de Agosto de 2011). Julio Manegat, escritor de la calle. *El País*.

Recuperado de: [http://elpais.com/diario/2011/08/10/necrologicas/1312927201\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/08/10/necrologicas/1312927201_850215.html)

<sup>2</sup> MECÍAS, Alejandro. (5 DE Mayo de 2013). Ricard Fernández Deu, la sonrisa de la dicción impecable. *Carta de ajuste*. Recuperado de: <http://carta-de-ajuste.blogspot.com.es/2013/05/ricard-fernandez-deu-la-sonrisa-de-la.html>

## Los primeros programas de Televisión Española en catalán

*La primera vez que pudimos escuchar el catalán en una emisión de televisión fue en 1964. El pasado octubre se cumplieron 50 años desde que por primera vez TVE emitió en catalán la obra de teatro “La ferida lluminosa” de Josep Maria de Segarra.*



Ilustración 2 Los estudios de TVE en Catalunya se trasladaron a Sant Cugat en 1983 atendiendo la necesidad de contar con un espacio más grande debido al volumen de producción de la cadena. Fuente: Archivo de TVE.

Era el final de los años 70 cuando *TVE* me precisó en los estudios de Miramar, todavía estábamos allí así que imagina los años que han pasado... (*dice emocionada*). Nadie hablaba idiomas en la tele y aquel día les falló el traductor para realizar una entrevista a un grupo de jazz. A partir de ahí, pensaron en mí para colaborar en el Informativo de *TVE* desde Barcelona. Para mí fue muy importante empezar a hacer la programación en catalán, era el principio de *Mare Nostrum*, el primer informativo territorial en 1967, luego emitimos también *Giravolt*.



Ilustración 3 Rosa María Calaf en uno de los reportajes para *Giravolt* de TVE. Fuente: Archivo TVE.

*Giravolt fue un programa informativo de reportajes en profundidad firmados por diferentes periodistas entre los que se encontraba Rosa María Calaf. El programa se distinguía por tratar temas polémicos y de interés para los ciudadanos. Fue el primer programa en catalán emitido en color, se estrenó en 1973 y lo presentaba el periodista Antoni Serra.*

Pese a todo, yo tenía vocación para hacer información internacional pero desde Barcelona no se hacía y me trasladé a Madrid en el 76. Presenté un programa para Sudamérica, *300 millones*, hasta que en el 78 empecé en *Informe Semanal* y en los programas de *Enviados Especiales* para cuestiones de internacional. Estuve en Madrid hasta el 82, pedí una excedencia, teníamos el proyecto para ver nacer a *Televisió de Catalunya* (TV3) en un año. ¿Y cómo empieza TV3? Con Alfons Quintà<sup>3</sup> y yo buscando un piso en la calle Tusset (*recuerda bromeando*).

---

<sup>3</sup> TERCERO, Daniel. (24 de mayo de 2012). Alfons Quintà se convierte en el nuevo director de 'El Debat'. *Periodistadigital.com*. Recuperado de: <http://www.periodistadigital.com/cataluna/barcelona/2012/05/24/alfons-quinta-nuevo-director-el-debat.shtml>

### El nacimiento de la televisión pública de Catalunya en 1983

TV3 se portó muy bien conmigo, yo firmé un contrato de un año para levantar una televisión con una programación entera. Viajé a mercados internacionales para comprar producciones extranjeras. Uno de los éxitos de esos viajes es *Dallas*, que nos lo trajimos de Roma. Así que la serie en España lleva mi firma (*bromea*). Diseñamos producción propia, especialmente los informativos, que yo quería que no fuera nada parecido a TVE. Pensaba que el informativo debía ser un formato flexible, moderno; más parecido a la televisión americana. Al regresar a Madrid recuerdo que el presidente Pujol me llamó para acudir a una reunión y me preguntó que tenía que hacer la Generalitat para que no me fuera de nuevo. Yo tenía muy claro donde quería estar.

***“En Madrid creyeron que la Televisión de Cataluña era un proyecto para dar clases de catalán y retransmitir los ‘aplecs’ de las sardanas”***



Ilustración 4 (click en la imagen para visualizar el vídeo). El 10 de setiembre de 1983 empezaban las emisiones experimentales de la Televisió de Catalunya. El actor Joan Pera fue primer presentador que apareció en el programa inaugural de TV3 que contó con la participación del presidente Jordi Pujol o la actuación de Montserrat Caballé. Fuente: TV3.

No me gustan los despachos, no me gusta dirigir la televisión yo quiero hacer la televisión. Han pasado años y me han ofrecido varios puestos directivos. En este país cada vez que te premian la trayectoria te dan un despacho y lo he rechazado, incluso la dirección de los informativos de *TVE* en Madrid. El poder no me interesado nunca y me ha costado que la gente lo comprenda, yo soy reportera de calle. En Madrid me preguntaban: “¿Y qué vas a hacer, montar una televisión en catalán? Anda, ¡qué interesante! Y haréis clases de catalán y sardanas y aplecs...” Yo decía: “Sí, sí, claro...” (*se ríe*). Yo tenía muy claro que tipo de proyecto debía tener Cataluña, una televisión alternativa totalmente a *TVE* e infinitamente moderna, ágil y enfocada a información de calidad. En Madrid no contaba nada pero cuando pedimos la entrada en Eurovisión se opusieron totalmente pero rápido encontramos la alternativa e íbamos a buscar en una moto las imágenes a Perpiñán. Luego, las dos públicas nos topábamos en los mercados internacionales. Imagina ir a por la tercera temporada de *Dallas* y que te respondan que ya está vendida para toda España pero que no se podía emitir ni en Cataluña ni en el País Vasco, que íbamos de la mano. Cuando íbamos a la *BBC* o a *Globovisión* se dieron cuenta del proyecto global que tenía la pública catalana. De ahí nace una prohibición que impedía trabajar en *TV3* si lo hacías en *TVE*, fue una batalla conseguir a profesionales de la tele para el programa inaugural.

Con este panorama pedí reingresar en *TVE*, José Luis Balbín era el director de informativos, no nos conocíamos de nada pero al recibirme me preguntó que quería hacer y rápidamente respondí: “¡Una corresponsalía!”, ellos habían pensado en mí para ser la editora y la presentadora de los informativos de *TVE*. Cuando recordamos el momento Balbín siempre dice: “Es la única mujer que me ha dado calabazas” (*bromea*), los que le conocen saben que hay una doble interpretación (*se ríe*). En este momento quizá hubiera aceptado pero en aquel momento no. A las 24 horas de esa reunión me proponen la corresponsalía de Nueva York y ya no volví nunca más.

### Mujer y corresponsal en la década de los ochenta

No era nada femenino hacer información internacional, he sido muy afortunada pero, hay que reconocerlo, en el camino encontré a gente con

una mentalidad muy abierta. ¿Te imaginas en plena dictadura romper el patrón masculino en la profesión? Fue una suerte estar en aquel momento delante de Marroquí que sabía lo que buscaba. ¿Pero sabes una cosa? No se regala nada, detrás hay esfuerzo. Fue muy importante contar con la entrada de Marroquí en televisión y radio porque era alguien innovador e igualitario. En Madrid me esperaba una persona nada machista que estaba dispuesto a aceptar mis propuestas. Con los años, en los cambios de corresponsalía, nunca he coincidido con el mismo director general. Eso quiere decir que las personas que encontré en la televisión no eran cerradas pero he conseguido no mezclar la ideología con la profesión de forma independiente, rigurosa y honesta. Imagino yo (*dice sorprendida*).

***“A las mujeres trabajadoras la capacidad no se nos presupone, es algo que hay que demostrar cada día”***

Fácil no ha sido, como para ninguna mujer, estar en ámbitos masculinos como lo son todos: ingenieros, médicos, arquitectos... En los ámbitos masculinos constantemente hay que demostrar que eres mejor que el hombre, la capacidad no se nos presupone, hay que demostrarla cada día. En igualdad de condiciones no van a enviar a una mujer. Así que, aunque todos nos equivocamos, la disposición personal es no poder fallar porque no hay perdón si eres una mujer. Lo profesional para mi vida ha sido el pilar vital. Mi realización personal pasa por mi trabajo, nunca tuve instinto maternal. Siempre tuve claro que la vida es tomar decisiones y yo tuve que tomar la mía. No se podía hacer las dos cosas, no se podía y no es justo, creo que a los hombres no les sucede lo mismo. Para mí siempre fue muy importante no recibir ninguna presión familiar, más allá de las bromas de mi madre cuando decía “No sé porque no puedes ser normal, hija”. Pero no está normalizado que nosotras nos vayamos a cubrir información internacional y dejemos a los hijos en casa, ni en el siglo XXI. La crítica a Ivonne Ridley, que trabajaba para el *Sunday Express* cuando la secuestraron los talibanes durante diez días, fue que no se hacía cargo de los derechos de la maternidad. Nunca ha estado normalizado. La maternidad se puede interpretar, claro, pero mi vida no pasaba por ahí, es la

tarea más feliz pero más difícil y yo no estaba dispuesta a sacrificar mi libertad dejando a unos hijos, a los que nadie les ha preguntado por estar en el mundo, mientras yo les dejaba sin madre. Lo mismo pasa en el amor, y así nos hemos entendido con mi compañero de siempre, una relación extraña pero que a mí me va bien. Es difícil encontrar a alguien que te comprenda o decir “Páselo bien y buenos días”, porque yo nunca he estado dispuesta a cambiar un ápice. Pero somos personas adultas planteando aspectos de convivencia. Y nunca me he arrepentido de no tener hijos, siempre me lo preguntan y casi respondería que lo contrario. Todo lo que he hecho es un sueño, nunca lo imaginé. Fácil no ha sido, hay problemas y obstáculos, pero no puedo decir que haya sido terrible dado que no he tenido mala suerte con la gente que quiso cerrarme el paso. Tan solo una vez no pude ir a Guinea Ecuatorial, a finales de los setenta, con el golpe de estado cuando me recomendaron no acudir ya que se tenía que vivir en un barco e iba a ser la única mujer, pero claro, los que no debían ir son esos hombres tarados, ¡no yo! Pero *TVE* decidió no tomar ese riesgo, aunque cuando se instalaron en la playa rápidamente me fui hacia allí. Ahora, acuérdate, nunca puedes decir que no. No, nunca. Daba igual las inclemencias, las circunstancias, había que estar allí.

Imagina Vietnam, las primeras mujeres haciendo coberturas, en este país sólo Carmen Sarmiento y yo hacíamos internacional y sabían que pasara lo que pasaba íbamos a estar allí. Lo que nos sucedió es que se olvidaron de que éramos mujeres. Ya está bien que hoy interese el tema de mujer como algo extraño, ¿pero sabes? Vamos hacia atrás.

### Las coberturas informativas en sociedades patriarcales

Ejercer en sociedades fundamentalistas siempre ha sido ventajoso ser mujer. No lo entendían al principio y lo han comprendido a base de repetirlo. He pasado momentos que me limitaban como vestirme de escarabajo (*ironiza*) o no poder mirar a la cara a la mano derecha de Ruhollah Jomeini mientras le entrevistaba. ¡Claro que te molesta o humilla como mujer pero entiendo que por mi profesión puedo superarlo! (*resalta*). Nunca haría algo que denigrara a mi persona, y te enfada no poder ir sola en determinado lugar, es enojoso. Sin embargo, si lo colocas en una balanza, informativamente hablando, es una ventaja ser reportera. ¿Sabes

dónde te enteras realmente de lo que sucede en una sociedad? En el mundo de la mujer. Lo que te pueda contar un hombre es una versión, les tienes que preguntar porque debes hacerlo pero ya conoces la respuesta y lo que

***“Vuestra generación cree que las mujeres ya lo han conseguido todo”***

te diga no te va a dar la medida de la realidad. Entrar en el mundo de la mujer creo que sí. A eso hay que añadir el cómo la mujer empatiza con otra en situaciones extremas, como hablar de una violación o de abusos. Un corresponsal hombre no lo puede explicar igual. Hay que demostrar el interés real ante la víctima, está claro, últimamente el tratamiento y la falta de ética o respeto por las personas se ha vuelto algo descabellado. Te puede contar muchas cosas que a un hombre no le explicaría nunca y el hombre no las entendería nunca igual. Los grandes abusos de la historia pasan por esa permanente humillación de no considerar persona a quienes realmente lo son. Y también pasa en vuestra generación, tenéis la sensación de que ya lo hemos conseguido todo y os diré que nosotros hemos vivido en una generación que no nos había considerado para nada. Si eras mujer no tenías pasaporte y no podías abrir una cuenta bancaria sin la firma de tu padre o tu marido. ¿Te imaginas tú con cuarenta años y soltera necesitando la firma de tu padre para todo? Entiendes a esas mujeres que toda su vida han sido objetos al mismo tiempo que son la columna vertebral de las sociedades. Siempre lo diré, el mundo funciona gracias a las mujeres. Imagina, esta sociedad nuestra, con las mujeres de brazos cruzados. Lo primero que iba a pasar es que muchos dejarían de comer, las cosas más básicas dejarían de funcionar. En diciembre estuve en Timor, con una ONG que refuerza el empoderamiento de la mujer (*se indigna y golpea la mesa*) y te das cuenta de que lo poco que esa sociedad avanza lo hace por ellas, y no sé reconoce su papel, es más, son maltratadas. Es terrible. A un hombre cuesta mucho más de entenderlo así que ser mujer y periodista es absolutamente una ventaja.



Ilustración 5 Rosa María Calaf en un reportaje para Informe Semanal en 1981. La periodista viajó al Irán revolucionario dos años después de la llegada al poder de los islamistas del ayatola Ruhollah Jomeini. Fuente: RTVE.es

### La responsabilidad de los medios de comunicación en la construcción del modelo social

Cuando llegué a Pakistán la sociedad justificaba imponer el castigo y la venganza secuestrando niñas de quince años, para ellos era el islam y la tradición. Para mí, ya me perdonaran, esto no tiene que ver con la costumbre o el islam, eso se llama abuso de derechos universales básicos. No podemos caer en la prepotencia occidental con la que vamos a determinados lugares, culturalmente hay que tener respeto pero nunca usarlo como pretexto para justificar el abuso a un derecho a la vida y a la dignidad. Piensas, ¿esto qué es? La conclusión es que en el mundo todas las sociedades, la nuestra también, las mujeres están discriminadas, reprimidas y oprimidas solo que no es lo mismo en Suecia que en Afganistán. Siempre se encuentran rasgos de discriminación aunque, no te olvides, son las mujeres el verdadero sostén de la sociedad. Y en la actualidad, lo que sucede es que las mujeres del sud, donde son más reprimidas desde afganas a latinas, se les hace creer que se deben resignar, que las cosas son así y no se puede plantear el cambio. Y mientras, en el norte, nos quiere hacer creer

que no tenemos nada que hacer por ellas y que nosotras, aquí, ya lo hemos conseguido todo. No es verdad que no tenemos que hacer nada y que nada se puede hacer, son dos conceptos que deberíamos tener en cuenta.

Los medios de comunicación, convencionales o digitales, crean opinión y tienen una extraordinaria responsabilidad a la hora de diseminar modelos sociales. Si normalizas lo que no es normal es evidente que haces daño a la construcción social, de la misma forma que si divulgas el pensamiento único de poseer bienes y ser rico a costa de todo sin ningún valor. Si ese es tu mensaje es terrible que envíes la imagen de mujer totalmente considerada como objeto: cosmética, cirugía o moda, es toda una industria económica que se dedica a la mercantilización y banalización del cuerpo de la mujer. Todas deberíamos conocer la escritura de María de Zayas, quiero enviarte un fragmento de su obra.

*Rosa María me pidió que añadiera un fragmento de la obra de María de Zayas, quién considera que es una figura clave para entender la historia de las letras y de la mujer en nuestro país.*

Por qué, vanos legisladores del mundo atáis nuestras manos para las venganzas, imposibilitando nuestras fuerzas con vuestras falsas opiniones, ¿pues nos negáis letras y armas? El alma, es la misma que la de los hombres. Pues si ella es la que da valor al cuerpo, quien obliga a los nuestros a tanta cobardía. Yo aseguro que si entendierais que también había en nosotras valor y fortaleza, no os burlaríais como os burláis; y así, por **tenernos sujetas desde que nacemos, vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con los temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas rucas, y por libros almohadillas.**

María de Zayas. *La fuerza del amor.*

A la mujer la prefieren sumisa. Las mujeres que salen con hombres son unas putas y los hombres unos machotes. Efectivamente, los medios transmiten este mensaje: “Señoras, no les hacen falta libros. Estén fantásticas pero no para ustedes, para ellos” (*dice contrariada*).

Uno de mis principales obstáculos en los inicios, y de otras feministas como yo, fueron las críticas de las feministas furibundas: “Te preocupas demasiado por tu apariencia física”. ¿Y qué tendrá que ver? Yo soy una

profesional y eso es lo importante. Me pedían que me masculinizara, era una acusación. En ese momento hay que recordar que soy mujer pero mi objetivo no es que me miren los hombres.

Fui la primera mujer saliendo en minifalda en los 70, recuerdo una crónica desde la Plaza España de Barcelona y todavía hay broma con las veces que se habló de mis piernas entre colegas. Veníamos de conocer a Mary Quant en Londres, llevar minifalda entonces era algo reivindicativo. Si me decían algo respondía: “Lo que tienes que hacer es valorar mi trabajo.” Pero, ¿te das cuenta de lo que sucede ahora? O te pones minifalda o no sales. El valor está en el cuerpo. ¿Hay algo más perverso? Silvia Tarragona, estupenda periodista de radio, cuenta que no tiene acceso a trabajar en televisión porque encuentran que no da el perfil físico.



Ilustración 6 Rosa María Calaf fue de las primeras periodistas en aparecer en pantalla vistiendo minifalda. Para la catalana lucir esta prenda en televisión siempre lo ha considerado una reivindicación de la libertad de la mujer. Sin embargo, denuncia que la televisión pasa por un momento en el que o la mujer lleva minifalda o no tendrá acceso a trabajar en el medio. Fuente: Archivo RTVE.

Por eso repito y denuncio cuan preocupados estamos por el espectáculo frente a la información. Lo que me indigna es hacer esta denuncia pública y que me espatarre un follón con Sara Carbonero<sup>4</sup>. ¿Qué se debía discutir? ¡El mensaje, no lo que dije! Yo no sé si es buena o mala profesional, los deportes no me interesan, pero, ¿sabemos si está allí por la información o por el escote? Las periodistas como Lourdes Maldonado, mujeres clónicas y extraordinarias profesionales, ¿han sido escogidas por ser grandes profesionales?, ¿si fueran feas, estarían dónde están? Sabemos que no. Y esa es la pregunta: Si priorizas la apariencia física sobre el talento significa que estamos retrocediendo. Hasta entrados los noventa te aseguro que eso no era así.



Ilustración 7 Algunas de las presentadoras de informativos de las televisiones públicas y privadas en España. Para Calaf la televisión actual prioriza la apariencia física de la mujer que la profesionalidad y la capacidad de cada una de ellas. De izquierda a derecha: Sara Carbonero (Telecinco), Lourdes Maldonado (Antena3), Cristina Villanueva (LaSexta), Inés

<sup>4</sup> Rosa María Calaf: "Sara hace un flaco favor a la mujer y al periodismo". (23 de marzo de 2012) *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.abc.es/20120323/tv/abci-calaf-contra-carbonero-201203231653.html>

García y Saray Pérez (LaSexta), Raquel Martínez (TVE), Mamen Mendizábal (LaSexta), Marta Jaumandreu (TVE). Pilar García Múñiz (TVE) y Lara Siscar (TVE).

La prensa débil ha hecho que perdamos la credibilidad, el espectador no va a juzgar tu trabajo, considerará si la presentadora es una niña bonita o no. A eso, súmale la situación de precariedad de la profesión. ¿Cuál es el resultado? La total desacreditación de la profesión. Una prensa desacreditada pierde el poder de control y eso es lo que quiere el poder económico que domina absolutamente. En este momento el cuerpo doctrinal de la construcción social de este mundo es la economía, no es la ideología política y, en absoluto, los medios de información como pilar de la construcción social y control de otros poderes. Absolutamente no, vivimos en una promiscuidad extraordinaria. Y todo eso tiene que ver con la mujer, con el cómo se usa el cuerpo de la mujer para sexualizarla en televisión. ¿Los iconos femeninos son personajes a imitar como los héroes masculinos o es como con el personaje de Lara Croft? Porque Lara Croft es una heroína sexualizada que los hombres ven como fuente de deseo. Esas son preguntas fáciles que hay que hacerse, ahí se nota que estamos retrocediendo.

### La evolución de la información internacional en TVE

Los hombres en general juzgan más por los ojos que por las manos porque a todos les es dado ver y a pocos palpar. Así, todos ven lo que parece pero pocos tocan lo que eres y estos pocos no se atreven a oponerse a la opinión de muchos [...] Los pocos carecen de sitio de sitio cuando la mayoría tiene donde apoyarse.

(MAQUIAVELO a Lorenzo de Medici, *El Príncipe*, 1513).

***“A lo largo del tiempo, todos los partidos políticos gobernantes han interpretado que de regalo con la victoria en las elecciones viene la televisión, la radio, la agencia EFE...”***

La información internacional en Televisión Española es un desastre (*lo cuenta apenada*). A los ciudadanos nunca se les ha explicado que la televisión pública en este país es un servicio público así que no ha interesado y, por eso, no tenemos conciencia de la importancia de tener un buen servicio público de información y entretenimiento. No sé ha entendido nunca que el bien común es el objetivo. Si no se ha explicado nunca, nunca se ha entendido. A lo largo del tiempo, todos los partidos políticos gobernantes han interpretado que de regalo con la victoria en las elecciones viene la televisión, la radio, la agencia *EFE*... En democracia, ha habido etapas que se ha intentado interferir, desde siempre, de forma sutil. Incluso en la última etapa de Fran Llorente al frente de los Informativos de *TVE*, aunque te diré que muy poco o casi nada. Pero en este momento, se interfiere y es algo terrible, como en otras etapas, pero ahora ni siquiera intentan disimularlo. Llevamos dos generaciones sin educar el sentido crítico.

***“Nos han hecho creer que las necesidades de los ciudadanos son las mismas que las de los grupos económicos de poder”***

Es un problema de la sociedad occidental que hemos diseñado. Hay que hacer autocrítica, hemos contribuido a crear una sociedad de consumidores frente a una de ciudadanos. Hemos levantado una sociedad individualista preocupada por él mismo. Hemos transmitido un mensaje por no aunar fuerzas y trabajar como colectivo para cambiar la realidad. “Disgregar y cultura del miedo, no hay más opciones que lo que ya conocemos”, eso es lo que hemos dicho desde los medios a los ciudadanos. En este momento, y aunque es complejo, hay que abrir el debate de la construcción social. Yo creo que el sistema capitalista es el mejor pero el real, con control, no lo que sucede ahora donde uno sale beneficiado frente a la inmensa mayoría que sale perjudicada. Nos han hecho creer que las necesidades de los ciudadanos son las mismas que las de los grupos económicos de poder. Napoleón lo resumió en una sola máxima: “El pueblo no ha de ser libre, debe creer que lo es”. En este momento los ciudadanos piensan que los medios de comunicación son libres e independientes, piensan que la

política es un desastre pero no se dan cuenta que el poder está en quienes dominan la economía y que el papel de la política ahora es ninguno. El objetivo final no es construir un mundo de bien común. El Instituto de Investigación Social de Frankfurt, que publica muy buenos informes, aseguraba que en este momento es una obligación el optimismo para que la ciudadanía se dé cuenta que si unimos los pequeños gestos de las personas podemos cambiar las cosas en beneficio del bien común.

### El 'infoentretenimiento', la televisión actual de un tejido social enfermo

La manipulación y la utilización sectaria de la información deforman la opinión pública y anulan la capacidad del ciudadano para decidir libre y responsablemente. Si la información y la propaganda resultan armas de gran eficacia en manos de regímenes totalitarios, no dejan de serlo en los sistemas democráticos. Quien domina la información, controla también en gran medida a la sociedad.

(Noam Chomsky, *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, 1988)

En las conferencias todo el mundo me dice “¡Qué mal que está la televisión!”. Pues sí, pero cada uno tiene un mando a distancia, ¿verdad? No podemos decir que programamos Sálvame porque es lo que el espectador quiere ver. Si acostumbras a un niño pequeño a comer chocolate y chucherías nunca querrá comer fruta y verdura. ¿Cuál es el resultado de esta conducta? Un niño enfermo. Pues una sociedad acostumbrada a digerir porquería televisiva nos lleva a un cuerpo social enfermo. Y no somos conscientes de la responsabilidad de cada uno como espectador. La prueba la tenemos en la entrevista realizada a la madre de un supuesto asesino (*se refiere a la entrevista de Jordi González en el programa La Noria a Rosalía García, la madre de 'El Cuco'*<sup>5</sup>) e incluso a cambio de dinero. ¿Dónde están los valores, la ética profesional? Si ese día la gente hubiera apagado el televisor aquello no se repite. Que rápido fue el cambio cuando

---

<sup>5</sup> GARCÍA, Carolina. (15 de noviembre de 2011). 'La Noria' se queda sin anunciantes. *El País*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2011/11/15/actualidad/1321343331\\_850215.html](http://elpais.com/elpais/2011/11/15/actualidad/1321343331_850215.html)

las manifestaciones en las redes animaban a no consumir los productos que se anunciaban durante la emisión del programa. Hay que educar, fomentar el sentido crítico y los valores desde muy temprana edad y estos episodios quizá no se repitan.

Es terrible creer que estamos informados a través de programas de entretenimiento y encima creer que eso es buen periodismo. Tu puedes hacer un buen programa serio y riguroso y no tiene porqué ser aburrido. Un programa debes presentarlo de forma atractiva, por descontado, pero no se puede convertir en un espectáculo. Y pasa en general, en todos los países cercanos. La diferencia es que hay países con otro nivel cultural y otra cultura democrática, más elevados, la gente es más crítica y no tiene la amplitud que tiene aquí. En Inglaterra también existe el periódico *Sunday*, asqueroso y populachero, y tiene su público. No podemos pretender tener toda una población ilustradísima, siempre existirá este sector pero no impregna todo el sistema informativo.

### La responsabilidad del periodista en la construcción de la opinión pública

Recuerda siempre esta máxima jurídica: “¿A quién beneficia?”. La podrás aplicar a todo en la vida.

*(Hablamos de la dificultad de los corresponsales para publicar temas que escapan de los estereotipos en medios españoles )*

Gemma Parellada en África está haciendo un trabajo fantástico. No quieren que se hable de África, si empiezas a contar lo que sucede en el Congo... ¿A quién beneficia que no se hable del continente?, ¿a la mayoría de personas?, ¿a la construcción del mundo? No, beneficia a todo aquel con intereses económicos en cada región, a todos aquellos que explotan los recursos naturales del país. No quieren que los periodistas metamos la cabeza porque a muchos sectores no les interesa que hagamos visible lo que ahora nos parece invisible. ¿Las pateras son un horror? No, hay que resolver los problemas de los países. ¿Cómo? Devolviéndoles una vida digna en su propio país. ¿Qué significa? Que no tengan élites corruptas, dentro de lo posible. Cada vez que alguien paga, alguien cobra. ¿Quién paga? Nuestras corporaciones. ¿Por qué? Porque somos nosotros quienes nos beneficiamos, por ejemplo, del coltán para uso de la tecnología. Pero

claro, mientras eso sucede, por en medio hay guerra y violencia, violaciones de niñas. Eso es lo que los medios tienen que contar y no cuentan. Las corporaciones son más fuertes que los estados y lo van a estar impidiendo mientras los medios estén supeditados y vinculados al poder económico. Es imposible pensar que van a empezar a tirar piedras en su propio tejado. En España, todos los medios convencionales, no se escapa ninguno, están en manos de los bancos.

***“La precariedad laboral a la que se ve sumida el corresponsal hace que solo pueda informar en apariencia sin poder denunciar los temas más silenciados”***

Los compañeros de *Le Monde* nos cuentan como toda la prensa francesa se queda en manos de grandes fortunas como Louis Voution. En Estados Unidos la *NBC* hasta hace cuatro días tenía detrás a General Electric que sabemos que tienen negocios con armas. Evidentemente todos esos medios no van a responder, ahora, ¿es mejor calidad informativa la de los americanos? ¿La de la *NBC* frente a *TVE*? Sí, ¿por qué? Porque la calidad democrática del país es superior pero eso no significa que no forme parte de esta tendencia de mercantilismo. Es realmente complicado y lo que hay que cambiar es recuperar el peso del periodista, la credibilidad, el periodismo de calidad a servicio del bien común. De lo contrario, nunca tendremos una sociedad libre, democrática y que defiende sus derechos. Pero sólo con eso no bastará, tiene que funcionar la educación. Sin intento, no se consigue. Hay una serie de informes de los que nunca hablamos, por ejemplo los que apunta la Universidad de Sonoma en *Project Censored: The news that didn't never make the news*<sup>6</sup>. La causa de que algo no sea visible son los intereses nunca a favor del bien común así que nuestra responsabilidad es ir tras de esos temas. Imagínate, tener que hacer cada día siete crónicas, ¿crees que vas a poder denunciar esos temas? La precariedad laboral a la que se ve sumida el corresponsal hace que solo pueda informar en apariencia, sin poder denunciar los temas más silenciados. Y así vivimos, en un mundo informativo de apariencias, hacemos ver que

---

<sup>6</sup> <http://www.projectcensored.org/>

estamos informados pero solo estamos entretenidos. La televisión es puro espectáculo. Creemos que somos demócratas porque vamos a las urnas cada cuatro años pero no sabemos que estamos haciendo, así que creemos que somos demócratas. ¿Vivimos en un Estado de Derecho? Relativamente, sobre el papel los poderes están separados pero ya vemos cuantas interferencias hay sobre el poder judicial. Manuela Carmena asegura que ni siquiera tienen que cambiar a los jueces para interferir, no hace falta que te traten como a Garzón, pero si te van suprimiendo los recursos, de forma sutil, te impiden trabajar. ¿Y en periodismo? La precariedad, la jubilación, la eliminación de los periodistas que tienen memoria...Somos molestos. La memoria y el sentido crítico, molesta en las redacciones. ¿La gente joven es tonta? No, es más dócil porque tienen menos recursos para oponerse.

#### La ‘espectacularización’ del mensaje informativo

Aunque aparezca la figura del *freelance*, ¿qué información nos llega a los ciudadanos? Aquellos temas que van a querer comprar los medios de comunicación. Los *freelance* también tienen que vivir. Mi ejemplo más reciente es el de Ucrania, que nos queda próxima, todo el mundo ha cubierto los lanzamientos de piedras y los tiros en la Plaza del Maidán y, es parte de la realidad, así que se tiene que explicar y mostrar por televisión. Ahora, también hay que mencionar que a escasos 150 metros de la Plaza Maidán se encuentra la parada del metro que, pese a los altercados, funcionaba con total normalidad y la gente iba a trabajar. Hay que señalar a los responsables de los lanzamientos de piedras, a ver si vamos a creer que es un acto espontáneo. Quizá dar toda la información completa aburre y se prefiere no contarlo. Imagina ser *freelance* y que nadie te compre los temas que propones, al final, pasas por vender lo que impacta frente a lo que importa.

***“Los medios han normalizado usar una estética cinematográfica de la violencia y de la información”***

Mayte Carrasco puede dar ejemplos concretos sobre lo que importa frente a lo que impacta a través de sus crónicas para *Telecinco*. Recuerdo que ha contado que le exigían imágenes escabrosas como alguna extremidad, un brazo desmembrado, en un plano. En mi última época *TVE* también nos pidió ceder a los periodistas, aunque muy poco, pero me han llegado a pedir salir hasta cinco veces en plano para un reportaje, algo que hasta aquel momento no había tenido que hacer. El periodista nunca tiene que ser protagonista. Algo que no iba a hacer era ponerme un chaleco antibalas si no había tiros, cosa que hacen muchos, ponerse el disfraz de reportero intrépido o ponerle precio a las balas mientras grabas tu crónica. Como ponerte el velo en Afganistán o Irak, el 90% de las veces no te lo tienes que poner y si lo haces tienes que contar el motivo para ponértelo en esa zona. Almudena Ariza se lo ponía de una forma que parecía ir a la ópera, por tanto, sabíamos perfectamente que ahí no hacía falta que se lo colocara.



Ilustración 8 Almudena Ariza fue enviada especial en Afganistán para la cobertura de los comicios electorales de 2009. Fuente: RTVE.es

Muchas veces se peca de manca de ética en esta profesión, se miente al espectador añadiendo un elemento informativo falso. Si te colocas un chaleco cuando no existe una tensión real en el terreno haces que el espectador perciba que sí existe. Si te colocas una mascarilla cuando no hace falta y, tras de ti, aparecen locales y cooperantes sacando cadáveres en una catástrofe sin ella, pues, estás faltando al respeto a otras personas. El corresponsal sabe el riesgo que corre, sin embargo, se han normalizado esos elementos espectaculares tan innecesarios. Hemos convencido a los ciudadanos que la buena periodista lleva el velo todo el día puesto para hacer un directo desde la terraza del hotel. Se ha normalizado usar una estética cinematográfica de la violencia y de la información. Si tú tienes una estética cinematográfica el mensaje que estás enviando es de espectáculo y hiere las emociones pero no informa. El ciudadano lo percibe como una película y no interioriza nada. Recibe, como en el cine, lo ve y se impacta, luego lo olvida. Eso no es periodismo, nosotros impactamos para atraer la atención, de acuerdo, de manera lícita, y a partir de ahí, dar conocimiento. Hay que despertar el interés por lo que está sucediendo, las preguntas en busca de responsables y sobre la propia responsabilidad. Hay que llevar al espectador a plantearse: ¿Cuál es mi parte de responsabilidad aunque esto suceda en la otra parte del mundo? Eso es lo que tienes que provocar frente a la expectación y admiración por el periodista que se hace el valiente. Hay que ser honesto, no valiente. No hay que hacer el papel de corresponsal que ha perpetuado el cine, es perverso y dañino, distorsiona el valor real de la información. En temas extremos hay que cuidar el lenguaje, es importantísimo, no podemos decir como en *En Tierra Hostil* “En este edificio veo una bandera, debe ser un ministerio del ISIS”. Eres un periodista, ¿es o no es un ministerio? ¡Confírmalo!

### INFORMAR no es COMUNICAR

Primer día de clase en la universidad. Bienvenido a la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Fíjate bien, durante cuatro años vas a estar compartiendo la facultad con publicistas, relaciones públicas e informadores. Dime, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra? Son absolutamente antagónicos. Es la voluntad manifiesta de crear confusión.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que un medio de comunicación no es lo mismo que un medio de información. Ha de quedar claro que comunicar no es informar. Es decir, comunicar es que yo, comunicador, te explico aquello que yo quiero que tú sepas. Por el contrario, informar es que yo informador te cuento a ti ciudadano aquello que debes saber. ¿Es la comunicación algo malo? Rotundamente no, es algo importante. Hay comunicación extraordinariamente valiosa que ayuda como herramienta de conocimiento. Sin embargo, la comunicación está estrictamente interesada así que el informador no puede ni debe limitarse a comunicados de prensa. El informador tiene la obligación de contrastar y comprobar el mensaje. De nuevo, el mismo ejemplo que pongo en cada ocasión. Un viernes nos acostamos tranquilos pensando en el fin de semana y al llegar de vuelta el lunes amanecemos con la peor crisis económica desde el año 29. La pregunta, lógica, de todo ciudadano es: “¿Pero qué ha pasado este fin de semana?” Pues en realidad ese fin de semana no pasó nada pero en los últimos años nadie nos contó lo que estaba sucediendo, por pura ignorancia e imposibilidad. En la actualidad no hay tiempo para investigar, comprobar y, por último, informar.

Todo esto empieza con alguien como Paolo Vasile que, abiertamente, dice: “Yo quiero comunicadores, no informadores”. A mí no me parece mal, pero todo en la cadena será espectáculo, incluso el informativo. Yo participé en un episodio de *En Tierra Hostil*, que todavía no he tenido tiempo de ver, sobre Corea del Norte. No está mal que se haga, estos programas alertan y sirven para llamar la atención. El peligro real hoy es que se confunda al espectador. Lo más perverso que ha sucedido es que se mezclen los géneros y que el ciudadano esté indefenso ante esto. Se confunden las prioridades. Si compras *The Economist* sabes que no encontrarás un reportaje sobre cómo iba vestida Kate Middleton y si compras la revista *¡HOLA!* no encontrarás un informe de política internacional. Los géneros están definidos. En la televisión no, han inventado el ‘infoentretenimiento’, y aunque no están mintiendo, porque lo que cuentan es real, se explica de una forma que no es lícita y no es información.

Indro Montanell me dijo cuando cumplió 90 años: “Todo lo que está pasando en los medios de comunicación no tiene vuelta atrás, no se puede ‘desinventar’, hemos de intentar que no se utilice y en caso de que sí,

minimizar las consecuencias”. En eso estamos ahora, aunque hemos pasado esta etapa de poder minimizar los daños.

### El futuro del corresponsal en España

Espero que podamos seguir hablando de corresponsales en el futuro, confío, pero no serán en los medios tradicionales. No lo creo porque están perdidos. Recuperar el peso que tenían antes es imposible. Habrá publicaciones especializadas pero no tiene sentido que un medio de papel te cuente hoy lo que sucedió ayer. Imagino que habrá publicaciones de calidad, quiero creer que será lo que continuará en papel, radios y televisiones temáticas de calidad. Se exigirá. La *BBC* hacía un informe de la televisión del futuro donde priorizará la información de proximidad y de calidad. Luego, seguirán los medios generalistas que serán una porquería. En la red, lo mismo, iremos viendo que la gratuidad tiene intereses, debe ir hacia la desconfianza para que progrese la investigación periodística por suscripción como el modelo de *Media Part* en Francia. Habrá una posibilidad de que los buenos periodistas puedan vivir de la buena información. Ahora es el desastre total y hace que se abra un dilema: vivir bien de la mala información o vivir mal de la buena información. Con eso no se construye una sociedad sana y libre capaz de defender sus derechos. Y eso no lo entendemos. Quiero creer que podemos avanzar, se confió mucho en los años 80 y en todos los que luchamos por la libertad o la igualdad. Ingenuamente pensamos que estábamos avanzados y lo habíamos consolidado y ahora, otra vez, necesitamos luchar por una construcción social.

*En las dos horas de conversación no tuve la necesidad de interrumpir a Rosa María Calaf. La periodista sabe muy bien lo que debe contar a una joven periodista después de tres décadas de carrera. Ella sola esbozó un guión que bien se ha convertido en una lección de humanidad y periodismo. Nunca deberíamos dejar de leer a esos ‘periodistas molestos’ que pueden en una tarde ayudar a entender el cómo funciona la profesión.*

## Síntesis final

A pesar de la abundancia de medios de comunicación, la información es siempre la misma, repetitiva, aburrida, unidireccional... Los medios son una ventana al mundo, pero sólo miran hacia un lado de la vida, una cara del edificio. El público, entonces, otorga mayor importancia a la noticia que más espacio ocupa en los medios de masas. La *agenda setting* es la capacidad de proponer temas a debate y conocimiento en la sociedad de los medios de comunicación. Noam Chomsky critica el uso que hacen de este fenómeno gobiernos y medios, que pactan la jerarquía de las noticias para promocionar todas las que favorezcan el interés del Estado al que pertenecen. La espiral del silencio, teoría de Elisabeth Noelle-Neuman, parte de la base que el hombre es un ser social que necesita la integración. Integrarse es tener dos cosas en común, hablar de los mismos temas, perpetuar la verdad conocida: la opinión pública afecta al individuo ante la posibilidad de quedar socialmente aislado. Lo que es diferente, es raro y se silencia. Neumann sustenta que las audiencias se suman al “carro ganador”, la espiral del silencio es el pilar en el que se sustenta la maquinaria para crear el pensamiento único. Hay guerras olvidadas, los periodistas no nos hemos quedado para contar que hay después de que caigan las bombas sobre la ciudad. Hay países que llevan años enfrentados pero las víctimas parecen valer menos a ojos de los medios de comunicación occidentales ya que no forman parte de la *agenda setting*, aquellos temas importantes para que conozca la opinión pública. Es entonces cuando se crea una espiral del silencio en torno a esos conflictos que no interesa que salgan a debate público. Muchas son financiadas de forma encubierta por los gobiernos occidentales (como el caso de la guerra civil de Costa de Marfil). Es fácil expoliar las explotaciones ricas del Congo mientras la población se encuentra sumida en explosiones y ataques. Solo, de cuando en cuando, aparecen en nuestras televisiones, pero como un flash, como algo que sucede de repente, como “crisis humanitaria”.

La información internacional en los medios españoles es breve y seleccionada. Gervasio Sánchez, veterano corresponsal, lamentaba: “Hace tiempo que acepté que la ignorancia y el cinismo se habían apoderado de los medios de comunicación. Que gerentes sin escrúpulos a los que les da lo mismo dos que veintidós dirigen los principales medios de comunicación, plegados a las exigencias de unos dueños que quieren ganar

o manipular cada día más. Hace tiempo que asumí que los jóvenes periodistas están preocupados por la supervivencia laboral y deben aceptar las escabrosas leyes de un mercado que carece de compasión. Entre enero de 1999 y junio de 2001 he estado tres veces en Sierra Leona, dos veces en Nigeria, Chile, Kosovo y Colombia, y una vez en Perú, Guinea Conakry y Libia. He realizado varios reportajes sobre los desaparecidos y las víctimas de la caravana de la muerte, los niños soldados y las víctimas de amputaciones terribles, las crisis económicas y los conflictos en los que están envueltos países que tienen la desgracia de ser ricos, la deportación de centenares de miles de personas y la amarga situación de millones de refugiados. Hace 20 años, los semanarios y dominicales se hubieran peleado por reportajes similares. Hace 10 años, ya en plena efervescencia del transformismo ideológico, algunos ya se hubieran apiadado de mis víctimas y hubieran permitido que sus tragedias fueran conocidas. Hoy, tengo serias dificultades para publicar mis trabajos en el mercado actual.”<sup>1</sup> Y la situación no parece ir encaminada hacia un reinventar el oficio, no en los medios tradicionales. Todo apunta a que la información internacional de calidad se ofrecerá a través de medios especializados y de pago, garantizando una información contextualizada y veraz.

En la actualidad, la guerra entra cada día en el salón de casa, las noticias de conflictos armados tienen espacio cuando las acompañan imágenes con sangre y dramatismo. “La televisión nos convierte en testigo de lo que ocurre en el mundo entero. Sin embargo, se ha perdido la reflexión y la contextualización de los hechos por la rapidez. Se omite, pues no se puede hacer más que describir la imagen que se está transmitiendo en directo, responder a las preguntas básicas como quién, con qué intenciones, con qué consecuencias”, apunta Ana María Plana.<sup>2</sup>

Al desinterés de los medios de comunicación se suma la precariedad laboral en el sector. La figura del corresponsal permanente ha ido desapareciendo y se ha visto substituido por el enviado especial o el reportero *freelance*. El primero, un periodista de la redacción, acostumbra a no tener todos los elementos necesarios para explicar la situación del país.

---

<sup>1</sup> LEGUINECHE, Manuel y SÁNCHEZ Gervasio: *Los ojos de la guerra*. Barcelona. Plaza & Janes, 2001, p.372.

<sup>2</sup> PLANA CALOTO, Ana María. *Matar al mensajero. José Couso y los caídos en Iraq*. Madrid. Editorial Absalon, 2012, p 147.

Dado el carácter inmediato de las noticias y el desconocimiento del país, el enviado especial no puede más que elaborar crónicas a partir de teletipos de agencia. No es capaz de encontrar contactos y romper con la capa superficial de la información de datos fría como el número de muertos, por ejemplo. Por otro lado está el reportero *freelance*, que más inexperto o no, toma la decisión de desplazarse a la zona de conflicto a la espera que algún medio compre su información. Más allá de enfrentarse a la guerra de tarifas, siempre a la baja, debe velar por su propia seguridad ya que sin el respaldo de un medio es complicado contar con un buen *fixer* y medidas de protección como un chaleco o un casco en condiciones. Con la extinción de corresponsales los medios renuncian al conocimiento del lugar, las fuentes propias, un mejor análisis y la capacidad para contextualizar los hechos.

En cuestiones de género es interesante quedarse con la reflexión de Rosa María Calaf: “A la mujer la capacidad no se le presupone, hay que demostrar lo que vales cada día”. ‘Sacrificio’, es la palabra más repetida por las cinco corresponsales entrevistadas en este trabajo. Más allá de la profesionalidad, que nadie les ha puesto en duda, todas coinciden en la dificultad de conciliar la vida personal y profesional. Apuntan que, a diferencia de las mujeres, con los hombres se ha normalizado la situación de abandonar la realidad familiar para trabajar en un conflicto armado. Tener una familia en un marco de guerra es algo impensable para todas ellas, incluso algunas han renunciado a la maternidad por la profesión. Quizá las periodistas no debiéramos escoger entre nuestra vida personal y una vida profesional plena.

Los anteriores son algunos de los retos que tienen por delante los medios de comunicación en España. Si las cadenas, las radios y los periódicos tradicionales quieren recuperar la credibilidad deben invertir en un nuevo modelo de negocio, que permita seguir contando con la figura del corresponsal. El periodismo de guerra va a seguir existiendo mientras no se extinga el conflicto armado, pero sobre todo, mientras existan profesionales dispuestos a seguir contándolos para lectores que nunca quisieron dejar de conocer y entender el mundo.

## Bibliografía

ALBERTINI, Stefano; ALONSO, Ana y FRESNEDA, Carlos (2004). *Julio Anguita, batalla sin medalla*. (1ª edición). Madrid: Foca.

ALCOVERRO, Tomás (2006). *De Beirut a Bagdad: 30 años de crónicas*. (4ª edición). Barcelona: Planeta.

ALLAN, Stuart; ZELIZER, Barbie (2004). *Reporting war: journalism in wartime*. (3ª edición). London and New York : Routledge.

BERBABÉ, Mònica (2012). *Afganistán. Crónica de una ficción* (1ª edición). Barcelona: DEBATE.

BOND, Fraser, F (1978). *Introducción al Periodismo* (3ª edición) México D.F: Limusa,

CARRASCO, Mayte (2012). *La Kamikaze* (1ª edición). Madrid: La Esfera de los Libros.

CARRASCO, Mayte (2014). *Espérame en el paraíso* (2ª edición). Barcelona: Plaza&Janes Editores.

COWLES, Virginia (2011). *Desde las trincheras: Virginia Cowles, una corresponsal americana en la guerra civil española*. (3ª edición). Madrid: Siddharth Mehta Ediciones.

ERELLE, Anna (2015). *En la piel de una yihadista*. (1ª edición). Barcelona: DEBATE.

ESPINOSA, Ángeles (2006). *El Reino del desierto: Arabia Saudí frente a sus contradicciones*. (2ª edición). Madrid: Aguilar.

ESPINOSA, Ángeles; MASEGOSA, Alberto y BAQUERO, Antonio (2003). *Días de guerra. Diario de Bagdad*. (2ª edición). Madrid: Siglo Veintiuno Ediciones.

FIBLA, Carla (2005). *España-Marruecos desde la orilla del sur: la relación hispano-marroquí: opiniones e ideas*. (2ª edición). Barcelona: Icaria.

FIBLA, Carla (2010). *Resistiendo en Gaza: historias palestinas*. (1ª edición). Barcelona: Península.

FISK, Robert (2006). *La Gran guerra per la civilització: la conquesta de l'Orient Mitjà*. (3ª edición). Barcelona: RBA.

FISK, Robert (2009). *La Era del guerrero: selección de artículos*. (4ª edición). Barcelona: Destino.

GALLEGO, Mercedes (2007) *Más allá de la batalla. Una corresponsal de guerra en Iraq*. (2ª edición). Madrid: Temas de Hoy.

GARCÍA SANTA CECILIA, CARLOS (). *Corresponsal en España*.

GARCÍA-ALBI, Inés (2007). *Nosotras que contamos*. (1ª edición). Barcelona: Plaza&Janes Editores.

GELLHORN, Martha (2002). *Travels with Myself and Another. Five Journeys from Hell*. (1ª edición). UK: Eland Publishing Ltd.

GUERRA GÓMEZ, Amparo (2005). *De emisarios a protagonistas: boceto para una historia del periodismo corresponsal*. (1ª edición). Madrid: Fragua.

LOZANO BARTOLOZZI, Pedro (1976). *El Ecosistema Informativo*. Pamplona: EUNSA.

NOHRSTEDT, Stig A. (2014). *New wars, new media and new war journalism*. (1ª edición). Göteborg: Nordicom.

ORTEGA, Ricardo (2011). *Salgo para Haití*. (2ª edición) Madrid: Ediciones APM.

PIQUÉ, Elisabetta (2003). *Diario de guerra: apuntes de una corresponsal (Afganistán 2001 - Irak 2003)*. (2ª edición). Buenos Aires: Grupo Norma.

PLANA CALOTO, Ana María (2012). *Matar al mensajero. José Couso y los caídos en Iraq*. (2ª edición). Cádiz: Absalon Ediciones.

PORTUGAL, Ana María (2003) *Mujeres que informan sobre la guerra*.

PRESTON, Paul (). *Amenazados, ametrallados e inspirados: Los corresponsales extranjeros en la guerra civil española*.

RODICIO, Ángela (2005). *Acabar con el personaje*. (2ª edición). Barcelona: Plaza&Janes.

SAHAGÚN, Felipe (1986). *El mundo fue noticia: Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España*. (2ª edición). Madrid: Fundación Exterior.

SAMPEDRO, Víctor (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. (3ª edición). Madrid: Ediciones Istmo.

SISTIAGA, Jon (2004). *Ninguna guerra se parece a otra*. (3ª edición). Barcelona: Plaza&Janes.

SPENGLER, Christine (1999). *Entre la luz y la sombra: autobiografía de una corresponsal de guerra*. (1ª edición) Madrid: EL PAÍS.

TORRES, Maruja (1999). *Mujer en guerra: más masters da la vida*. (4ª edición). Madrid: EL PAÍS/ Aguilar.

VALLE, Nicolás (2012). *Secrets de guerra: el preu d'informar en zones de perill*. (2ª edición). Badalona: ARA Llibres.

VV.AA. (2004). *José Couso, la mirada incómoda*. (3ª edición). Madrid: Autor-Editor.